



UNIVERSIDAD ESTATAL A DISTANCIA
SISTEMA DE ESTUDIOS DE POST-GRADO
ESCUELA CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
MAESTRIA EN PSICOPEDAGOGÍA

TÍTULO

Aspectos personales y psicosociales que influyen en el consumo de drogas por los y las jóvenes de los colegios del cantón de León Cortés.

Elaborado por:
Katia Naranjo Padilla
Cédula No. 1-800-048

Trabajo final de graduación presentado ante la
Escuela de Ciencias de la Educación
para optar por el título de Maestría en Psicopedagogía.

ABRIL, 2007
CENTRO UNIVERSITARIO SAN MARCOS TARRAZÚ
San José, Costa Rica

PROFESORES PARTICIPANTES

Dr.Zaira Méndez Barrantes.

MSc.Sandra Aráuz Ramos

MSc.Grethel Rivera Turcios.

MSc.Cristian León Granados.

PROFESOR ASESOR

Dr. Daniel Flores Mora

NOMBRE DEL ESTUDIANTE

MEd. Katia Naranjo Padilla

ABRIL, 2007.
CENTRO UNIVERSITARIO SAN MARCOS DE TARRAZÚ.

AGRADECIMIENTO

Al que me dio la vida, la salud, la fortaleza y la sabiduría
de llegar hasta aquí, mi Dios.

A Dr. Daniel Flores Mora, profesor asesor de este
trabajo, por sus valiosos consejos motivadores.

A mi familia, mi principal motivo de lucha , que gracias a
Dios siempre han estado conmigo.

Y a todas esas personas que de una u otra manera me
dieron ese apoyo para ver cumplido una más de mis
metas,
entre ellos Keneth y Cintya.

Muchas Gracias.

Katia Naranjo Padilla.

DEDICATORIA

A Dios por haberme traído a este mundo con una misión
que poco a poco voy comprendiendo.

A los seres más importantes de mi vida,
mi motivación María Jesús y Emiliano,
mis adorados padres William y Rosa
y mi compañero incondicional en la vida, Sergio.

Con todo mi amor

Katia Naranjo Padilla.

TABLA DE CONTENIDOS

Profesores participantes.....	i
Agradecimientos.....	ii
Dedicatoria.....	iii
Tabla de contenidos.....	iv
Tabla de cuadros.....	vii
Tabla de gráficos.....	viii
Nota aclaratoria.....	xi

CAPITULO I: INTRODUCCIÓN

1.1 El problema y su importancia.....	2
1.1.1 Definición o formulación del problema.....	2
1.1.2 Importancia del problema.....	4
1.1.3 Antecedentes.....	9
1.2 Objetivos.....	16
1.2.1. Objetivo General.....	16
1.2.2 Objetivos Específicos.....	17

CAPITULO II: MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes teóricos.....	19
2.1.1 Concepto y generalidades del problema.....	19
• Enfoques filosóficos que dan una explicación teórica y epistemológica al porqué se consumen drogas.....	19
• Definición de drogadicción.....	29
• ¿Qué son las drogas?.....	30
• Drogas según su grado de dependencia.....	31
• Tipos de drogas según sus efectos.....	32
• ¿Qué es la adicción a las drogas?.....	43

• La drogadicción como enfermedad.....	46
• Drogadicción según los médicos.....	47
• Drogadicción según lo legal y lo judicial.....	48
• Drogadicción según psicólogos y sociólogos.....	48
• La adolescencia.....	49
• Características de la adolescencia.....	49
• Indicadores de la adolescencia.....	50
• Factores de riesgo.....	53
2.1.2 Causas generales del problema en estudio.....	56
• Adolescencia y conducta problema.....	56
• Factores de riesgo de la conducta problema.....	60
• Factores macrosociales.....	63
• Factores microsociales.....	66
• Factores individuales.....	78
2.1.3 Consecuencias generales del estudio.....	89
2. 2 Marco conceptual.....	93
2.2.1 Breve reseña histórica del lugar donde se hace la investigación.....	93

CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO

3.1 Tipo de estudio.....	112
3.2 Diseño de la investigación.....	116
3.3 Sujetos de la investigación.....	117
3.3.1 Sujetos.....	117
3.3.2 Población.....	117
3.3.3 Muestra.....	119
a. Selección de la muestra.....	120
b. Distribución de la muestra.....	121
c. Localización de la muestra.....	122
3.4 Fuentes de información.....	124

3.5 Variables: concepto, operación e instrumentación.....	126
3.5.1 Variable N°1.....	128
3.5.2 Variable N°2.....	129
3.5.3 Variable N°3.....	130
3.6 Procedimiento para el análisis de la información.....	132
3.6.1 Descripción de instrumentos.....	132
3.6.2 Tratamiento de la información.....	136
3.7 Proyecciones y limitaciones.....	137

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

4.1. Análisis de la información.....	140
4.2. Valoración de la información.....	142
Características de los alumnos de séptimo año.....	144
Características de los alumnos de noveno año.....	172
Características de los alumnos de onceavo año.....	200
4.3. Síntesis de los resultados de la información.....	229

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5. 1. Conclusiones.....	240
5 .2. Recomendaciones.....	245

CAPÍTULO VI: REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

6.1 Referencias bibliográficas.....	249
-------------------------------------	-----

CAPITULO VII: ANEXOS

7.1. Anexos.....	252
ANEXO N°1: Documentos Administrativos	
ANEXO N°2: Instrumento de la investigación	
ANEXO N° 4: Fotografías	

TABLA DE CUADROS

CUADRO No.	TÍTULO	PÁGINA
01	Población total en estudio para analizar causas personales y psicosociales que influyen en el consumo de drogas en los jóvenes de los colegios del cantón de León Cortés.	119
02	Selección de la muestra según la población elegida en el cantón de León Cortés.	121
03	Distribución de la muestra en estudio para analizar causas personales y psicosociales que influyen en el consumo de drogas en los jóvenes de los colegios del cantón de León Cortés.	122
04	Localización de la muestra de alumnos por nivel y grupos en los colegios de secundaria del cantón de León Cortés.	123
05	Conocimientos sobre el consumo del alcohol en alumnos de sétimo año.	168
06	Conocimientos sobre el consumo del tabaco en alumnos de sétimo año.	170
07	Conocimientos sobre el consumo del alcohol en alumnos de noveno año	196
08	Conocimientos sobre el consumo del tabaco en alumnos de noveno año	198
09	Conocimientos sobre el consumo del alcohol en alumnos de onceavo año	225
10	Conocimientos sobre el consumo del tabaco en alumnos de onceavo año	227

TABLA DE GRÁFICOS

GRÁFICO No.	TÍTULO	PÁGINA
01	Edad de alumnos de sétimo año.	145
02	Sexo de los alumnos de sétimo año.	147
03	Toma de decisiones en alumnos de sétimo año.	149
04	Relaciones interpersonales en alumnos de sétimo año.	151
05	Comunicación asertiva en alumnos de sétimo año.	153
06	Autoestima en alumnos de sétimo año.	155
07	Enfrentamiento del estrés en alumnos de sétimo año.	157
08	Presión de grupo en alumnos de sétimo año.	159
09	Edad de consumo por primera vez de algún tipo de droga en alumnos de sétimo año.	161
10	Consumo de drogas en alumnos de sétimo año.	163
11	Razones que lo llevan a consumir algún tipo de droga en alumnos de sétimo año.	166
12	Edad de alumnos de noveno año.	173
13	Sexo de alumnos de noveno año.	175

14	Toma de decisiones en alumnos de sétimo año	177
15	Relaciones interpersonales en alumnos de noveno año.	179
16	Comunicación asertiva en alumnos de noveno año.	181
17	Autoestima en alumnos de noveno año.	183
18	Enfrentamiento del estrés en alumnos de noveno año.	185
19	Presión de grupo en alumnos de noveno año.	187
20	Edad de consumo por primera vez de algún tipo de droga en alumnos de noveno año.	189
21	Consumo de drogas en alumnos de noveno año.	191
22	Razones que lo llevan a consumir algún tipo de droga en alumnos de noveno año.	194
23	Edad de alumnos de onceavo año.	201
24	Sexo de alumnos de onceavo sexo.	203
25	Toma de decisiones en alumnos de onceavo año	205
26	Relaciones interpersonales en alumnos de onceavo año.	207
27	Comunicación asertiva en alumnos de onceavo año.	209
28	Autoestima en alumnos de onceavo año.	211
29	Enfrentamiento del estrés en alumnos de onceavo año.	213

30	Presión de grupo en alumnos de onceavo año.	215
31	Edad de consumo por primera vez de algún tipo de droga en alumnos de onceavo año.	218
32	Consumo de drogas en alumnos de onceavo año.	220
33	Razones que llevan a consumir algún tipo de droga en alumnos de noveno año.	223

NOTA ACLARATORIA

“Solamente por sencillez en el estilo, este documento utiliza un formato tradicional que no contempla las diferencias de género. La posición es clara y firme, en cuanto a que toda discriminación sobre esta base, o de cualquier naturaleza, se considera odiosa e incongruente con los principios que este documento entraña”

CAPÍTULO PRIMERO PROBLEMA Y SU IMPORTANCIA

CAPITULO PRIMERO

1.1 EL PROBLEMA Y SU IMPORTANCIA

1.1.1 Definición o formulación del problema

La selección y formulación del problema constituye uno de los aspectos más importantes del proceso de investigación.

El diccionario enciclopédico LAROUSSE, define el término problema como: “Cuestión o proposición dudosa que se trata de aclarar”.

Por otra parte según Barrantes (2003, pág. 82) un problema es: “Cuestión que se estudia para aclarar nuestro conocimiento en determinada materia o disciplina, se resuelve por medio de la investigación”.

La definición del término “problema” varía de una investigación a otra, según los estudios realizados por diferentes autores, debido a que este concepto depende del medio o contexto en que se sitúe.

Para referirse a algunas de estas investigaciones, se encuentra que Parra (1996, Pág 103) mencionado por Murillo, afirma que:

Un problema plantea una situación que debe ser modelada para encontrar la respuesta a una pregunta que se deriva de la misma situación. Pero también, un problema debería permitir derivar preguntas nuevas, pistas e ideas nuevas. En general un problema lo es en la medida en que el sujeto al que se le plantea, dispone de los elementos para comprender la situación que el problema describe y no dispone de un sistema de respuestas totalmente constituido, que le permita responder de manera casi inmediata.

En este sentido, se entiende que para estar frente a un problema es necesario hacerse distintas preguntas que se derivan de la misma situación, y en orden de aparición, es decir, que la respuesta a una interrogante da lugar a la formulación de más cuestionamientos que permitan indagar cada vez más hasta llegar al fondo de la investigación.

Por otro lado, Chamay (1996, pág 134), también mencionado por Murillo, precisa que:

El término problema no se reduce a una situación propuesta, en el sentido de enunciado – pregunta. Se define, más bien como un tema: situación – alumno – entorno. Sólo hay problema si el alumno percibe una dificultad, una determinada situación que hace problema.

Tomando en cuenta las anteriores acepciones del término problema, se puede sintetizar en ambos autores describen este concepto como una situación que representa dificultad de solución para un determinado individuo; sin embargo, se coincide con Chamay, quien hace salvedad a la idea de que algunas veces lo que representa un problema para un sujeto, no lo es para otro, que quizás cuenta con los medios o recursos a la mano para dale solución.

Un problema es una situación en que se plantea una tarea o una interrogante para las cuales un individuo o grupo no tiene previamente un procedimiento establecido para su resolución, más que una investigación acerca de las causas que originaron el mismo, las cuales dan opciones a posibles soluciones.

En este sentido, partiendo del gran problema que significa para la sociedad el consumo de drogas en los adolescentes que asisten a los diferentes colegios, se realizó la investigación sobre el siguiente problema:

¿Cuáles son las causas personales y psicosociales que influyen en el consumo de drogas por los y las jóvenes de los colegios del cantón de León Cortés?

1.1.2 Importancia del Problema

Barrantes (2003, pág. 113) afirma que “Es indispensable puntualizar cómo la respuesta al problema formulado puede influir sobre la teoría o la práctica, y si el aporte que se dará con la solución, justifica la inversión”.

El consumo de drogas va en aumento a pasos agigantados, miles de jóvenes se ven atrapados en esta enfermedad que los ahoga y las instituciones que trabajan con las adicciones están contra el tiempo.

Los estudios realizados consideran que nuestros jóvenes principalmente, consume drogas por tres razones principales: diversión, evadir la realidad y poder sobrellevar la presión ejercida por las exigencias de la vida moderna. Esto se convierte en un amplio y disparatado sistema de abuso, medicina, ocio, comercio y prohibición.

Observamos como jóvenes estudiantes con el uniforme del centro educativo buscan ciertos lugares para reunirse con individuos que han desertado en actitud sospechosa a consumir drogas o incluso algunos sólo asisten al colegio con la finalidad de traficarla para sus compañeros

A edades tempranas fuman cigarrillos, luego a consumir licor sólo para ser aceptados ante una sociedad que lo ve común y parte de la etapa de desarrollo en

que viven, sin darse cuenta que abre las puertas a una adicción que cada día perdiendo más efecto sobre su sistema nervioso y cuando llegan a destrozarse su dignidad ya no son capaces de tomar la decisión de salir de ella.

Se convierten en un atisbo de oportunidades psicoactivas (médicas, espirituales – lúdicas), donde el desconocimiento de los parámetros y contexto de su empleo acaba por engendrar problemas de adicción y sobredosis.

En el Libro La Búsqueda del Olvido de Davenport-Hine, Richard (Internet, 2000), manifiesta: “Como resultado de lo que elijan deberán enfrentarse a una leve enfermedad crónica o a un adversario invencible y destructivo”.

Padres de familia con una actitud de impotencia y no saber que hacer, son espectadores del deterioro físico, emocional y académico de sus hijos. Algunos le asignan la culpa a la asistencia de sus hijos al centro educativo y opinan que si no hubieran ingresados al colegio no estarían inmersos en drogas. Inclusive algunos ignoran este problema pensando que va ser temporal y pronto pasará.

En las aulas estos alumnos presentan actitudes totalmente contrarias para progresar en su desarrollo cognitivo y no sólo perjudican su desenvolvimiento académico, también se vuelven distractores para los demás alumnos.

La realidad demuestra una sociedad que no sabe la conveniencia de tolerarlos y un sistema educativo que la primera reacción y algunas veces la única es el rechazo, la incompreensión y la falta de soluciones rápidas y concretas.

Vivimos en una sociedad bombardeada por medios de comunicación y tendencias que hacen permisivos una serie de conductas inadecuadas para nuestros niños y jóvenes, la mayoría de cosas son fáciles de conseguir y refuerzan antes los demás una identidad imitada de malos estereotipos. Ellos están cansados de estos sermones, necesitan que intercambiamos lo malo que es muy

común por algo más de acuerdo a nuestros valores, pero que les llame igualmente la atención. Frenar y prohibir las drogas ha generado en algunas ocasiones problemas que pretendía resolver.

Las contradicciones del sistema y el sentido de prohibición, atraen a muchos jóvenes que quieren desafiar lo que se impone con autoridad y sin ningún sentido de pertenencia.

Este tema causa gran interés por el incremento a un ritmo constante que se ha dado en los últimos años en el consumo de drogas y la relación que tiene este ante la deserción escolar. Individuos que fuera de las aulas agravan el problema y se vuelven un ejemplo más del deterioro social existente.

Algo se debe hacer aparte de lo poco que se está haciendo y no ha tenido resultado, los esfuerzos que se realizan van mal encaminados, aplicar la normativa de conducta, revisar el bulto, realizar la prueba con la presencia de los padres, aislarlos, señalarlos, ponerlos en evidencia delante de otros sólo llevará a que las proporciones aumenten y no puedan encontrar salida a la adicción que los ata.

Se pueden aplicar medidas a nivel de centros educativos y padres de familia que lleven a la prevención, la coordinación entre estos dos personajes importantísimos de la sociedad pueden ayudar a controlar el avance desproporcionado. Pero, las tácticas de miedo y la relación con la delincuencia y fracaso moderno de la cultura han creado resultados mediocres.

A tal problemática muchos se preguntan dónde está el origen, por qué existe una predisposición tan pronunciada al consumo de drogas, será el resultado de una sociedad que los ha llevado a ello.

Nuestros jóvenes no han sido educados de manera integral y formativa, carecen de motivación para tener una preferencia ideológica adecuada a su cultura y moral, puede resignarse a aceptar todas las costumbres y por ello elaboran la filosofía de la prudencia. Esa persona vive, de esta forma, de conformidad con la conducta moral de la época y de la sociedad.

Es cierto que cada niño al nacer “hereda “algunas características particulares de sus progenitores, pero la mayoría de formas de comportamiento, actitudes y valores son aprendidas a través de la interacción con el medio ambiente. Un contexto deteriorado, repleto de ideas que han carcomido la existencia del ser humano en este planeta, construyen ambientes inestables y faltos de valores dignos.

Los seres humanos completos participan en plenitud de la vida de la sociedad y expresan todo lo que concierne a su naturaleza. Algunos impulsos tienen que ser reprimidos en interés de la sociedad y otros en interés del desarrollo del individuo, pero el crecimiento natural interrumpido y la autorrealización de una persona son los factores que convierten una existencia en buena y una sociedad en una convivencia armoniosa.

El ser humano siempre ha querido vivir libre sin ninguna clase de ataduras religiosas, sociales, éticas, filosóficas, económicas, sexuales entre otras. Quiere expresarse, vivir a plenitud sus deseos, obtener placer, evitar el sufrimiento y la represión que lo inestabiliza, no ser juzgado por lo que es sino por lo que piensa, eliminar precauciones de carácter emocional y sobre todo alcanzar el grado más alto de libertad.

Acaso piensan los jóvenes que las drogas es una manera obtener ese estado tan deseado de poder, libertad y placer.

Escogen el rumbo equivocado, a edades tempranas se piensa que es un juego donde se tiene libre albedrío de entrar o salir cuando se quiere. Deterioran

sus vidas y el efecto en las familias y en las sociedades refleja una vez más hasta dónde puede llegar a caer el ser humano en busca de la libertad.

Todos sin distinción de edad, sexo, estrato social, étnia y otros están expuestos a este mal, la cultura del placer y vivir como a cada quién le cause más sentimientos de satisfacción se constituye en uno de los principales problemas que enfrentan las familias y la sociedad en un conjunto. Los medios de comunicación y las ideas traídas de otras culturas las refuerzan ofreciendo oportunidades y creando riesgos.

Se consume drogas debido al sufrimiento físico o a la desesperanza. Está deprimida, es infeliz o siente dolor --física o emocionalmente-- y no encuentra alivio. Cuando se le dice a la persona que no hay "cura", o que sus dolores y preocupaciones son "imaginarios", muchos recurren instintivamente a cualquier sustancia que pueda darles alivio o hacer que la vida sea menos una carga. En otras palabras, al no poder hacer algo respecto a su afección, alteran químicamente sus percepciones de esta con drogas.

El reto de las instituciones fundamentales de la sociedad como la familia, la educación y el gobierno es iniciar un esfuerzo conjunto para fomentar la formación de individuos con suficiente capacidad de poner en práctica valores que refuercen su identidad y dignidad y puedan establecer un alto a esta tendencia.

Las bases para ello se deben sustentar en los niños y jóvenes que son las principales esponjas que absorben esta influencia, de ellos nace la respuesta, la solución debe ser construida por quiénes la van ejecutar. Difícilmente podremos entender si no interpretamos el mensaje que nos quieren expresar, en ellos hay una necesidad que está siendo saciada por la satisfacción que le genera las drogas.

1.1.3 Antecedentes

En esta parte de la investigación se exponen algunos factores que originaron el problema de investigación, de acuerdo con Barrantes (2003. pág. 112) "...es una síntesis conceptual de lo que se conoce sobre el tema".

El problema de drogadicción en Costa Rica

La comprensión del problema de la producción, tráfico y consumo de drogas, revela que esta es una manifestación que está ligada a carencias en diversas dimensiones del desarrollo humano y social, a causas socio-culturales, económicas y políticas, que dan cabida al individualismo, la ausencia de lazos afectivos, la desintegración de la familia, la falta de objetivos trascendentes en el ámbito personal y la desigualdad de oportunidades en educación, salud y empleo, lo cual crea un ambiente favorable para el consumo de drogas, la corrupción, la delincuencia y la violencia social e intrafamiliar.

Ante el gran impacto que tiene en la salud pública y la seguridad ciudadana y, aún más, cuando existe convencimiento de que ninguna respuesta aislada o entidad por sí sola, puede hacer frente a este reto y mucho menos asegurar resultados en función de la disminución del consumo de drogas, expresa Bejarano, J y Ugalde, F (2003, página 6)

El consumo de drogas entre la población de personas jóvenes, presenta características relevantes que se diferencian de la población general que permiten formular aspectos de interés para la prevención.

Históricamente la población de adolescentes ha sido objeto de estigmatización por parte de la sociedad (Krauskopf, 1995). En el imaginario social se le ha concebido como un grupo problemático, desorientado y portador o protagonista de todos o casi todos los problemas de consumo y drogas.

Aunque cada día la evidencia científica demuestra esto no es así, ciertamente se trata de un sector vulnerable que presenta condiciones de riesgo no sólo para el consumo y el abuso de drogas sino para una diversidad de otros problemas psicosociales y del desarrollo, situación que la convierte en población de interés prioritario, según Bejarano y Ugalde (2003, pág. 28).

Las experiencias de investigación durante los años finales de la década anterior en el sector estudiantil costarricense, constituyen una muestra de lo antes dicho. Así, la prevalencia de fumado alguna vez fue igual 46,4% en estudiantes de 7 a 9 años y el fumado activo estaba presente en un 23%. La prevalencia de fumado en jóvenes de séptimo año, en 1999, fue de 25% en tanto que la prevalencia de activos de 10,5%. En este mismo grupo 53% había tomado bebidas alcohólicas alguna vez en su vida en tanto que 2 de cada 10 lo había hecho durante el último mes. Cerca de un 10% se embriagaba cada dos meses durante el último año. En consumo de marihuana alguna vez en la vida agrupaba a un 3,3% de la muestra, en tanto que fumó en el mes anterior un 1,6%, Bejarano y Ugalde (2003, página 58)

En el año 2000, Bejarano y otros realizaron un estudio cerca del consumo de drogas en la juventud costarricense escolarizada, los entrevistados arrojaron puntos claves a tomar en cuenta:

CUADRO 8
Opinión de las personas entrevistadas según su criterio acerca de los temas de atención prioritaria en el sistema educativo Costa Rica, 2000

Tema	Valores	
	Absolutos	Relativos
La formación de valores	1682	37,0
El consumo y el tráfico de drogas ilícitas	793	17,5
La educación sexual	579	12,8
El consumo de alcohol y tabaco	438	9,7
La violencia doméstica	401	8,9
La corrupción	356	7,9
La calidad y contenidos de la educación	265	5,9
Otro	12	0,3
Total	4526	100,0

Según se aprecia en el cuadro 8 domina la temática de los valores y pese a que ésta podría estar relacionada con la existencia de problemas como la violencia intrafamiliar, el consumo de drogas, la corrupción; las personas entrevistadas plantearon por separado estos últimos. El consumo de drogas y el tráfico ocupa un lugar de importancia, lo cual guarda relación con las menciones de las drogas como principal problema nacional.

Según Bejarano y Ugalde, 2004 (página 201), el problema de las drogas en personas jóvenes “constituye la mayor preocupación en los costarricenses, tanto por los niveles de consumo como por las consecuencias que se derivan del mismo en la sociedad”.

Durante un estudio realizado por el IAFA en el año 2004, la provincia de san José expresa su opinión acerca de este tema (página 14):

San José 2001: Opinión de los entrevistados sobre diversos aspectos relacionados a la temática de drogas, según cantón

	Consumo de drogas como principal problema del país (1)	El crack como droga más peligrosa (2)	Algunos o muchos de sus amigos o conocidos consumen drogas ilegales (3)	Los programas públicos son efectivos para enfrentar el problema de las drogas (4)	Tratamiento como opción para consumidores habituales de drogas (5)	Medidas preventivas como opción frente al consumo habitual de drogas (6)
San José	19,8	39,0	38,7	18,9	55,1	7,1
Escazú	19,6	49,0	47,1	25,5	45,1	5,9
Desamparados	14,3	42,4	45,3	20,3	47,5	7,4
Puriscal	15,0	35,0	25,0	15,0	55,0	10,0
Tarrazú	16,0	32,0	36,0	4,0	76,0	0,0
Aserri	14,8	33,3	46,3	13,0	57,4	0,0
Mora	19,0	33,3	33,3	19,0	42,9	0,0
Golcochea	16,9	40,9	42,2	11,0	48,7	11,0
Santa Ana	29,3	31,7	53,7	22,0	63,4	12,2
Alajuelita	18,9	41,9	43,2	25,7	48,6	2,7
Coronado	12,3	41,5	36,5	10,8	61,5	6,2
Acosta	16,0	40,0	32,0	4,0	52,0	8,0
Tibás	14,0	32,3	47,3	19,4	57,0	3,2
Moravia	20,6	41,3	52,4	28,6	54,0	11,1
Montes de Oca	15,7	32,9	52,9	11,4	61,4	15,7
Curridabat	13,9	40,5	58,2	38,0	51,9	10,1
Pérez Zeledón	24,2	35,0	40,1	24,2	80,9	3,8
León Cortés	4,2	29,2	25,0	15,7	83,3	8,3

Fuente: Bejarano y Ugalde, 2003. Consumo de drogas en Costa Rica, resultados de la encuesta nacional del 2000-2001. IAFA

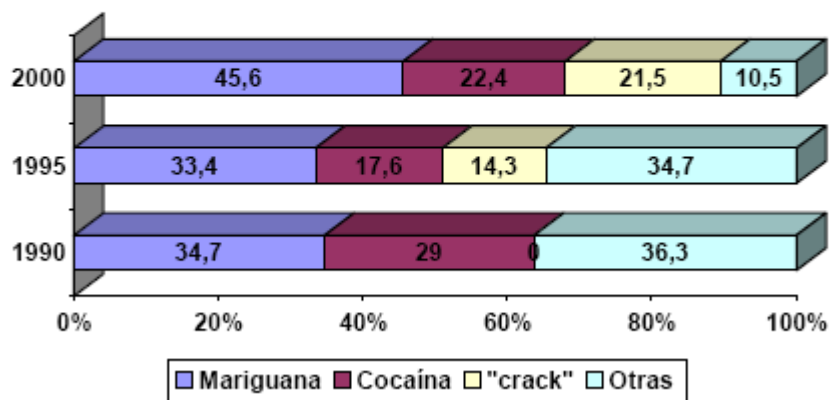
(1) Corresponde al porcentaje de personas que consideran el consumo de drogas como principal problema nacional.
 (2) Es el porcentaje de personas que consideran al "crack" como la droga más peligrosa.
 (3) Corresponde al porcentaje de personas que consideran que algunos y muchos de sus amigos y conocidos consumen drogas ilegales.
 (4) Se trata del porcentaje de personas que consideran que los programas públicos son efectivos para resolver el problema de las drogas.
 (5) Es el porcentaje de personas que consideran que la mejor solución para los consumidores habituales a las drogas es el tratamiento.
 (6) Corresponde al porcentaje de personas que consideran que la mejor solución para enfrentar el consumo habitual de drogas es la prevención.

SAN JOSÉ

Las personas con ingresos familiares bajos tienden a escuchar más acerca de la marihuana y el “crack” que aquellas con ingresos medios y altos, situación semejante a la encontrada en 1995 e inversa al considerarse el nivel educativo; es decir, a mayor escolaridad menor la proporción de personas que escucha hablar de marihuana y “crack”. Mientras más joven la persona (12 a 18 años) más frecuencia de menciones para la marihuana en tanto que al aumentar la edad mayores las de cocaína y “crack”.

En el 2000, las alusiones a drogas como *éxtasis*, heroína, *LSD* no tuvieron importancia estadística alguna, pese a estar algunas de ellas en los medios de comunicación de modo relativamente permanente. Por otra parte, cabe destacar que los aumentos en marihuana, cocaína y “crack”, según se observa en la Figura 2 y al considerarse toda la década, son significativos.

Figura 2
Distribución de la muestra según droga acerca de la cual han escuchado más.
Costa Rica, 1990, 1995 y 2000



Según Bejarano y otros,(2001, página 58) la asignación de peligrosidad a determinadas drogas pareciera estar relacionada con su estatus de ilegalidad. Así, al “crack”, a la cocaína y a la marihuana se les otorga más peligrosidad, misma que en la zona urbana es mayor que en la rural. Tal tipo de percepción disminuye en el caso de la marihuana conforme aumenta la edad, pero aumenta con la edad cuando se trata de “crack” o cocaína . En los sujetos con ingresos altos tiende a ser menor la adjudicación de peligrosidad a la marihuana. Nótese que en general la asignación de peligrosidad a esta droga disminuyó entre 1995 y el 2000.

CUADRO 9
Drogas más peligrosas, según los entrevistados
Costa Rica 1995, 2000

Droga	1995	2000
“Crack”	33,5	36,5
Cocaína	28,9	23,0
Marihuana	22,7	12,0
Heroína	5,1	14,3
Alcohol	3,6	6,0
Otras	6,2	8,2
Total	100,0	100,0

Cabe destacar, por el contrario, el aumento en la proporción de individuos que percibieron la heroína como más peligrosa entre un período y otro. Esta percepción pareciera relacionarse con la información que ha dado cuenta del incremento en los decomisos. Este desarrollo, si bien es importante, es bajo si se considera su potencial como generador de enfermedad y muerte.

En el 2000 una proporción significativamente mayor de individuos en todo el país (85,7 y 92.6% respectivamente) estimó que el consumo de drogas ilegales había aumentado en los últimos cinco años. Esta percepción, la cual muy posiblemente está vinculada con el tema anterior (disponibilidad), es considerablemente mayor en la zona urbana , entre las personas ocupadas en el sector de los servicios y entre aquellas con mayor nivel educativo e ingreso.

Estos hechos serían coherentes con el tipo de ideas que es común escuchar, en muy diversos círculos, en relación con el aumento que permanentemente tendría el consumo de sustancias psicoactivas en el país.

Las medidas que, de acuerdo con las personas entrevistadas, deberían tomarse con los consumidores de sustancias ilícitas no han variado si se las compara con las recabadas en 1995. En este sentido, predominan las medidas curativas (60%) y las opciones laborales (20,5%), lo cual haría suponer que la percepción del público en relación con la asociación drogas-delito o la necesidad de reprimir al consumidor continúa siendo relativamente baja, al mantenerse en los mismos niveles de 1995, Bejarano y Ugalde,(Estudio 2000-2001,página 60)

Como lo muestra el siguiente cuadro, el hecho de que 7 de cada 10 personas mencione la inexistencia de problemas de consumo en miembros de su familia, pone de manifiesto la presencia de un sector afectado por el consumo. El dato sobre tabaquismo guarda una importante relación con los hallazgos en materia de prevalencia masculina arrojados por la encuesta. No obstante, los relativos a alcohol introducen un elemento de preocupación por el hecho de que la percepción del bebedor excesivo es baja (6,1%), de donde se podría deducir que las personas detectan fundamentalmente a los sujetos que tienen problemas evidentes con la bebida.

CUADRO 26
Opinión de los entrevistados acerca de la existencia de problemas
por consumo de drogas en miembros de su familia
Costa Rica, 2000

DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA	%
No existe ningún problema drogas (*)	71,3
Alguno de sus miembros fuman tabaco	21,4
Alguno de sus miembros bebe en exceso	6,1
Alguno de sus miembros consume marihuana	0,4
Alguno de sus miembros consume de cocaína	0,1
Alguno de sus miembros consume de "crack"	0,2
Otro	0,5

(*) Se pregunto por abuso de alcohol, tabaco o drogas

Como conclusión de las investigaciones realizadas Bejarano y Ugalde, 2004 (página 216), se obtiene:

El tema del consumo de drogas debe asumirse en el momento actual bajo la óptica de ciertos fenómenos que tienen un carácter ciertamente universal y que, por tanto, no deben pasar desapercibidos:

- Una mayor conciencia social de la adolescencia como proceso real que requiere la determinación de pautas y respuestas permanentes y cambiantes.
- La globalización de ciertos patrones de ocio (la preeminencia o predilección de la noche sobre el día, la importancia del fin de semana, la asistencia a lugares de diversión característicos).
- El desarrollo de culturas juveniles, asociadas a determinada música, ciertas predilecciones de orden estético y existencia de una mayor disponibilidad de dinero y una abundante oferta de bienes.
- La intensa presión que ejercen los medios y las agencias de publicidad hacia el consumo de bienes entre los que alcohol y tabaco ocupan un lugar central.
- La importancia de considerar el nivel de integración escolar y familiar como factor de protección, a partir de la comunicación, las expectativas académicas y la convivencia escolar.
- La comunidad educativa también tiene una responsabilidad especial en el cuidado de la integración escolar de sus alumnos y alumnas, en la preocupación respecto de los estudiantes de menor rendimiento y sobre las expectativas académicas, así como en los problemas relacionados con la agresión y la atención que se deben prestar a los problemas de convivencia en general.

1.2. Objetivos

El ser humano en cada una de las actividades que desarrolle, debe conducirse a un rumbo fijo que guíe los pasos a seguir para obtención de la meta. El área de la investigación no escapa a este requisito básico. Por esta razón, se proyectan objetivos generales y de él se derivan los objetivos específicos.

Los objetivos según Barrantes (2003, pág. 115): “puntos de referencia que guían y orientan la investigación, y a cuyo logro se dirigen los esfuerzos del investigador”.

También afirma que: “son frases que transmiten metas exactas que el investigador desea alcanzar y por lo que se ha propuesto realizar la investigación”.

1.2.1 Objetivo General

Según Barrantes (2003, pág. 118) el objetivo general: “Pretende metas muy amplias, o sea, abarca la totalidad del problema por resolver”.

De acuerdo a lo anterior se proyecta para la investigación realizada el siguiente objetivo general:

- **Analizar las causas personales y psicosociales que influyen en el consumo de drogas por los y las jóvenes, que asisten a los colegios del cantón de León Cortés.**

1.2.2 Objetivos Específicos

Los objetivos específicos son aquellos que se derivan del objetivo general y que pretenden metas más pequeñas.

Según Barrantes (2003, pág. 118) los objetivos específicos: “Son de un alcance menor y abarcan subproblemas o partes del objetivo general”.

Y más adelante dice que: “...deben ser lógicos, concretos, realizables, observables y medibles”.

De acuerdo con lo mencionado, se determinaron los siguientes objetivos específicos:

- a) Determinar las causas personales que influyen en el consumo de drogas por los y las jóvenes de los colegios del cantón de León Cortés.**

- b) Identificar causas psicosociales que influyen en el consumo, de drogas por los y las jóvenes de los colegios del cantón de León Cortés.**

- c) Analizar la opinión que tienen los y las jóvenes sobre el consumo de drogas en el cantón de León Cortés.**

CAPÍTULO SEGUNDO

MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO SEGUNDO

MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes Teóricos.

En el siguiente marco teórico se desarrollaran los dos principales tópicos en los cuales gira el problema de drogadicción en adolescentes que asisten a instituciones educativas públicas: drogas y adolescencia.

Con el primer tema, se expondrá un ensayo que detalla las raíces filosóficas que se fueron gestando en la humanidad, que influyeron en gran parte a llegar a la situación actual. Luego se definirán términos relacionados con la temática.

El tema de adolescencia, se desarrollará desde la perspectiva psicosocial y conductual, individual y colectiva de los factores de riesgo que se originan algún tipo de predisposición.

2.1.1 Concepto y generalidades del problema.

Enfoques Filosóficos que dan una explicación teórica y epistemológica al porqué se consumen drogas.

Los estudios realizados consideran que nuestra sociedad actual consume drogas por tres razones principales: diversión, evadir la realidad y poder sobrellevar la presión ejercida por las exigencias de la vida moderna. Esto se convierte en un amplio y disparatado sistema de abuso, medicina, ocio, comercio y prohibición.

Comprender las razones o al menos dar una explicación teórica y epistemológica en la actualidad del porqué se respira en el ambiente una predisposición de iniciar el consumo de drogas a edades cada vez más tempranas y en jóvenes justifican este ensayo.

Según Escohotado, Antonio: "La historia puede justificar todo lo que se quiera. En rigor, no enseña nada, pues contiene y proporciona ejemplos de todo."

Esto servirá para realizar una investigación desde los orígenes del pensamiento humano y comprender un entorno que se escapa de las manos en ese sentido.

Existen corrientes ideológicas que dan los principios o pautas de la conducta humana, mejor llamada Ética, éstas han ido moldeando un modelo ético que ha llevado a desarrollar nuestra cultura al punto donde se encuentra hoy y tal vez ahí se halle parte de las respuestas.

La mayoría de nuestros jóvenes no han sido educados de manera integral y formativa, carecen de motivación para tener una preferencia ideológica adecuada a su cultura y moral, puede resignarse a aceptar todas las costumbres y por ello elaboran la filosofía de la prudencia. Esa persona vive, de esta forma, de conformidad con la conducta moral de la época y de la sociedad.

Es cierto que cada niño al nacer "hereda" algunas características particulares de sus progenitores, pero la mayoría de formas de comportamiento, actitudes y valores son aprendidas a través de la interacción con el medio ambiente. Un contexto deteriorado, repleto de ideas que han carcomido la existencia del ser humano en este planeta, construyen ambientes inestables y falta de valores dignos.

A continuación se presentan una serie de corrientes filosóficas relacionadas con la ética y la moral, que han contribuido a formar un pensamiento donde el placer y la libertad es un fin en la vida que no encuentra obstáculos ni límites. Quizás la razón de ser de las drogas se fundamente en éstas ideas.

Hedonismo

El hedonismo es la filosofía que enseña que el bien más elevado es el placer. El hedonista tiene que decidir entre los placeres más duraderos y los placeres más intensos, si los placeres presentes tienen que ser negados en nombre de un bienestar global y si los placeres mentales son preferibles a los placeres físicos.

Epicureísmo

En los siglos IV y III a.C., el filósofo griego Epicuro desarrolló un sistema de pensamiento, más tarde llamado epicureísmo, que identificaba la bondad más elevada con el placer, sobre todo el placer intelectual y, al igual que el estoicismo, abogó por una vida moderada, incluso ascética, dedicada a la contemplación. El principal exponente romano del epicureísmo fue el poeta y filósofo Lucrecio, cuyo poema *De rerum natura* (*De la naturaleza de las cosas*), escrito hacia la mitad del siglo I a.C., combinaban algunas ideas derivadas de las doctrinas cosmológicas del filósofo griego Demócrito con otras derivadas de la ética de Epicuro.

Los epicúreos buscaban alcanzar el placer manteniendo un estado de serenidad, es decir, eliminando todas las preocupaciones de carácter emocional. Consideraban las creencias y prácticas religiosas perniciosas porque preocupaban al individuo con pensamientos perturbadores sobre la muerte y la incertidumbre de la vida después de ese tránsito. Los epicúreos mantenían también que es mejor posponer el placer inmediato con el objeto de alcanzar una satisfacción más segura y duradera en el futuro; por lo tanto, insistieron en que la vida buena lo es en cuanto se halla regulada por la autodisciplina

Filosofías éticas anteriores al Darwinismo

Durante el siglo XVIII, los filósofos británicos David Hume, en *Ensayos morales y políticos* (1741-1742), y Adam Smith, autor de la teoría económica del *laissez-faire*, en su *Teoría de los sentimientos morales* (1759), formularon modelos éticos del mismo modo subjetivos. Identificaron lo bueno con aquello que produce sentimientos de satisfacción y lo malo con lo que provoca dolor. Según Hume y Smith, las ideas de moral e interés público provocan sentimientos de simpatía entre personas que tienden las unas hacia las otras incluso cuando no están unidas por lazos de parentesco u otros lazos directos.

Fundamentación de la metafísica a las costumbres

Una mayor aportación a la ética fue hecha a finales del siglo XVIII por el filósofo alemán Immanuel Kant en su *Fundamentación de la metafísica de las costumbres* (1785). Según Kant, no importa con cuánta inteligencia actúe el individuo, los resultados de las acciones humanas están sujetos a accidentes y circunstancias; por lo tanto, la moralidad de un acto no tiene que ser juzgada por sus consecuencias sino sólo por su motivación ética. Sólo en la intención radica lo bueno, ya que es la que hace que una persona obre, no a partir de la inclinación, sino desde la obligación, que está basada en un principio general que es el bien en sí mismo. Como principio moral último, Kant volvió a plantear el término medio en una forma lógica: "Obra como si la máxima de tu acción pudiera ser erigida, por tu voluntad, en ley universal de la naturaleza". Esta regla es denominada imperativo categórico, porque es general y a la vez encierra un mandato. Kant insistió en que uno ha de tratar a los demás como si fueran "en cada caso un fin, y nunca sólo un medio".

Utilitarismo

La doctrina ética y política conocida como utilitarismo fue formulado por el británico Jeremy Bentham hacia finales del siglo XVIII y más tarde comentada por el también filósofo y británico James Mill y su hijo John Stuart Mill. En su

Introducción a los principios de la moral y la legislación (1789), Bentham explicó el principio de utilidad como el medio para contribuir al aumento de la felicidad de la comunidad. Creía que todas las acciones humanas están motivadas por un deseo de obtener placer y evitar el sufrimiento. Al ser el utilitarismo un hedonismo universal, y no un hedonismo egoísta como podría interpretarse el epicureísmo, su bien más elevado consiste en alcanzar la mayor felicidad para el mayor número de personas.

Existencialismo

El existencialismo moderno surgió en una Europa desgarrado por las luchas entre intereses encontrados, donde el hombre se sentía amenazado en su individualidad, en su realidad concreta, de ahí su énfasis en la fundamental soledad del individuo, en la imposibilidad de encontrar la verdad por medio de una decisión intelectual, y en el carácter irremediamente personal y subjetivo de la vida humana. Sus máximos exponentes son el francés Jean Paul Sartre y G.W.F.Hegel.

Se denomina existencialismo a una serie de doctrinas filosóficas que, aunque suelen diferir radicalmente en muchos puntos, coinciden en considerar que es la existencia del ser humano, el ser libre, la que define su esencia, en lugar de ser su esencia humana la que determina su existencia.

La libertad es otro de los temas básicos para los existencialistas. No se trata en ellos, sin embargo, de la libertad académica, de la libertad como presupuesto del acto moral, sino de la libertad que hace posible la elección y, por tanto, la realización del individuo

La muerte, es también objeto de atención para los existencialistas. El hombre vive para morir cada cual muere sólo.

Sartre explica que la fe implica vivir lleno de misterios y paradojas. En la vida de un cristiano debe estar presente el temor y el temblor. Hay que vivir como peregrino y no como un ciudadano que esta cómodo en su ciudad.

Alguno de los temas que enfrentaron a Sartre con Hegel fue:

- La soledad, la fe a veces obliga a aceptarla.
- La angustia.
- El secreto.
- La interioridad y la subjetividad.
- El Dios personal.
- El pecado.
- La desesperación.
- La fe
- La libertad

Sartre siempre defiende al individuo, defiende también la individualidad. Todos los existencialistas nacieron entre la primera y la segunda guerra mundial, excepto Sartre el cual fue el fundador del existencialismo. Los hippies fueron los representantes de esta corriente filosófica.

Según Sartre en la vida hay tres clases de estadios:

Estadio Estético:

Aquel que busca el placer inmediato, placer en todo, desde lo corporal a lo más cómodo. Siempre lo que le conviene, lo que le resulte más agradable y fácil.

Estadio Ético:

Los hombres de esta fase se guían por el deber, según el bien y el mal, según la sociedad, según toda regla y ley.

Estadio Religioso:

Aquí el hombre vive exclusivamente de la fe y por la fe, esto implica muchas veces no entender pero confiar y saltar. El salto no termina en un vacío, sino que implica una confianza verdadera hacia Dios el cual nos hace recorrer la vida a su lado.

Materialismo:

Con el fin de obtener un puesto de catedrático en la Universidad, Carlos Marx en 1839 comenzó a trabajar en su tesis doctoral.

En su tesis doctoral titulada "Diferencia de la filosofía de la naturaleza en Demócrito y Epicuro", Marx se coloca al lado de Epicuro y su ética de la libertad, en contra del determinismo mecanicista de Demócrito

Marx prefirió la visión de Epicuro, por su énfasis sobre la autonomía absoluta del espíritu humano que liberaba a los hombres de todas las supersticiones de objetos trascendentes y por el énfasis sobre la libre autoconciencia individual que mostraba una vía que podía ir más allá del sistema de una filosofía total.

Mientras que Demócrito aceptaba sumisa y mecánicamente, los mandatos de los dioses, Epicuro se rebelaba y preguntaba: ¿dónde queda el libre albedrío, la voluntad de los seres vivos arrancada a los dioses?

Epicuro el más grande racionalista griego, como Marx le llamaba, lucha contra la religión que con su mirada amenazadora, aterroriza desde lo alto del cielo a los mortales.

A pesar de que el tiempo le daría la razón a Demócrito, Marx defendía a Epicuro porque este filósofo como el mismo Marx, se alzaba contra el peso

oprimente de la religión y desafiaba a los dioses, "sin que los rayos le aterrassen, ni los gruñidos de los dioses, ni la sorda cólera del cielo".

El segundo artículo publicado por Marx en los "Anales Franco-alemanes", es el titulado "Introducción a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel".

En este documento, Marx resume su crítica de la filosofía jurídica hegeliana diciendo que la clave para la inteligencia del proceso histórico no había que buscarla en el Estado, que tanto ensalzaba Hegel, sino en la sociedad, que él tanto condenaba

Marx al contrario de Hegel, llegó a la conclusión de que no es la sociedad civil la que depende del Estado, sino viceversa, el Estado depende de la sociedad civil, y que la anatomía de la sociedad civil hay que buscarla en la Economía Política. A partir de esta conclusión Marx concluyó que la propiedad privada determina el contenido del Estado y el Derecho. De este modo Marx se acercó a su siguiente paso: la interpretación materialista histórica del Estado como instrumento de dominio de la clase explotadora y opresora

Psicoanálisis

La ética moderna está muy influida por el psicoanálisis de Sigmund Freud y sus seguidores y las doctrinas conductistas basadas en los descubrimientos sobre estímulo-respuesta del fisiólogo ruso Iván Petróvich Pávlov. Freud atribuyó el problema del bien y del mal en cada individuo a la lucha entre el impulso del yo instintivo para satisfacer todos sus deseos y la necesidad del yo social de controlar o reprimir la mayoría de esos impulsos con el fin de que el individuo actúe dentro de la sociedad.

A pesar de que la influencia de Freud no ha sido asimilada por completo en el conjunto del pensamiento ético, la psicología freudiana ha mostrado que la culpa, respondiendo a motivaciones de naturaleza sexual, subyace en el pensamiento clásico que dilucida sobre el bien y el mal.

Tendencias Recientes:

El filósofo británico Bertrand Russell marcó un cambio de rumbo en el pensamiento ético de las últimas décadas. Muy crítico con la moral convencional, reivindicó la idea de que los juicios morales expresan deseos individuales o hábitos aceptados. En su pensamiento, tanto el santo ascético como el sabio independiente son pobres modelos humanos porque ambos son individuos incompletos.

Los seres humanos completos participan en plenitud de la vida de la sociedad y expresan todo lo que concierne a su naturaleza. Algunos impulsos tienen que ser reprimidos en interés de la sociedad y otros en interés del desarrollo del individuo, pero el crecimiento natural interrumpido y la autorrealización de una persona son los factores que convierten una existencia en buena y una sociedad en una convivencia armoniosa.

Como se expone anteriormente el ser humano siempre ha querido vivir libre sin ninguna clase de ataduras religiosas, sociales, éticas, filosóficas, económicas, sexuales, entre otras. Quiere expresarse, vivir a plenitud sus deseos, obtener placer, evitar el sufrimiento y la represión que lo inestabiliza, no ser juzgado por lo que es sino por lo que piensa, eliminar preocupaciones de carácter emocional y sobre todo alcanzar el grado más alto de libertad.

Acaso piensan los jóvenes que las drogas es una manera obtener ese estado tan deseado de poder, libertad y placer. Encuentran la respuesta a sus inquietudes en las adicciones, ya sea por diversión, evadir la realidad o poder sobrellevar la presión de las exigencias tratan de lograr un equilibrio.

Escohotado, Antonio expresa: “Las drogas y el ser humano han ido cogido de la mano desde la noche de los tiempos (o dicho de otra manera, el rocío que cae sobre la hierba en lo más profundo de la noche)”.

Todos sin distinción de edad, sexo, estrato social, étnia y otros están expuestos a este mal, la cultura del placer y vivir como a cada quién le cause más sentimientos de satisfacción se constituye en uno de los principales problemas que enfrentan las familias y la sociedad en un conjunto. Los medios de comunicación y las ideas traídas de otras culturas las refuerzan ofreciendo oportunidades y creando riesgos.

Escogen a modo subjetivo el rumbo equivocado a edades tempranas, como una nube frente a un futuro brillante. Se piensa que es un juego donde se tiene libre albedrío de entrar o salir cuando se quiere. Deterioran sus vidas y el efecto en las familias y en las sociedades refleja una vez más hasta dónde puede llegar a caer el ser humano en busca de la libertad.

Se consume drogas debido al sufrimiento físico o a la desesperanza. Está deprimida, es infeliz o siente dolor --física o emocionalmente-- y no encuentra alivio. Cuando se le dice a la persona que no hay "cura", o que sus dolores y preocupaciones son "imaginarios", muchos recurren instintivamente a cualquier sustancia que pueda darles alivio o hacer que la vida sea menos una carga. En otras palabras, al no poder hacer algo respecto a su afección, alteran químicamente sus percepciones de esta con drogas.

El reto de las instituciones fundamentales de la sociedad como la familia, la educación y el gobierno es iniciar un esfuerzo conjunto para fomentar la formación de individuos con suficiente capacidad de poner en práctica valores que refuercen su identidad y dignidad y puedan establecer un alto a esta tendencia.

Las bases para ello se deben sustentar en los niños y jóvenes que son las principales esponjas que absorben esta influencia, de ellos nace la respuesta, la solución debe ser construida por quiénes la van ejecutar. Difícilmente podremos entender si no interpretamos el mensaje que nos quieren expresar, en ellos hay una necesidad que está siendo saciada por la satisfacción que le genera las drogas.

De acuerdo al documento: La prevención del consumo de drogas y la conducta antisocial en la escuela, de los autores Luengo M, María, Romero T, Estrella, Gómez F, José y Guerra L, Antonio. (2002) Universidad de Santiago de Compostela. Chile, sirvió para sistematizar la información que a continuación se detalla, recomendado por el psicólogo Mauro Jiménez Piza, del CAIS (Centro de Atención Integral Los Santos).

Definición de drogadicción.

Es una enfermedad que tiene su origen en el cerebro de un gran número de seres humanos, la enfermedad se caracteriza por su cronicidad o larga duración, su progresiva y las recaídas.

Es el uso indebido de cualquier tipo de drogas con otros fines y no los iniciales que se han prescrito, cuando existe la prescripción.

Es una dependencia psíquica, cuyo individuo siente una imperiosa necesidad de tomar droga o, en caso contrario, un desplome emocional cuando no la ingiere y una dependencia física producida por los terribles síntomas de abstinencia al no ingerirla.

La drogadicción causa problemas físicos, psicológicos, sociales y financieros.

Se denomina drogadicción al estado psíquico y a veces físico causado por la interacción entre un organismo vivo y una droga. Caracterizado por modificaciones del comportamiento, y por otras reacciones que comprenden siempre un impulso irreprimible al tomar la droga en forma continua o periódica con el fin de experimentar sus efectos síquicos y a veces para evitar el malestar producido por la privación.

Al hablar de dependencia de una droga se refiere al uso compulsivo de este pero hay que diferenciar la dependencia física y síquica. En la primera se presenta el Síndrome de Abstinencia al dejar de consumir y en la segunda dicho síndrome no se presenta.

Se debe entender que el adicto seguirá siendo un adicto mientras viva, es decir, que el individuo se rehabilita para poder vivir sin consumir la droga y, de allí en adelante, éste será un adicto en remisión, no estará usando la droga, pero para mantenerse en ese estado de abstinencia o remisión no podrá bajar la guardia

¿Qué son las drogas?

Son aquellas sustancias cuyo consumo puede producir dependencia, estimulación o depresión del sistema nervioso central, o que dan como resultado un trastorno en la función del juicio, del comportamiento o del ánimo de la persona.

Es toda sustancia capaz de alterar el organismo y su acción psíquica la ejerce sobre la conducta, la percepción y la conciencia. La dependencia de la droga es el consumo excesivo, persistente y periódico de toda sustancia tóxica.

El término drogas visto desde un punto de vista estrictamente científico es principio activo, materia prima. En ese sentido droga puede compararse formalmente dentro de la farmacología y dentro de la medicina con un fármaco, es decir que droga y fármaco pueden utilizarse como sinónimos. Los fármacos son un producto químico empleado en el tratamiento o prevención de enfermedades. Los fármacos pueden elaborarse a partir de plantas, minerales, animales, o mediante síntesis.

Existe una segunda concepción que es de carácter social, según ésta las drogas son sustancias prohibidas, nocivas para la salud, de las cuales se abusan y que en alguna forma traen un perjuicio individual y social.

Luego nos queda el problema dónde actúan estas sustancias, ya que todas estas drogas tienen un elemento básico en el organismo que es el sistema nervioso central el cual es la estructura más delicada y el más importante que tiene el ser humano, y si estas sustancias actúan sobre esas estructuras dañándolas, perjudicándolas, indudablemente que van constituir un elemento grave y peligroso para la colectividad; para la salud individual y lógicamente para la salud pública.

Drogas según su grado de dependencia:

- ❖ Las Drogas "Duras", son aquellas que provocan una dependencia física y psicosocial, es decir, que alteran el comportamiento psíquico y social del adicto, como el opio y sus derivados, el alcohol, las anfetaminas y los barbitúricos.

- ❖ Las Drogas "Blandas", son las que crean únicamente una dependencia psicosocial, entre las que se encuentran los derivados del cáñamo, como el

hachís o la marihuana, la cocaína, el ácido lisérgico, más conocido como LSD, así como también el tabaco. Esta división de duras y blandas, es cuestionada, y se podría decir que las duras son malas y las blandas son buenas o menos malas, pero administradas en mismas dosis pueden tener los mismos efectos nocivos.

La Dependencia es el estado del individuo mediante el cual crea y mantiene constantemente un deseo de ingerir alguna sustancia. Si este deseo se mantiene por mecanismos metabólicos y su falta crea un síndrome de abstinencia, se denomina dependencia física. Si la dependencia se mantiene por mecanismos psicosociales, suele definirse como dependencia psíquica o psicosocial.

Las drogas se dividen en narcóticos, como el opio y sus derivados la morfina, la codeína y heroína; estimulantes, como el café, las anfetaminas, el crack y la cocaína, y alucinógenos, como el LSD, la mezcalina, el peyote, los hongos psilocibios y los derivados del cáñamo, como el hachís(marihuana).

Tipos de drogas según sus efectos

➤ Narcóticos

La palabra narcótico es un vocablo griego que significa "cosa capaz de adormecer y sedar". Esta palabra se usa con frecuencia para referirse a todo tipo de drogas psicoactivas, es decir, aquellas que actúan sobre el psiquismo del individuo, se pueden dividir en:

- Opio, opiáceos y sucedáneos sintéticos.
- Neurolépticos o tranquilizantes mayores.
- Ansiolíticos o tranquilizantes menores.
- Somníferos o barbitúricos.
- Grandes narcóticos o anestésicos generales.

Es una droga con composiciones y orígenes distintos, que tienen en común su efecto en el organismo, aunque este se manifieste en manera y de grado diferentes.

➤ **Neurolépticos o Tranquilizantes Mayores:**

Se trata de sustancias utilizadas para tratar la depresión, las manías y las psicosis, y muchas de ellas se venden sin prescripción médica en la mayoría de farmacias, entre estas están fenotiazinas, el haloperidol y la reserpina. Producen un estado de indiferencia emocional, sin alterar la percepción ni las funciones intelectuales, sumamente tóxicos, poseen efectos secundarios tales como parkinsonismo, destrucción de células de la sangre, arritmia cardíaca, anemia, vértigos, entre otros.

➤ **Ansiolíticos O Tranquilizantes Menores:**

Habitualmente usados para tratar las neurosis, estas drogas constituyen la mitad de todos los psicofármacos consumidos en el mundo, a pesar de que producen un síndrome de abstinencia muy grave. En dosis mayores funcionan como hipnóticos o inductores del sueño: algunos se usan como relajantes musculares.

Producen letárgica, estupor y coma, con relativa facilidad. Al abandonar su consumo pueden aparecer episodios depresivos, desasosiego o insomnio

➤ **Somníferos o Barbitúricos**

Su uso puede provocar lesiones en el hígado o en los riñones, producir erupciones cutáneas, dolores articulares, neuralgias, hipotensión, estreñimiento y tendencia al colapso circulatorio.

La intoxicación aguda puede llegar a provocar la muerte. La dependencia física se genera entre las 4 o las 6 semanas

➤ **Grandes Narcóticos**

Existen varias sustancias usadas en anestesia general que merecen estar incluidas en este grupo por su capacidad de producir sopor y estupefacción, mayor que la de cualquier estupefaciente en sentido estricto. En dosis leves produce una primera fase de excitación cordial, como el alcohol y luego sedación y sopor. También generan tolerancia y, en consecuencia, adicción, pudiendo ocasionar intoxicaciones agudas, e incluso la muerte.

➤ **Opio y sus derivados:**

Con el nombre popular de adormidera o amapola se conoce el fruto del cual se obtiene el opio y sus derivados. Es un polvo de color tostado. Se extrae de los granos que contiene el fruto y entre sus usos medicinales se encuentran la supresión del dolor, el control de los espasmos y el uso como antitusígeno. Entre sus derivados se encuentra la morfina, la heroína, la metadona y la codeína, todos ellos pueden brindar extraordinarios beneficios terapéuticos si son recetados y controlados por un médico.

Los opiáceos se presentan como polvo para fumar o solución inyectable. Este narcótico produce un estado de euforia y ensoñación; una sensación de éxtasis que se acorta rápidamente a causa de la tolerancia, cuyos efectos físicos son:

- Pupilas contraídas.
- Náuseas
- Decaimiento de la función respiratoria
- Pérdida de reflejos
- Falta de respuesta a los estímulos
- Hipotensión
- Desaceleración cardíaca
- Epidermis enrojecida
- Convulsiones

➤ **Alucinógenas**

Las drogas conocidas como alucinógenos son fármacos que provocan alteraciones psíquicas que afectan a la percepción. La palabra "alucinógeno" hace referencia a una distorsión en la percepción de visiones, audiciones y una generación de sensaciones irreales. La alucinación es un síntoma grave de la psicosis de la mente y su aparición distorsiona el conocimiento y la voluntad. Los alucinógenos se consideran productos psicodélicos que inhiben los mecanismos de defensa del yo, y facilitan la distribución de la sensibilidad así como la aparición de imágenes desconcertantes.

➤ **LSD (Ácido Lisérgico)**

El LSD es una sustancia semisintética, derivado del ergot, extracto éste del cornezuelo del centeno, usado en medicina al final de la edad media. También fue muy utilizado en obstetricia para evitar hemorragias puerperales y promover la contracción del útero. En un principio fue utilizado con fines terapéuticos de alcohólicos, cancerosos y otros enfermos terminales para ayudarles a superar el trance. Posteriormente fue abandonada la práctica al comprobarse los resultados adversos, tales como suicidios a causa de las engañosas imágenes y terroríficas visualizaciones. También se comprobó que podía desencadenar esquizofrenia y deterioros mentales variados.

Descubierto en 1938 se considera el ácido lisérgico como el alucinógeno más poderoso, aunque no el más nocivo.

➤ **Éxtasis O Mdma**

La metilendioximetanfetamina (MDMA), normalmente conocida como "éxtasis", "ectasi" o "X-TC", es un droga sintética psicoactiva con propiedades alucinógenas de gran potencial de emotivo y perturbador psicológico, con propiedades similares a las anfetaminas. Se asemeja a la estructura de la

metilendioxiánfetamina (mda) y de la metanfetamina, otros tipos de drogas sintéticas causante de daños cerebrales. Durante los años 60 se utilizó con fines terapéuticos dado que según determinados sectores de la psiquiatría ayudaba a la comunicación y al tratamiento de neurosis fóbicas. El éxtasis produce efectos psíquicos de gran potencial perturbador. Inicialmente el sujeto experimenta sensaciones de confianza y excitación, a las que siguen un estado de hiperactividad e incremento en los pensamientos morbosos. Los efectos del estimulante se diluyen provocando trastornos psicológicos, como confusión, problemas con el sueño(pesadilla, insomnio), deseo incontenible de consumir nuevamente droga, depresión, ansiedad grave y paranoia. Estos efectos han sido reportados incluso luego de varias semanas de consumo. También se han informado casos graves de psicosis. Entre los síntomas físicos pueden citarse: anorexia, tensión y trastornos musculares similares a los presentes en la enfermedad de parkinson, bruxismo, náuseas, visión borrosa, desmayo, escalofrío y sudoración excesiva.

➤ **Metanfetamina**

La persona que usa "Ice" piensa que la droga le proporciona energía instantánea. La realidad es que la droga acelera el sistema nervioso, haciendo que el cuerpo utilice la energía acumulada.

Los efectos que causa al cuerpo varían de acuerdo a la cantidad de droga utilizada. Entre los síntomas observados se encuentran los siguientes: lesión nasal cuando la droga es inhalada; sequedad y picor en la piel; acné; irritación o inflamación; aceleración de la respiración y la presión arterial; lesiones del hígado, pulmones y riñones; extenuación cuando se acaban los efectos de la droga(necesidad de dormir por varios días); movimientos bruscos e incontrolados de la cara, cuello, brazos y manos pérdida del apetito; depresión aguda cuando desaparecen los efectos de la droga.

➤ **MDA:**

La MDA, es una droga similar a la anfetamina que también ha sido objeto de abuso, presentando efectos psico-físicos similares a los de la MDMA. Esta droga destruye las neuronas productoras de serotonina, que regulan directamente la agresión, el estado de ánimo, la actividad sexual, el sueño y la sensibilidad al dolor.

➤ **Cannabis sativa-hachis-marihuana:**

El Cannabis Sativa es un arbusto silvestre que crece en zonas templadas y tropicales, con una altura de seis metros, extrayéndose de su resina el hachís. Su componente más relevante es el delta-9-THC, conteniendo la planta más de sesenta componentes relacionados. Se consume preferentemente fumada, aunque pueden realizarse infusiones con efectos distintos. Un cigarrillo de marihuana puede llegar a contener 150 mg. de THC, y llegar hasta el doble si contiene aceite de hachís, lo cual puede llevar al síndrome de abstinencia si se consume de 10 a 20 días. La dependencia se considera primordialmente psíquica. Los síntomas característicos de la intoxicación son: ansiedad, irritabilidad, temblores, insomnios.

Puede presentarse en distintas modalidades de consumo, sea en hojas que se fuman directamente, en resina del arbusto o en aceite desprendido de este último. De la modalidad en que se presente la droga dependerá su denominación: "marihuana" es el nombre de las hojas del cáñamo desmenuzadas, que después de secarse y ser tratadas pueden fumarse (también es conocida como hierba, marijuana, mariguana, mota, mafú, pasto, María, monte, moy, café, chocolate, etc.), su efecto es aproximadamente cinco veces menor que el del hachís. El nombre hachís (también conocido como hashis) deriva de los terribles asesinos (hashiscins) árabes, que combatieran en las cruzadas en los años 1090 y 1256.

El hachís se obtiene de la inflorescencia del cáñamo hembra, sustancia resinosa que se presenta en forma de láminas compactas con un característico

olor. Durante los años sesenta comienza el consumo casi masivo de la marihuana así como de otras alucinógenas como el peyote, el LSD, etc. A pesar de ser una sustancia ilegal, su consumo sigue en aumento. La marihuana común contiene un promedio de 3% de THC, pudiendo alcanzar el 5,5 %. La resina tiene desde 7,5 % llegando hasta 24%. El hachís (resina gomosa de las flores de las plantas hembras) tiene un promedio de 3.6%, pero puede tener 28%. El aceite de hachís, un líquido resinoso y espeso que se destila del hachís, tiene un promedio de 16% de THC, pero puede llegar a tener 43%.

El THC afecta a las células del cerebro encargadas de la memoria. Eso hace que la persona tenga dificultad en recordar eventos recientes (como lo que sucedió hace algunos minutos), y hace difícil que pueda aprender mientras se encuentra bajo la influencia de la droga.

➤ **Estimulantes**

Tradicionalmente usados para combatir la fatiga, el hambre y el desánimo, los estimulantes provocan una mayor resistencia física transitoria gracias a la activación directa del sistema nervioso central.

➤ **Estimulantes vegetales :**

El café, té, el mate, la cola, el cacao, el betel y la coca son plantas que crecen en muchas partes del mundo, a pesar que suelen consumirse repetidas veces en el día, son sustancias tóxicas que poseen efectos secundarios. Aunque los estimulantes vegetales son considerados como inocuos, conviene moderar su consumo ya que se trata de sustancias tóxicas susceptibles de producir efectos secundarios nocivos.

➤ **Coca**

La coca, hoja del arbusto indígena americano, pertenece al grupo de los estimulantes. Su consumo es ancestral en ciertas partes de Latinoamérica, donde

es una práctica habitual el mascar las hojas. Su efecto sobre el sistema nervioso central es menor que los de la cocaína. La coca es consumida mascándola con algún polvo alcalino como cenizas o cal. También es fumada tanto sola como mezclada con tabaco y marihuana. Está comprobado que tiene síntomas de abstinencia, depresión, fatiga, toxicidad y alucinaciones.

➤ **Estimulantes Químicos**

La Cocaína

Es un poderoso estimulante de corta duración que actúa sobre el sistema nervioso central. La cocaína proviene del árbol de la coca que crece en América del Sur. La cocaína (clorhidrato de cocaína) de mayor consumo en los Estados Unidos es un polvo blanco y cristalino que se extrae de las hojas de la coca. La cocaína que se compra en la calle es una mezcla de cocaína pura y de otras sustancias que se le añaden para aumentar las existencias y las ganancias del vendedor. Estas sustancias con las cuales se mezcla son: talco. Harina, laxantes, azúcar, anestesia local y otros estimulantes y polvos.

La cocaína que se puede fumar es precisamente la que se obtiene en la calle, la que se convierte en base pura al eliminar la sal de hidróclorido y otras sustancias que se la haya añadido. La única forma de introducirla al sistema es fumándola.

Síntomas del uso de la cocaína:

- Tendencias suicidas
- Cambios drásticos en el ánimo
- Perdida de amigos y antiguos valores
- Abortos, malformaciones congénitas en los hijos de madres consumidoras
- Pérdida de peso, como resultado de perdida del apetito
- Dolores de cabeza crónicos
- Enfermedades respiratorias
- Deficiencia de vitaminas

Señales del uso de cocaína:

- Pupilas dilatadas
- Boca y nariz seca, mal aliento, humedad de los labios con frecuencia, Actividad excesiva, dificultad en quedarse quieto.
- Hablador pero la conversación carece de continuidad.
- Nariz supurante, catarro o sinusitis crónica/problemas nasales.
- Disminución repentina de calificaciones escolares y desempeño laboral.
- Facilidad para caer en problemas o susceptibilidad a accidentarse.
- Uso o posesión de parafernalia, incluyendo cucharitas, cuchillas de afeitar, espejos.
- Pequeñas botellas con polvo blanco, absorbentes de plástico, vidrio o metal, pipas de vidrio y antorchas o soplete en miniatura.
- La cocaína es una de las drogas más adictivas que hay, ya que su efecto aunque fuerte, es de corta duración.

Otra Forma De Usar Cocaína:

Pasta Base

También denominado "crack, bazuco", forma más peligrosa de cocaína que se puede fumar es una pasta de cocaína hecha usando gasolina o ácido sulfúrico para extraer una pasta fumable, la pasta se seca y se fuma en una pipa o se tritura para hacer un cigarrillo.

La cocaína se puede usar con otras drogas para producir una variedad de efectos.

A una euforia de cocaína le sigue a menudo un desplome que dura de 30 a 60 minutos o más. Durante el desplome, el consumidor se siente cansado, ansioso e irritado. El uso de la cocaína proporciona un alivio inmediato a estos síntomas y crea un ciclo de uso para evitar los efectos resultantes no placenteros. Generalmente, mientras mayor sea la euforia peor serán las consecuencias del

desplome. El síndrome de retirada, seguido del uso prolongado y extensivo de la droga, puede causar irritación, náuseas, agitación, desordenes en el dormir, depresión aguda, dolores musculares y una intensa ansia por la droga.

➤ **Anfetaminas**

Fueron sintetizadas por primera vez entre la última década del siglo XIX y la primera del siglo XX. Los primeros experimentos clínicos se iniciaron hacia 1930, y desde 1935 se comercializó con gran difusión en el Reino Unido, Francia y Alemania. Durante la segunda guerra mundial fue utilizada indiscriminadamente por todos los bandos dado el carácter de euforizante que contiene la sustancia y la agresividad.

Las anfetaminas fueron utilizadas como estimulantes luego en forma de inhalaciones para el tratamiento de catarros y congestiones nasales, más tarde como píldoras contra el mareo y para disminuir el apetito en el tratamiento de la obesidad y, finalmente, como antidepresivo. Presentan una elevada tolerancia que produce habituación y necesidad de dosis progresivamente más elevada.

El consumo de este excitante está ampliamente extendido y distribuido por todas las clases sociales. A diferencia de lo que sucede con la cocaína que la consumen preferentemente los sectores medios y altos, las anfetaminas son consumidas tanto por ejecutivos que pretenden sobreexcitación como por amas de casa que buscan un anoréxico para sus dietas o por estudiantes que preparan exámenes. Al incidir en el sistema ortosimpático causan hipertensión, taquicardia, hiperglucemia, midriasis, vasodilatación, periférica, hiperpnea, hiporexia, etc. El estado de ánimo del adicto oscila entre la distrofia y la hipomanía así como ansiedad, insomnio, cefalea, temblores y vértigo. Pueden aparecer cuadros depresivos y síndrome paranoides anfetamínicos.

A dosis normales sus efectos varían de acuerdo al individuo y las condiciones de ingesta. Pueden producir efectos placenteros, hiperactividad y sensación desbordante de energía, pero también causan temblor, ansiedad, irritabilidad, ira inmotivada y repentina y trastornos amnésicos e incoherentes. En la última fase se describe depresión, cuadros paranoides y delirios paranoides, alucinaciones y trastornos de conducta.

Tales situaciones se producen cuando las dosis suministradas generalmente por vía endovenosa supera los dos gramos. Tomadas en dosis importantes son causantes de confusión, tensión, ansiedad aguda y miedo.

El consumo de anfetamina produce en el cuerpo los siguientes síntomas:

- Dilata las pupilas
- Reduce el apetito
- Produce sequedad en la boca
- Sudores
- Dolores de cabeza
- Pérdida de visión
- Mareos
- Insomnio
- Ansiedad
- Acelera el ritmo cardíaco y pulmonar

A largo plazo y/o usadas en dosis elevadas ocasionan:

- Temblores
- Pérdida de coordinación
- Colapso físico
- Daño a riñones y tejido
- Mal nutrición
- Aumento repentino de presión sanguínea que puede producir la muerte por ataque, fiebre muy alta o insuficiencia cardíaca.

¿Qué es la adicción a las drogas?

La drogadicción, drogadependencia o también llamada dependencia a sustancias psicoactivas es la IMPERIOSA NECESIDAD que una persona tiene por consumir bebidas con contenido alcohólico u otra clase de drogas (marihuana, cocaína, inhalantes, tranquilizantes, alucinógenos, etc.).

Esta necesidad no desaparece a pesar de que la persona consumidora o usuaria sufra las consecuencias negativas producidas al momento de consumirlas o después de dejar de usarlas. Se trata más de una necesidad psicológica que física.

En nuestro país es un problema que va en aumento cada día, involucrando a menores de edad y a más mujeres de las que uno puede imaginarse. Se dice que de 10 a 15 de cada 100 personas tiene problemas con su manera de beber o debido a su consumo de drogas ilegales o de las de prescripción médica obtenidas por algún método inadecuado. También se dice que de esos 10 a 15 de cada 100 personas, al menos 2 ó 3 son mujeres. No estamos hablando de todas las personas en general sino solamente de aquellos que están comprendidos en el rango de los 14 a los 60 años de edad, es decir las edades más productivas en la vida de cualquier persona.

La adicción es: Una enfermedad primaria, progresiva y mortal.

PRIMARIA:

Esta palabra significa "primera" o que aparece en primer lugar. Muchas personas piensan que la adicción a las drogas aparece después o es consecuencia de algún problema como lo es alguna enfermedad mental, un "trauma" sufrido durante la niñez o cosas similares. Si así fuera diríamos que es una enfermedad secundaria, esto es, que es una consecuencia directa de otro problema mental o emocional, o sea que primero apareció el problema mental y

después, como resultado, vino la adicción a las drogas. Esta es una idea algo anacrónica y no completamente cierta.

La ciencia contemporánea ya corrigió este punto de vista. La realidad es que la adicción al alcohol o a las drogas puede padecerla cualquier persona, tenga o no tenga enfermedad mental alguna, y debe ser tratada primeramente, esto es: antes que cualquier otro problema emocional o mental y esto quiere decir sencillamente que la persona tiene que aceptar que está enfermo(a) y que debe abstenerse de seguir consumiendo drogas o alcohol, además de pedir ayuda a los expertos en la materia. Algunos investigadores científicos afirman que es posible saber con mucho tiempo de anticipación si una persona va a ser adicta o no en alguna etapa de su vida.

Estos eruditos aseguran que desde temprana edad un niño(a) se comporta dé tal manera que se va preparando el terreno para que se desarrolle la adicción al alcohol o las drogas algunos años después. Ellos hablan de los niños que son muy nerviosos, hiperactivos e inestables. Esta idea no es nueva. Pero también tenemos que decir que esos niños pueden cambiar su manera de comportarse al ser presionados por el medio familiar o social o, sencillamente, al llegar a la pubertad pueden sufrir cambios en su manera de ser que se deban más a las crisis propias de esta etapa de la vida y, por lo tanto, esta supuesta personalidad "preadictiva" (riesgo de convertirse en adictos) desaparece para siempre.

PROGRESIVA :

Quiere decir simplemente que las cosas van a ir empeorándose cada vez más mientras la persona no se atiende. Muchos adictos, sus familiares, amigos piensan que con sostener una buena platicada con la persona problema, dándole algunos consejos o regaños, esta va a dejar de consumir droga o de abusar de las bebidas alcohólicas y las cosas van a cambiar. Desgraciadamente esto no es así en el caso de los verdaderos alcohólicos y adictos. Se requiere de ayuda especializada. Es muy probable que después de esas pláticas interesantes e

intensas en las que se invirtieron tiempo, energías e inteligencia, tanto la persona adicta como el voluntario o voluntaria que se prestó para ayudar, salgan convencidos ambos de que algo bueno va a suceder próximamente, pero al cabo de pocos días u horas las cosas van a regresar a como estaban antes o peor.

Algunas personas suponen que el hecho de dejar de consumir por algún tiempo su droga de preferencia, alejarse de ella por semanas o meses, se convertirá en el mejor argumento para demostrarse a sí mismo y a los demás que no tienen ningún problema y que pueden dejar de beber o drogarse cuando así lo deseen o se lo propongan. La realidad es que, en lo más profundo de su interior, estará contando las horas y minutos en los que este plazo se termina para volver a consumir la droga de manera ilimitada.

Durante el período de abstinencia en el que la persona no se involucró con el uso de alcohol o las drogas, su deseo por hacerlo no disminuyó, por lo contrario se vio acrecentado y toda la energía contenida de ese deseo se desbocará a la hora de beber o usar droga.

MORTAL :

Esto parece fácil de entenderse: a medida que las personas adictas consuman más drogas o alcohol, tiene más riesgo de morir por una sobredosis. Pero este punto no es el único que hace mortal a esta enfermedad. Hay otros muy importantes.

También se puede morir en un accidente vial por ir manejando intoxicado; del mismo modo puede perderse la vida en algún pleito a golpes o por lesiones producidas por arma blanca o arma de fuego, situaciones que se presentan comúnmente cuando las personas se encuentran intoxicadas por el alcohol o las drogas, o incluso pueden morir al no ingerir alimentos o líquidos vitales ya que la mayoría de las drogas quitan el hambre y en ocasiones hasta la sed; del mismo

modo se puede sucumbir sencillamente porque mientras se abusa del alcohol o de las drogas se pierde el sentido de la vida y se llega al suicidio y esto es algo que le sucede a gran cantidad de alcohólicos y adictos, finalmente se puede perecer por la sencilla razón de que a la mayoría de los adictos les resulta muy difícil parar de consumir el alcohol o drogas y esto va a provocar un deterioro progresivo de las funciones vitales del organismo hasta que este deje de funcionar.

La drogadicción como enfermedad

La drogadicción es considerada enfermedad, cuando el individuo, que consume las drogas, a involucrado ya su organismo y deja de ser una situación síquica. Además la drogadicción es considerada enfermedad, cuando se necesita un tratamiento para salir de ella, y no puede ser controlada por el drogadicto. La enfermedad puede ser con drogas ilícitas y con fármacos, que en un principio se utilizaron para el tratamiento de otra enfermedad.

La adicción a las drogas, al igual que la adicción al alcohol, es una enfermedad, y esto porque se encontró que los alcohólicos y los adictos a drogas tienen muchas cosas en común, entre otras la de perder el control sobre sí mismos cuando inician ingiriendo su "droga" favorita (alcohol, marihuana, tranquilizantes, inhalantes, cocaína, etc.), además de que tanto los consumidores "fuertes" de bebidas alcohólicas como los de drogas ilegales o los de inhalantes pueden perder la razón y terminar sus días en un Hospital Psiquiátrico o también acabar con su vida por una sobredosis.

¿Cómo comprender el concepto de enfermedad?

Para poder entender la razón por la cual la Adicción al alcohol y/o las drogas es una enfermedad, hay que definir primeramente y con mucha precisión qué es una enfermedad. Así se define como un fenómeno que presenta, al menos, estas tres características:

- ✓ Primera: Existen síntomas, mismos que son un conjunto de señales de alarma que el organismo "emite" con la finalidad de indicar algún desperfecto en su estructura o en su funcionamiento;
- Segunda: Existe una progresión en cualquier enfermedad, esto es, las cosas tienden a empeorar si no se atiende el problema;
- Tercera: Puede hacerse un pronóstico de cuáles son los resultados cuando la enfermedad sigue su curso natural.

Drogadicción según los médicos

Estos centran el análisis en la sustancia. La droga es el agente que infecta a las personas.

Clasifican las drogas en a.) inocuas y b.) peligrosas. Y agregan a las ilegales, dentro de las peligrosas. Como también en esta categoría al tabaco y alcohol.

Al considerar a la droga como activa en sí misma, consideran a las drogas como flagelo. El flagelo que azota la humanidad, como en épocas anteriores fueron las plagas y pestes consideradas castigos divinos por los pecados de los hombres. La persona es el huésped en donde se aloja la droga. Para ellos el medio es el entorno en donde se trata de detectar la población vulnerable ante este agente peligroso, señalándose entonces los factores de riesgo.

Estos factores de riesgo son determinados grupos económicos, demográficos, sociales etc. Existe el peligro del contagio y se considera a la adicción como una enfermedad (la droga con su acción enferma a la persona). Se toma el criterio de nocividad.

Drogadicción según lo Legal y lo Judicial.

Aquí el análisis se centra en la sustancia (droga). La droga es la protagonista.

Clasifica a las drogas en:

- a) legales,
- b) ilegales

Para lo judicial la droga es activa en sí misma. La persona es la víctima y también el delincuente. Que es una contradicción en este modelo. La categoría social que toma sería la del vicio. Es una categoría moral y un delito. En cuanto al medio social, se expresa en la ley con un criterio normativo. La norma señala la barrera que separa lo ilegal de lo legal, lo prohibido de lo permitido, lo bueno de lo malo en términos absolutos. Existen drogas legales e ilegales, las legales y aceptadas son el tabaco y el alcohol, además de algunos fármacos. Las ilegales son aquellas que universalmente son reconocidas como ilegales además de la marihuana que en algunos países ya es legal.

Drogadicción según psicólogos y sociólogos

Aquí el problema traslada el protagonismo a la persona. No interesa el tipo de droga que se consume.

Este modelo centra su atención en el vínculo que tiene el individuo con la droga, para determinar si ese vínculo es de dependencia. La adicción sería un síntoma individual. Considera también que el adicto es un enfermo, pero con la diferencia que la adicción no es una enfermedad. La enfermedad está en una situación estructurada tapada por la droga, generalmente en la familia o grupos de pertenencia.

LA ADOLESCENCIA

La adolescencia es uno de los períodos más importantes de la vida humana. Es un período donde se hacen necesarios un conjunto de ajustes en el individuo para funcionar con respecto a sí mismo y al medio. A su vez estos ajustes inciden y se matizan por el medio social donde se desarrolla el adolescente. Los aspectos psico – sociales de la adolescencia es un período de cambios rápidos que se manifiesta en los niveles de integración biológica, psicológica y social. Cada área de cambios es independiente de las restantes pero todas están estrechamente vinculadas entre sí. Aristóteles ya describía cambios y particularidades en la conducta de los adolescentes, refiriendo que cuando se producían los cambios puberales, en el individuo aparecían “tendencias ardientes, irritables, apasionadas e impetuosas.

CARACTERÍSTICAS DE LA ADOLESCENCIA

1. Biológicas

- Particularidades del desarrollo y crecimiento
- Demandas nutricionales aumentadas
- Capacidad de intimar sexualmente
- Capacidad reproductiva

2. Psicológicas

- Pensamiento abstracto
- Busca de autonomía emocional
- Define vocaciones
- Modificación de relaciones interpersonales
- Transforma escala de valores
- Ensayo nuevos roles

3. Sociales

- Pierde su status infantil
- Busca rol social y laboral
- Tendencia grupal
- Mantiene situación de dependencia.

INDICADORES DE LA ADOLESCENCIA

- Necesidad de autonomía
- Búsqueda de identidad ¿quién soy?
- Necesidad de un espacio
- Conectar sus necesidades con sus aspiraciones
- Idea diferente al adulto del espacio y el tiempo

Estas características generales del adolescente se traducen en una serie de comportamientos, que algunos autores denominan **conductas perturbadoras**, que pueden generar dificultades en las relaciones interpersonales con figuras parentales, adultos vinculados al ejercicio de la autoridad y/o paraiguales pero que no forman parte de ningún desorden mental. Ellas también se vinculan a una conducta orientada a experimentar nuevas formas de actuar y de sentir y hacen a los adolescentes un grupo expuesto a toda una serie de factores que no de no conocerse y actuar sobre ellos pueden favorecer el desarrollo de afecciones físicas y/o psicológicas.

FACTORES ETIOLÓGICOS

El consumo de alcohol y drogas constituye una de las posibles vías de “experimentar” nuevas formas de actuar y de sentir para los adolescentes. Su consumo ha presentado una elevación vertiginosa a partir de los años sesenta del siglo XX. En nuestro medio, aunque no constituye un problema de salud,

comenzamos a tener en la práctica diaria adolescentes que presentan manifestaciones consecutivas al consumo de algunas sustancias tóxicas y/o alcohol, ya que en ocasiones combinan ambos productos los que suelen potencializar sus respectivos efectos primarios. Esto demanda que los profesionales que laboramos con este sector poblacional nos preparemos para abordar de manera integral y eficaz estos devastadores trastornos.

Los adolescentes pueden consumir drogas por diversas razones:

- Un camino fácil y rápido para sentirse bien
- Un modo de ganar aceptación entre paraiguales
- Para ayudar a modificar sentimientos displacenteros
- Para reducir trastornos emocionales
- Para mitigar la tensión y el estrés
- Para aliviar la presión
- Para ayudar a hacer frente a las presiones de la vida

Si bien la etiología de las toxicomanías no está completamente definida, si hay un consenso de la comunidad científica internacional, que la considera ***multifactorial*** incluyendo entre otros factores: vulnerabilidad genética, estresares sociales, problemas psiquiátricos y características individuales de la personalidad. Esta realidad nos permite valorar que la etiología de estos trastornos está condicionada por factores BIO – PSICOSOCIALES.

Factores biológicos (Estudios Genéticos)

Diversos estudios en gemelos, en familias y en niños adoptados muestran una fuerte tendencia genética en niños y adolescentes toxicómanos, comprobada por la mayor incidencia de estos trastornos entre los familiares biológicos y en gemelos monocigóticos. Se ha comprobado la asociación del alelo A-1 receptor

de la dopamina D2 con el alcoholismo. Se considera internacionalmente al alcohol como la “droga portera” pues es por la que generalmente se inicia el contacto con el consumo de sustancias tóxicas y facilita el consumo de otras.

Factores psicológicos

Frecuentemente los problemas de conducta asociados con el alcohol y otras drogas en la adolescencia tales como rebeldía, pobres resultados académicos, delincuencia y actividad criminal predeterminan el inicio del uso de sustancias.

También los rasgos de personalidad tales como pobre autoestima, ansiedad, depresión, falta de autocontrol, predisposición hacia la inconformidad, rebelión y sobre-independencia son factores a tener en cuenta.

Factores sociales.

Entre los antecedentes sociales se invocan determinadas condiciones del medio tales como:

- Residir en grandes medios urbanos
- Realización (o contacto) de ciertas ocupaciones
- Desarrollarse en áreas de alto índice de criminalidad y delincuencia
- Conceptos éticos débiles o ausentes
- Acceso al alcohol y/o droga
- Medios masivos de comunicación, publicidad, radio y televisión estimulan en ocasiones el uso de drogas.

FACTORES DE RIESGO

El ser humano posee mecanismos o factores que lo protegen o no de la posibilidad de desarrollar alteraciones en su funcionamiento biopsicosocial y mantener o romper su equilibrio salud-enfermedad. Estos mecanismos se denominan Factores protectores o Factores de riesgo según su actuación. El enfoque del **riesgo** es un abordaje conceptual y metodológico que resulta de gran importancia para identificar y actuar sobre causas multifactoriales de diferentes afecciones. Es de gran utilidad en el abordaje etiológico de las toxicomanías. Este enfoque plantea que:

- Las personas, las familias y los grupos tienen diferentes grados de posibilidades de desviarse de la salud y el bienestar. Estas variaciones dependen del equilibrio existente entre esfuerzos, recursos y necesidades.
- Los factores que determinan los niveles de salud, bienestar y desarrollo de niños y adolescentes son numerosos e interrelacionados. El control de los factores de riesgo y la promoción de los factores protectores requieren de la participación de los sectores, las disciplinas, las profesiones y las personas implicadas.
- El control de los factores de riesgo, por supresión o compensación, disminuye la posibilidad de daño (**PREVENCIÓN PRIMARIA**) y el esfuerzo de los factores protectores aumenta las posibilidades de una mejor salud (**PREVENCIÓN PRIMORDIAL**).

Denominamos **factores de riesgo** a circunstancias o eventos de naturaleza biológica, psicológica o social que favorecen la posibilidad de que se produzca un problema. Su conocimiento permite establecer prioridades de

atención del problema de acuerdo con la forma como se relacionan dichas circunstancias o eventos y las características del propio adolescente.

FACTORES DE RIESGO	
INDIVIDUALES	<ul style="list-style-type: none"> • Tendencia secular • Pobre motivación y rendimiento escolar. • Pobre autoestima y estimulación positiva. • Autocontrol deficiente o ausente • Escasos conocimientos sobre sexualidad • Maltrato • Limitaciones físicas o mentales
EDUCACIONALES	<ul style="list-style-type: none"> • Conductas correctivas no consecuentes con la etapa del desarrollo • Pobre conocimiento de profesores, profesionales de la salud y adultos sobre el proceso Adolescencia.
FAMILIARES	<p>I. Organización familiar:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Hogares incompletos o monoparentales • Roles parentales asumidos por nuevas parejas. • Padres ausentes. <p>II. Funcionamiento familiar:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Roles paternales no bien definidos • Persistencia de roles tradicionales • Desorientación de los padres ante modas y comportamiento adolescente • Ausencia de valores positivos • Estilos de vida no satisfactorios • Antecedente de madre adolescente • Familias ampliadas • Relación familiar conflictiva.

Debemos señalar además otros factores de riesgo entre los que tenemos:

- Tener uno de los padres con una enfermedad mental grave, especialmente la madre.
- Crecer en un ambiente de abuso, o de extrema pobreza.
- Crecer con un progenitor alcohólico o toxicómano
- Relaciones con paraiguales consumidores de alcohol o drogas

Llamamos **factores protectores** a aquellas características personales que le facilitan al individuo evitar el desarrollo de manifestaciones psicopatológicas, a

pesar de estar sometido a factores nosógenos, provenientes del medio familiar y social.

FACTORES PROTECTORES
<ul style="list-style-type: none">• Poseer un locus interno de control• Inteligencia dentro de límites normales• Habilidad para comunicarse.• Autoestima positiva• Poseer flexibilidad en las características de personalidad.• Tenencia de una espiritualidad positiva.• Poseer un humor positivo, determinado por la capacidad de REIR

Existen otros factores protectores pero se ha comprobado que los mencionados anteriormente contribuyen a que los adolescentes funcionen adecuadamente, con independencia de que estén en un ambiente adverso.

Denominamos **Resiliencia** a la capacidad humana para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas y salir de ellas fortalecido o incluso transformado. Se hace necesario poder identificar las características del adolescente “**resiliente**” para fortalecerlas e intervenir positivamente promoviendo su desarrollo. Ello enriquecerá las intervenciones de salud y desarrollo psicosocial y permitirá la **Prevención Primordial**, o sea, aquella en la que se ejecuten acciones antes de la emergencia de problemas o patologías para su reducción. La estimulación de la resiliencia llegará a ser un importante componente de la promoción de la salud y el desarrollo humano.

El dominio que tengamos de la particularidades de los adolescentes que representan el 20% aproximadamente de la población general, así como el oportuno reconocimiento de los factores protectores y de riesgo que posean, nos

colocará en una posición privilegiada para continuar perfeccionando las medidas de prevención primaria y fortaleciendo las de prevención primordial.

Este conjunto de acciones de salud redundará en el aumento de la calidad de vida de la población comprendida en uno de los períodos más importantes del desarrollo humano, pues la **ADOLESCENCIA CONSTITUYE UN SEGMENTO POBLACIONAL TRASCENDENTE**, no exclusivamente para el individuo, padres y maestros, sino también para toda la sociedad, ya que no solo es continuidad y relevo de generaciones, sino también la forja del futuro mediato.

Consideramos que los aspectos abordados de manera general servirán a nuestros profesionales de la salud vinculados a la atención primaria para identificar precozmente a los adolescentes en riesgo de desarrollar toxicomanías, lo que permitirá trazar un conjunto de acciones tendentes a evitar el desarrollo de las mismas.

2.1.2 CAUSAS GENERALES DEL PROBLEMA EN ESTUDIO. ADOLESCENCIA Y CONDUCTA PROBLEMA

Es un hecho ampliamente constatado que el consumo de drogas y la delincuencia tienen sus inicios y sus primeros desarrollos durante la adolescencia. Los primeros contactos con las drogas legales tienen lugar a edades relativamente tempranas, en las primeras etapas de la adolescencia; a lo largo de los años siguientes, muchos adolescentes se inician también en el consumo de sustancias ilegales (Kandel, 1980; Kandel y Logan, 1984; Luengo, Otero, Mirón y Romero, 1995).

Asimismo, la prevalencia de la conducta antisocial aumenta durante el período adolescente y desciende en los inicios de la vida adulta (Junger-Tas, Terlow y Klein, 1994). Esta constatación conduce a examinar qué ocurre durante

la adolescencia para que los jóvenes sean un grupo particularmente vulnerable a las conductas problemáticas. En respuesta a esta cuestión, los psicólogos del desarrollo nos proporcionan abundantes claves. Aunque en la actualidad la visión de la adolescencia como un período tumultuoso de tormentas y tensiones” se considera poco adecuada, lo cierto es que una serie de cambios cognitivos, personales y psicosociales favorecen la violación de las normas.

Por una parte, ciertos autores subrayan la idea de que en la adolescencia nos encontramos con un “lapso” o “salto” madurativo (Moffitt, 1993). El individuo experimenta una serie de cambios físicos que lo sitúan en una madurez biológica y, sin embargo, durante algunos años no podrá acceder a los “beneficios” de la adultez (autonomía, recursos económicos y sociales...). Así, el adolescente se encuentra en una situación de cierta indefinición personal, acompañada por el deseo de conquistar el estatus adulto y alejarse de los roles infantiles. A menudo este deseo de buscar la propia independencia conllevará la transgresión de las normas provenientes de los adultos. Además, la necesidad de asentar la identidad da lugar a que el adolescente se sienta especialmente atraído por el grupo de amigos (Clasen y Brown, 1985).

Aunque la influencia de la familia no desaparece, el grupo se convierte en un contexto de socialización de gran relevancia. En el grupo de amigos, el adolescente podrá compartir experiencias y recabar seguridad y apoyo. En el contexto de los amigos se suelen producir, precisamente, los inicios en el consumo de drogas y en las conductas antisociales. En el grupo tiene lugar a menudo el aprendizaje de actitudes, valores y comportamientos desviados.

En otro orden de cosas, en la adolescencia se producen una serie de cambios cognitivos que favorecen la susceptibilidad a la conducta problema. Frente al pensamiento infantil, que es rígido y literal, el pensamiento adolescente es más abstracto, flexible y relativista. Piaget señaló que, en torno a los 12-13 años, se suele producir el cambio del período de las “operaciones concretas” al

período de las “operaciones formales”. En esta etapa, el individuo es capaz de concebir muy diferentes alternativas y perspectivas ante un mismo problema o situación.

El adolescente será capaz de descubrir “fisuras” e inconsistencias en los argumentos adultos sobre los peligros del consumo de drogas; además, tendrá la capacidad cognitiva para generar sus propios contraargumentos, relativizando el riesgo de esos peligros. Y, en definitiva, el adolescente podrá reevaluar creencias previas que eran asumidas de un modo acrítico durante la niñez. Además, otros rasgos del pensamiento adolescente serán también favorecedores de las conductas antinormativas. A pesar de que el estilo de pensamiento adolescente introduce cambios importantes frente a la cognición infantil, ciertas características de etapas anteriores no son totalmente superadas.

Se ha dicho, por ejemplo, que se agudiza el egocentrismo (Elkind, 1967). Los adolescentes parecen creer que los otros están tan preocupados por su conducta y su apariencia como ellos mismos como si existiese una “audiencia imaginaria” que los observa y los evalúa); de este modo, la proyección de una imagen “adulta” e independiente de las normas adquiere especial importancia. Elkind señala que el egocentrismo aparece acompañado por la idea de que existe algo único y excepcional en sus vidas (se habla, en este sentido, de una “fábula personal” y de un “sentimiento de invulnerabilidad”). Así pues, existe la tendencia a sentir una suerte de “inmunidad” frente a los riesgos que puede acarrear la conducta desviada. A los adolescentes les costará imaginarse, por ejemplo, que el consumo de drogas podrá conducirle a patrones destructivos y problemáticos. A pesar de que en la adolescencia se producen avances en las capacidades de razonamiento probabilístico, los jóvenes tienden a infraestimar las probabilidades de sufrir daños derivados de la conducta problema.

Por último, la curiosidad por experimentar nuevas vivencias, el interés por el riesgo y una orientación temporal volcada en el presente son también ingredientes que, confluyendo en la adolescencia, facilitan la implicación en conductas desviadas (Arnett, 1992). Los adolescentes conforman un grupo con altas puntuaciones en la necesidad de “búsqueda de sensaciones” (Zuckerman, 1994). Durante este período evolutivo, el deseo de vivir emociones intensas y de descubrir nuevas experiencias parece especialmente acusado. Además, los adolescentes tienden a estar más proyectados hacia los momentos presentes que hacia el futuro. Estos aspectos contribuyen a aumentar las posibilidades de implicarse en el consumo de drogas o en conductas antisociales: la gratificación inmediata se prioriza frente a las consecuencias a largo plazo y estas actividades permiten satisfacer la necesidad de experiencias estimulantes y arriesgadas.

En definitiva, nos encontramos ante un individuo impaciente por asumir los “privilegios” de la adultez; el sujeto necesita consolidar su identidad y expresar sus deseos de autonomía respecto a los adultos, por lo que las experiencias en el grupo de amigos adquieren un relieve muy especial; además, está cognitivamente “preparado” para rebatir las normas y creencias inculcadas en la niñez; siente una cierta “invulnerabilidad” frente a los peligros que pueden acarrearle las conductas desviadas y un cierto desinterés frente a las consecuencias que puedan reportarle a largo plazo; estas conductas tienen, por otra parte, el atractivo de lo arriesgado y lo emocionante. Todo ello crea una situación de vulnerabilidad hacia el consumo de drogas o la conducta antisocial.

Aunque estas características del período adolescente propician la aparición de conductas desviadas, también es cierto que no todos los individuos se implican en ellas por igual. Para muchos individuos las conductas problemáticas se limitan a períodos muy transitorios de experimentación; sin embargo, para otros, estos primeros contactos van seguidos de una escalada hacia comportamientos más severos.

Ante este hecho, surge la necesidad de identificar qué variables del individuo o de su entorno social “determinan” esas diferencias en la conducta problema. Dicho de otro modo, interesa conocer qué características pueden dar lugar a que ciertos adolescentes estén en mayor riesgo de incurrir en actividades desviadas.

FACTORES DE RIESGO DE LA CONDUCTA PROBLEMA

El concepto de “factor de riesgo” goza de gran popularidad en la investigación sobre conductas antinormativas. Originariamente, este concepto tuvo gran difusión en la epidemiología médica (concretamente, en el campo de las enfermedades cardiovasculares y de otras dolencias crónicas). Sin embargo, con el tiempo se reveló como un concepto útil en diversos campos de las ciencias sociales; en la actualidad, hablar de “factores de riesgo” del consumo de drogas o de la delincuencia es moneda corriente en los trabajos sobre desviación social.

En esencia, un factor de riesgo es una característica (personal, familiar, grupal, social...) cuya presencia aumenta la probabilidad de que se produzca un determinado fenómeno (en lo que ahora nos ocupa, el consumo de drogas o la conducta antisocial).

En nuestro campo, un factor de riesgo vendría a ser una característica que permite predecir el desarrollo de la conducta problema; una variable que, en alguna medida, sitúa al sujeto en una posición de vulnerabilidad hacia este tipo de comportamientos. Cuando se introduce el concepto de factor de riesgo suelen realizarse una serie de aclaraciones. En primer lugar, se dice que el concepto de factor de riesgo es “probabilístico”, no determinista. El que un individuo muestre factores de riesgo no implica que *necesariamente* vaya a desarrollar conductas problemáticas; significa únicamente que, si lo comparamos con un individuo sin esos factores, tendrá una mayor probabilidad de llegar a implicarse en esas

conductas. En relación con esta idea, es necesario matizar que los factores de riesgo no llegan a tener el estatus de “causas”.

Los factores de riesgo son elementos predictores, pero no implican una causación directa y lineal. Por otra parte, es necesario también tener en cuenta que, hoy por hoy, ningún factor de riesgo por sí solo permite predecir adecuadamente la conducta problema.

Se tiende a admitir que estos factores actúan en interrelación; las distintas variables interactúan, se modulan y se influyen entre sí. Precisamente una de las dificultades con las que se encuentra la investigación sobre este tema hace referencia a cómo se articulan entre sí las distintas variables. Se conocen muchas variables predictoras de la conducta problema y, sin embargo, se sabe relativamente poco de cómo se ordenan y se relacionan esos factores entre sí (Simons, Conger y Whitbeck, 1988); en palabras de Petraitis, Flay y Miller (1995), conocemos las “piezas”, pero no cómo ensamblarlas en el “puzzle” de la conducta problema.

De hecho, como veremos a lo largo de los siguientes apartados, cabe suponer que diferentes factores de riesgo tienen distintos mecanismos de influencia sobre la conducta. Algunos de ellos quizás ejerzan sus efectos de un modo relativamente directo, sin mediadores: si los amigos refuerzan positivamente el consumo, el individuo podrá tener más probabilidades de consumir, quizás sin necesidad de ningún otro proceso intermedio. En otros casos, sin embargo, la influencia puede ser indirecta: un clima familiar deteriorado puede no incidir directamente sobre la actividad desviada. Quizás unas relaciones familiares negativas den lugar a que el adolescente pase más tiempo fuera de casa y tenga una mayor probabilidad de contacto con amigos problemáticos; éste sería el factor con efecto “próximo” o directo sobre la conducta desviada.

En otras ocasiones, la influencia de los factores de riesgo puede ser “condicional”, es decir, un factor puede actuar haciendo que el sujeto sea más vulnerable a otros factores.

Una baja asertividad, por ejemplo, podría facilitar el consumo de drogas o la conducta antisocial no porque en sí misma induzca al consumo, sino porque la baja asertividad puede hacer al sujeto más vulnerable a la influencia de los amigos.

En definitiva, el panorama de los factores de riesgo de la conducta problema es complejo. Como veremos, diversas teorías se han ocupado de especificar posibles mecanismos de interdependencia entre los factores de riesgo y entre éstos y la conducta problema. En cualquier caso, lo que parece innegable es que las actividades antinormativas en la adolescencia son un fenómeno multifactorial.

Para entender estas conductas hemos de acudir a variables procedentes de diversos ámbitos y planos de análisis. Precisamente, una clasificación frecuente de los factores de riesgo tiene que ver con el “nivel de explicación” en el que se sitúen (Akers, 1997). Por una parte, nos encontraríamos con dos categorías de factores topográficamente externos al sujeto y enraizados en su mundo social.

- Una de ellas (factores “macrosociales”) hace referencia al entorno social más amplio en el que se ubica el sujeto: esta categoría aglutinaría factores que tienen que ver con la estructura económica, legal y normativa de una sociedad.
- En un plano más “próximo” al individuo se encontrarían otras variables, también sociales, pero relativas a ámbitos inmediatos de interacción, a

entornos más específicos de relación interpersonal en los que discurre la socialización del adolescente (son los llamados factores “microsociales”).

- Finalmente, nos encontraríamos con los factores “individuales” (personalidad, habilidades, actitudes, valores): características “internas” al individuo aunque, en último término, también se generan en interacción con su mundo social.

• Factores macrosociales

Diversos factores de corte socioestructural y sacionormativo se han vinculado con la conducta problema de los adolescentes.

Por una parte, desde los primeros momentos de la investigación sobre el consumo de drogas, muchos autores se han ocupado de la relación entre el consumo y factores sociodemográficos como la *clase social* o el *lugar de residencia*.

Los primeros resultados mostraban una asociación entre el estatus socioeconómico y el tipo de sustancia consumida: las clases bajas consumirían drogas de fácil adquisición, como el alcohol o la drogas médicas; en las clases altas se produciría un mayor consumo de sustancias ilegales de más difícil adquisición (véase Luengo, Mirón y Otero, 1991).

En cuanto al lugar de residencia, las primeras investigaciones también mostraban diferencias en función del hábitat urbano versus rural. Concretamente, en las ciudades tendía a encontrarse un mayor consumo, especialmente de drogas ilegales y tabaco; en otras sustancias como el alcohol, las diferencias aparecían atenuadas.

En los últimos años, estos factores se han mostrado poco asociados al consumo (Bachman, Lloyd y O'Malley, 1981; Friedman y Ali, 1998). Probablemente la mayor disponibilidad de las sustancias, accesibles a muy diferentes capas sociales y entornos sociogeográficos, da lugar a que las diferencias se diluyan.

Por otra parte, tampoco en el campo de la delincuencia nos encontramos con resultados demasiado concluyentes. Aunque tanto las visiones “legas” de la delincuencia como ciertas tradiciones criminológicas atribuyen a la clase social un papel determinante en la génesis de la delincuencia (véase Romero, Sobral y Luengo, 1999), la evidencia empírica no acaba de confirmar esa relación (Andrews y Bonta, 1994).

Por ello, en las últimas décadas diversos investigadores han desplazado su atención desde estas variables estructurales hacia procesos comunitarios (falta de apego a la vecindad, movilidad social, densidad de población) que sí parecen tener una relación más estrecha con la conducta desadaptada (Hawkins et al., 1992).

En el campo del consumo de drogas, la permisividad y la *aceptación social* del consumo son otras variables “macrosociales” que también han sido investigadas como posibles factores de riesgo. Los hallazgos muestran que cuanto más alta sea esta permisividad, las cifras de consumo tienden a ser mayores. En este sentido, nos referimos tanto a permisividad informal (actitudes y valores sociales favorables al consumo) como a permisividad a nivel formal (normas y restricciones legales hacia el consumo).

En diversos estudios se ha constatado, por ejemplo, que las restricciones a la venta de alcohol (impuestos, edad mínima) han conducido a descensos en las tasas de consumo (Cook y Tauchen, 1982; Saffer y Grossman, 1987). Procesos semejantes se han sugerido en el consumo de las drogas ilegales (Johnston, 1991).

En conexión con lo anterior, otra variable estudiada ha sido la *accesibilidad* a las sustancias. En distintos estudios se ha encontrado que la facilidad del acceso a las sustancias se asocia con un mayor consumo en los adolescentes (Dembo, Farrow, Schmeidler y Burgos, 1979; Maddahian, Newcomb y Bentler, 1988).

Dentro de los factores relativos al entorno social “macro”, debemos referirnos también al efecto de los *medios de comunicación* de masas. Hoy existe evidencia del impacto que estos medios ejercen sobre el comportamiento. Se sabe, por ejemplo, que la exposición a mensajes que invitan a consumir sustancias promueve actitudes favorables al consumo.

En la actualidad, la publicidad (más explícita o más encubierta) invierte gran cantidad de recursos en la promoción de hábitos de consumo, especialmente en los jóvenes. El consumo se asocia a imágenes relacionadas con la satisfacción personal, el placer y la popularidad, de forma que los efectos de modelado favorecen el consumo en los adolescentes.

Por otra parte, en el campo de las conductas antisociales existen también líneas de investigación muy sólidas en torno a los efectos de los contenidos violentos en los medios de comunicación. Aunque en algunos momentos se ha supuesto que contemplar imágenes violentas podría incluso reducir las conductas agresivas (la llamada hipótesis de la “catarsis”, Lorenz, 1966), se dispone de amplia evidencia sobre el efecto contrario. Desde los clásicos experimentos de Bandura, Ross y Ross (1963) (los niños expuestos a películas con contenidos

agresivos mostraban más agresividad) se han realizado numerosas investigaciones sobre este tema (Eron, Huesman, Lefkowitz y Waldern 1972; Comstock, 1982; Williams, 1986).

Los resultados sugieren que la exposición a mensajes violentos desensibilizan ante la violencia y promueven el aprendizaje de conductas agresivas como medio para la resolución de conflictos.

Durante décadas, los factores “macrosociales” han sido objeto de interés para los investigadores de las conductas problema. No obstante, en los últimos años, un amplio caudal de investigaciones tiende a centrarse en los ámbitos “microsociales”.

Estos entornos “micro” son fuentes de influencia más directas y próximas al individuo, al tiempo que son más susceptibles de intervención. Concretamente, los contextos de la familia, la escuela y el grupo de amigos son los marcos de socialización que han generado más investigación.

• Factores microsociales

El ámbito *familiar* ha sido uno de los más estudiados en la búsqueda de factores de riesgo (o de factores “de protección”, es decir, variables que neutralizan el riesgo cuando éste está presente). La familia es el primer ámbito social para el individuo y es el contexto más primario de socialización. La familia nos transmite valores y visiones del mundo y nos insta las primeras normas de conducta.

Dada la importancia de este entorno como “moldeador” de actitudes y estilos de vida, no es de extrañar que los investigadores de la conducta problema le hayan prestado especial atención como fuente de influencia.

Además, el interés prestado a la familia ha sido estimulado por ciertos marcos teóricos, que han considerado a las experiencias familiares como un elemento central en la comprensión del proceso de desviación social.

En concreto, las teorías del control social (Hirschi, 1969) han sido firmes defensoras de la importancia del medio familiar. Estos planteamientos parten de la concepción del ser humano como un individuo hedonista, egoísta, orientado al placer inmediato y, por tanto, “propenso” a la transgresión de normas. Para que el sujeto llegue a aceptar y respetar las normas sociales, es necesario que, durante le proceso de socialización, el individuo se vaya “apegando” a instituciones convencionales, tales como la familia.

Cuando esta vinculación se instaura con fuerza suficiente, el sujeto podrá asumir las normas y, por tanto, se verán contenidas sus tendencias naturales a la transgresión. Cuando, por el contrario, esos lazos no llegan a formarse o se deterioran por distintas razones, la motivación por violar las normas se expresará en la conducta del sujeto.

Los planteamientos de Hirschi fueron inicialmente elaborados para la comprensión de la conducta delictiva (se considera como uno de los “grandes” modelos explicativos en Criminología) y se aplicaron más tarde a otros comportamientos problemáticos, como el consumo de drogas. Su énfasis en la vinculación familiar ha inspirado múltiples estudios.

Los primeros trabajos sobre variables familiares y conducta problema se ocuparon fundamentalmente de la estructura o composición familiar (véase Hoffman, 1993): número de hermanos, presencia de ambos padres en el hogar, etc. Aunque las correlaciones encontradas tendían a ser débiles, en algunos trabajos se encontró que las conductas problemáticas (consumo, delincuencia) se asociaban a un mayor número de hermanos y a la falta en el hogar de alguno de los padres (“hogares rotos”).

Con el tiempo, el interés en este tipo de variables decayó. Aparecieron trabajos que comparaban el poder predictivo de las variables estructurales y otras variables relativas al “funcionamiento” en el hogar (prácticas de crianza, calidad de las relaciones, etc.); los resultados mostraban que el impacto de estas últimas superaba ampliamente a las variables estructurales (Selnow, 1987). Al mismo tiempo, se empieza a constatar que el efecto de las variables estructurales era en realidad un efecto indirecto, mediado por las variables funcionales (Fine, Donnelly y Voydanoff, 1986; Hoffman, 1993).

Por ejemplo, un mayor número de hijos hará que éstos estén sometidos a un grado menor de supervisión; esto es lo que incidirá sobre la conducta problema. Y el efecto de los “hogares rotos” puede explicarse por el conflicto familiar que acompaña a menudo a esta circunstancia. Así pues, las investigaciones fueron centrándose más en la calidad de las relaciones que en la cantidad de personas presentes en el núcleo familiar.

Concretamente, dentro del estudio del funcionamiento familiar, tres campos fueron objeto de interés: las relaciones afectivas, las prácticas educativas desplegadas por los padres y los procesos de modelado en lo que se refiere a actitudes y conductas desviadas.

Por una parte, muchas investigaciones han mostrado que tanto la delincuencia como el consumo de drogas se asocian a relaciones tensas y conflictivas en el medio familiar (Brody y Forehand, 1993; Simcha-Fagan, Gersten y Langner, 1986). Estas correlaciones se observan tanto en familias “intactas” (ambos padres presentes en el hogar) como en “hogares rotos” (Hawkins et al., 1992).

Además, de acuerdo con lo que explícitamente planteaba Hirschi, la falta de vínculos afectivos positivos entre el adolescente y sus padres se asocia a la conducta desviada (Brooketal., 1990; Romero, Luengo, Gómez-Fraguela y Otero, 1998). La falta de confianza con los padres, los patrones de comunicación poco fluidos y la alienación experimentada en las relaciones con los padres son factores predictivos de las conductas problemáticas.

En lo que se refiere a prácticas educativas, se ha hallado que el consumo y la conducta antisocial se relacionan con un menor grado de supervisión parental (Jangç y Smith, 1991). Además, se ha investigado qué “estilos” disciplinarios favorecen o inhiben la aparición de la conducta problema. En la literatura sobre desviación social es muy citada en este sentido la clasificación de Diana Baumrind (1978). De acuerdo con esta autora, existirían tres grandes “tipos” de prácticas educativas (aunque en la realidad pueden aparecer solapadas, de forma que muchas familias participan de varios de estos estilos).

- Un primer tipo sería “autoritario” (o “represivo”, “coercitivo”).

Este estilo estaría fundamentado en el castigo y la amenaza; las normas se imponen por la fuerza, de forma que se prima la obediencia, y no la comprensión del sentido de las reglas; los patrones de comunicación siguen un curso fundamentalmente unidireccional y descendente (desde la autoridad hasta los receptores de las normas). Y, en definitiva, este patrón se caracterizaría por un elevado control y un bajo apoyo.

- Un segundo tipo sería un estilo “permisivo”: En este las normas y los límites a la conducta están difusos y el control parental es escaso.
- Finalmente, nos encontraríamos con un estilo llamado “con autoridad” (*authoritative*; se han utilizado también los rótulos “democrático” y “fortalecedor”: McKenzie, 1997). En este caso, se produce una combinación de control y apoyo. El control es firme, pero no rígido, y las normas son

comunicadas de un modo claro y razonado; se estimula la participación de los hijos en la toma de decisiones y se fomenta progresivamente la adquisición de la autonomía.

En diversos trabajos se ha puesto de relieve que la conducta problema se relaciona tanto con un estilo excesivamente permisivo (Baumrind, 1983) como con patrones basados en la amenaza y la hostilidad (Shedler y Brook, 1990). El estilo “con autoridad” es el que se ha mostrado “protector” contra diversos tipos de conductas desadaptadas. El enfoque autoritario fomenta o bien la sumisión ansiosa o bien la hostilidad por parte del adolescente, dificultando en todo caso la asunción del autocontrol. El enfoque permisivo tampoco favorece el autocontrol (para que éste se genere deben existir previamente un control externo y unos límites claros). Mientras, el estilo “con autoridad” favorece una adquisición gradual de responsabilidad y control interno. Puesto que las normas se acompañan del razonamiento, la negociación y el apoyo, serán interiorizadas con mayor eficacia.

Además, en lo que a prácticas educativas se refiere, un resultado frecuente es la importancia de la consistencia en la transmisión y aplicación de las normas (Reilly, 1979). Cuando las normas se aplican con diferente criterio en diferentes puntos del tiempo o cuando existen diferencias en su aplicación entre las distintas figuras de autoridad, perderán utilidad como reguladoras del comportamiento.

Respecto a los procesos de modelado en el medio familiar, también existe un sólido cuerpo de investigación sobre la relación entre la conducta desviada de los miembros de la familia y la conducta problema del adolescente (Newcomb, Huba y Bentler, 1983; Brook et al., 1988). En el ámbito del consumo de drogas, se ha comprobado que el consumo parental se asocia con la iniciación en el consumo de los adolescentes.

Asimismo, se ha sugerido que la adopción de actitudes permisivas hacia las drogas por parte de los padres puede ser tanto o más importante que su

consumo en la determinación del uso de drogas en los adolescentes (McDermott, 1984). Y, aunque habitualmente las investigaciones se ocupan del consumo parental, se ha indicado que el consumo por parte de los hermanos puede tener un impacto más fuerte que el propio consumo de los padres (Brook et al., 1988). Por lo que se refiere a las conductas antisociales, cabe recordar aquí que muchos investigadores han estudiado el llamado “ciclo de la violencia” en la familia (Widom, 1994).

La violencia por parte de los padres se asocia a conductas problemáticas en el adolescente (conductas agresivas, autodestructivas, adictivas).

Dentro del campo de los factores microsociales, otro de los ámbitos más investigados es el *escolar*. La escuela es otro órgano de socialización prioritario, entre cuyas funciones se encuentra, precisamente, la formación para un funcionamiento socialmente adaptado. En ella tienen lugar las primeras interacciones con los iguales y el contacto con las primeras figuras de autoridad distintas a las familiares; al mismo tiempo, es el entorno en el que el sujeto tiene la oportunidad de conseguir sus primeros logros socialmente reconocidos.

Así pues, muchos investigadores han considerado a las vivencias en el marco escolar como factores de alto interés para explicar los “desajustes” en el desarrollo social. En este sentido, los resultados sobre variables escolares y conducta problema proporcionan resultados muy consistentes.

El consumo de drogas y la delincuencia se relacionan con un bajo rendimiento en el medio escolar, un mayor absentismo y, en general, una baja implicación en las actividades académicas (y también en las actividades extra-académicas ligadas al medio escolar) (Svobodny, 1982; Thomas y Hsiu, 1993).

Además, los sujetos con conductas problemáticas tienden a mostrar un cierto desapego emocional respecto al entorno escolar, muestran actitudes más

negativas hacia él, tienen expectativas negativas respecto a su éxito académico y perciben la educación académica como poco útil o relevante (Marcos y Bahr, 1995; Swaim, 1991). En definitiva, parece que el “fracaso” por ajustarse a un medio que, precisamente, intenta promover estilos de vida convencionales, deja al adolescente en una situación de vulnerabilidad ante la conducta desviada.

Finalmente, el grupo de amigos es otro ámbito psicosocial de interés prioritario para los investigadores de la etiología de la conducta problema. Ya hemos comentado la relevancia que adquieren los amigos en el período de la adolescencia. La rapidez de los cambios físicos, cognitivos y psicosociales insta a delimitar la propia identidad; los amigos constituyen un entorno de “iguales” que viven experiencias semejantes y que pueden proporcionar puntos de referencia para la autodefinición. Además, en un momento en el cual la autonomía personal adquiere valor y se comienza a sentir incomodidad ante las relaciones jerárquicas con los adultos, el grupo de amigos ofrece oportunidades para establecer interacciones relativamente simétricas e “igualitarias”.

A menudo se ha indicado que en diferentes momentos del desarrollo, las principales influencias socializadoras proceden de distintos ámbitos. Mientras que en los años preescolares la familia es el entorno dominante, la escuela adquiere especial peso en la infancia posterior y en la preadolescencia.

En la adolescencia, la principal fuente de influencia vendrá representada por los amigos (Catalano y Hawkins, 1996). Su papel como conformadores de hábitos y valores se convierte en crucial; se ha afirmado que los amigos constituyen la “institución socializadora por antonomasia” en la adolescencia (Fierro, 1985).

No sólo los teóricos del desarrollo humano han puesto de relieve la potencia del grupo de amigos en la configuración del comportamiento adolescente. En el campo específico de la conducta desviada, ciertos marcos teóricos han convertido a los compañeros en pieza fundamental.

Así ocurre, por ejemplo, con la teoría de la asociación diferencial (Sutherland, 1939), otro de los esquemas explicativos más tradicionales en el campo de los comportamientos desadaptados. Como otros muchos planteamientos teóricos, fue una teoría elaborada para explicar comportamientos delictivos y, más tarde, fue “importada” por los estudiosos del consumo de drogas. Para Sutherland, las conductas desviadas se adquieren en la relación con los grupos más próximos al sujeto.

La conducta antisocial se aprende cuando el sujeto está expuesto a conductas y actitudes (“definiciones”, en palabras de Sutherland) de carácter desviado. Los amigos serán un contexto de gran importancia en este aprendizaje; la asociación con amigos desviados dará lugar a que el sujeto interiorice más “definiciones” favorables a la transgresión que “definiciones” favorables a la convencionalidad y que, en último término, cometa actividades antisociales.

Tras la aportación de Sutherland, otros autores han profundizado en ese proceso, especificando los mecanismos por los cuales se “interiorizan” las actitudes desviadas y se aprenden los comportamientos antisociales (Bandura, 1977; Akers, 1977). Nacen así los llamados planteamientos del “aprendizaje social”. De acuerdo con ellos, las recompensas a la conducta desviada, el castigo a las conductas convencionales y los procesos de aprendizaje por observación favorecerán la influencia del grupo sobre las creencias, valores y conductas del adolescente.

Son muy numerosas las investigaciones que han intentado examinar qué características del grupo de amigos se asocian con la conducta problema del

adolescente. Los hallazgos obtenidos son muy claros: los adolescentes que se implican en conductas desviadas tienen amigos que también cometen actos desviados. Este es uno de los resultados más replicados en toda la investigación sobre comportamientos problema.

Desde los estudios pioneros en el tema (Thrasher, 1927) hasta las investigaciones más actuales (véase Thornberry y Krohn, 1997), ha sido constatado en cientos de ocasiones, con muestras diversas y enfoques metodológicos distintos. La asociación entre la conducta desviada de los amigos y la conducta desviada del adolescente alcanza una intensidad relativamente elevada; en términos de “varianza explicada”, la desviación de los amigos suele ser uno de los “factores de riesgo” con mayor capacidad de “determinación” (Otero, Romero y Luengo, 1994).

Así pues, este tipo de hallazgos han llevado a concluir que la presión de los amigos es uno de los factores con un mayor impacto sobre la conducta problema del adolescente.

Siguiendo los postulados de la asociación diferencial/aprendizaje social, se asume que los procesos de reforzamiento y de modelado vividos en el grupo de amigos serán una fuente primordial de actitudes y hábitos antisociales. Aunque en la actualidad nadie niega la influencia de los amigos como vector de aprendizaje social, muchos autores han planteado una interpretación complementaria acerca de la semejanza entre la conducta desviada del adolescente y la de su grupo: es lo que se conoce como hipótesis de la “selección”.

Desde este punto de vista, la correlación entre la desviación del adolescente y la desviación de su grupo podría deberse no únicamente a la influencia del grupo sobre el individuo; quizás el individuo con conductas problema seleccione como compañeros a individuos semejantes a sí mismo. El hecho de que un consumidor de drogas tenga amigos consumidores podría estar

significando que el grupo de consumidores “conformó” los hábitos del sujeto; pero también puede ocurrir que el sujeto tuviese ya actitudes y conductas desviadas previamente a la adhesión al grupo y haya decidido unirse a amigos que también presentan ese tipo de comportamientos.

De hecho, los estudios sobre atracción interpersonal han demostrado que, en la elección de las amistades, el criterio de semejanza tiene un gran peso (Rubin, Lynch, Coplan et al., 1994). En este sentido, en la literatura anglosajona sobre conducta desviada ha sido ampliamente citado el refrán “*birds of a feather flock together*” (los pájaros con una misma pluma se aúnan en una misma bandada). Los defensores del proceso de “selección” intentan trascender la imagen de un individuo pasivo, mero receptor de influencias; el sujeto es activo y contribuye a configurar su propio ambiente, buscando situaciones en las que expresar sus motivaciones e intereses.

Si bien en algún momento la hipótesis de la selección y la hipótesis de la influencia fueron contempladas como rivales, en la actualidad se admite que ambos procesos se producen en el desarrollo de la conducta desviada. Los trabajos longitudinales que han puesto a prueba ambas hipótesis así lo constatan (Romero, Luengo y Otero, 1995; Thornberry et al., 1994). Existen efectos recíprocos entre las actitudes/ conductas desviadas y la asociación con amigos antisociales.

Los individuos probablemente escogen a individuos con actitudes semejantes. A partir de la vinculación al grupo, las actitudes desviadas pueden fortalecerse y las conductas problemáticas se refuerzan. Esto llevaría, a su vez, a que la implicación con amigos inadaptados sea cada vez mayor

La complementariedad entre la selección y la influencia está ampliamente difundida en la literatura sobre la conducta problema. Es muy significativo el que incluso los teóricos del aprendizaje social hayan reconsiderado sus

planteamientos para subrayar también el efecto de selección (Akers, 1997). Como se ha señalado recientemente (Gorman, 1996), estos planteamientos tienen importantes repercusiones para las estrategias de prevención. Si el sujeto no es totalmente “moldeado” por el grupo, sino que hay motivaciones previas que conducen a involucrarse con grupos problemáticos, no será suficiente con proporcionar habilidades de resistencia.

Los programas habrán de procurar que el sujeto desee realmente “resistirse” a la implicación en las conductas desviadas de los amigos. Las aproximaciones de la competencia psicosocial, como la que presentamos en este trabajo, pretenderán precisamente dotar de los recursos personales necesarios para que la motivación por consumir drogas o por realizar conductas antisociales pueda ser neutralizada.

Por lo demás, debemos añadir que el análisis de los efectos recíprocos entre la conducta problema y sus “factores de riesgo” no sólo se ha aplicado a las variables del grupo de amigos.

En los últimos años, se están desarrollando corrientes de trabajo que ponen a prueba efectos bidireccionales entre la conducta desviada y las variables familiares o escolares. La idea de base es que la conducta problema no es un mero resultado final de fuerzas causales. De hecho, se ha encontrado que la conducta desviada deteriora la vinculación a la familia (Romero et al., 1998), afecta a las prácticas educativas de los padres (Jang y Smith, 1991) y contribuye a la desadaptación escolar (Hays y Revetto, 1990). A través de estas influencias recíprocas, probablemente la conducta antisocial se realimenta y se cronifica.

La existencia de efectos recíprocos es tema fundamental de una nueva generación de modelos teóricos que se está consolidando en la actualidad (véase White, 1996; Romero, 1998). En un apartado posterior nos detendremos en alguno de ellos.

Para finalizar la sección dedicada a factores microsociales, debemos señalar que, desde luego, la familia, la escuela y el grupo de amigos no son campos de experiencia aislados entre sí. Los factores de estos ámbitos se afectan mutuamente y están en un continuo interjuego. Podemos suponer, por ejemplo, que la tensión familiar afectará al ajuste escolar y al tipo de amigos con que se relacione el adolescente; o que la desadaptación a la escuela influirá sobre la implicación con amigos problemáticos.

En diversos estudios se han puesto a prueba estas relaciones (Gómez-Fraguela, Luengo, Romero y Otero, 1997; Hoffmann, 1993). Se ha constatado que, en efecto, la implicación con la familia inhibe la formación de vínculos con amigos desviados. Además, aun cuando estos vínculos se lleguen a formar, su influencia sobre el sujeto será menor si la implicación con la familia es elevada (Warr,1993).

Recordemos, en este sentido, el concepto de influencia indirecta e influencia condicional. Los factores familiares afectarían indirectamente a la conducta problema (favoreciendo o inhibiendo la aparición de otro factor de riesgo: las amistades desviadas) y, además, “modulan” la influencia de ese otro factor, cuando está presente (influencia condicional). Asimismo, se ha constatado que la asociación con amigos consumidores se ve afectada por el consumo en el hogar (Gómez-Fraguela et al., 1997) y por la falta de apego al medio escolar (Luengo, Otero, Carrillo y Romero, 1992). Como veremos, diversos modelos teóricos intentan especificar qué relaciones se establecen entre los distintos factores.

• Factores individuales

Diversos factores cognitivos, emocionales y personales se han visto asociados a las conductas problemáticas.

En el estudio del consumo de sustancias, por ejemplo, se ha comprobado que las *creencias* y las *actitudes* hacia las drogas se relacionan con el consumo del adolescente (Chassin, Presson, Sherman, Corty y Olshavsky, 1984; Kandel, Kessler y Margulies, 1978).

La iniciación en el uso de drogas suele ir precedida por actitudes favorables hacia el consumo; además, los individuos con mayor riesgo de involucrarse en estas conductas tienden a sobreestimar la prevalencia de consumo en su entorno. Estos individuos muestran “creencias normativas” (percepciones sobre lo que es la “norma” en su ámbito social) que les crean presión hacia el consumo (Chassin et al., 1984). Ciertas teorías de corte cognitivo, como el “modelo de la acción razonada” (Ajzen y Fishbein, 1980), han hecho hincapié sobre la importancia de estas creencias; más adelante veremos cuáles son concretamente sus postulados.

Otro conjunto de variables que ha despertado gran interés entre los investigadores se refiere a las *capacidades de interacción social*. Muchos trabajos han investigado si los individuos que incurren en conductas desviadas presentan déficits en las habilidades para establecer relaciones, para expresar las propias opiniones y sentimientos y, en definitiva, para interactuar de un modo socialmente eficaz.

En diversos trabajos se ha encontrado que, en efecto, el consumo de drogas se asocia con una menor competencia en las relaciones sociales y con una menor capacidad para expresar asertivamente las propias posiciones (Lindquist, Lindsay y White, 1979; Scheier y Botvin, 1998). Se ha visto que los jóvenes con una historia de dificultades de interacción desde la infancia (en concreto, timidez

acompañada de actitudes agresivas) tienen una alta vulnerabilidad al consumo durante la adolescencia (Kellam, Ensminger y Simon, 1980).

Asimismo, en el área de la delincuencia se han encontrado resultados que avalan la relación entre la conducta problema y los déficits en habilidades sociales. Freedman et al. (1978) aplicaron pruebas de “representación de papeles” (*role playing*) a delincuentes y a jóvenes sin problemas conductuales; en distintas situaciones que implicaban conflictos con amigos, padres o profesores, los sujetos antisociales se mostraban menos habilidosos. Asimismo, Spence (1981) evaluó las habilidades sociales en grupos delincuentes y no delincuentes. Las destrezas de interacción social se evaluaron analizando la actuación de los sujetos en entrevistas con personas desconocidas. Examinando componentes tales como el tiempo de las intervenciones verbales, los movimientos corporales o el contacto ocular, los delincuentes mostraron una peor ejecución y, en general, sus comportamientos fueron evaluados como más ansiosos y deficitarios.

Por lo demás, en el área de la delincuencia se han desarrollado amplias líneas de trabajo en torno a un componente específico de la habilidad social: la empatía o la capacidad para “ponerse en lugar” de los demás. Estudios con delincuentes han mostrado que éstos presentan ciertos déficits a la hora de identificar y comprender los estados internos de otros (pensamientos, perspectivas, sentimientos...) (Ellis, 1982). Este déficit parece especialmente acusado en la capacidad para “sentir” los afectos de los demás (Mirón, Otero y Luengo, 1989; Romero, 1996). Los individuos antisociales parecen mostrar una menor capacidad para “identificarse” con los sentimientos de otras personas. Esto supondrá una menor inhibición a la hora de infligir algún daño a los demás.

La relación entre conducta problema y factores como la asertividad o las habilidades sociales puede ser interpretada a la luz de los planteamientos del aprendizaje social. Un individuo con dificultades para expresar abiertamente sus opiniones o para desenvolverse adecuadamente en su medio social podrá ser más

vulnerable a las presiones de su medio. De hecho, estudios que analizan la resistencia a la persuasión sugieren que los adolescentes desviados muestran una menor capacidad para enfrentarse a las influencias que invitan a la conducta problema (Ellickson y Hays, 1992). En línea con esta interpretación, muchos programas preventivos intentan dotar a los individuos de habilidades sociales que les permitan resistir adecuadamente las influencias pro-consumo. No obstante, los déficits en habilidades sociales pueden ser interpretados de acuerdo con otras perspectivas teóricas (Jessor y Jessor, 1977).

Para algunos autores, la conducta problema puede aparecer como un medio para lograr metas vitales deseadas, entre las que se encuentran, por ejemplo, la aceptación por parte de los amigos, relaciones sociales satisfactorias, etc. Cuando el individuo no dispone de recursos personales o psicosociales para lograr esas metas (por ejemplo, no dispone de un repertorio adecuado de habilidades sociales), la conducta problemática aparecerá como una vía alternativa. Por ello, el entrenamiento en habilidades sociales será una estrategia adecuada para que el individuo pueda desarrollar una vida social satisfactoria sin recurrir a opciones desviadas.

Se ha estudiado, asimismo, en qué medida existe relación entre la conducta problema y la dificultad para el control de las *emociones*. Aunque la evidencia no es del todo concluyente, en diversos estudios se han encontrado asociaciones significativas entre el consumo de drogas y la vivencia de ansiedad general (Levelle, Hammersley y Forsyth, 1991) y de ansiedad específica en la interacción social (Thomas, 1997).

Otros trabajos sobre conducta problema han hallado interrelaciones con tendencias a la inestabilidad emocional (Kagan, 1991), con altos niveles de ira (Colder y Stice, 1998) y con la utilización de estrategias deficitarias a la hora de regular o afrontar las emociones (Eisenberg et al., 1996; Kagan, 1991). Este tipo de observaciones ha conducido a algunos autores a suponer que, al menos en

algunos casos, el consumo de drogas puede ser utilizado como una estrategia para aliviar el malestar emocional. Es lo que se ha veces se ha denominado “hipótesis de la reducción de la tensión” o de la “autoterapia”.

La *autoestima* es otra característica relacionada con el bienestar afectivo que ha recibido gran atención en el área de la conducta problema. Tanto en el campo de la delincuencia como en el consumo de drogas, muchos autores han asumido que, en alguna medida, la autoimagen y la autovaloración son factores implicados en la etiología de la conducta desviada. Ya en los años 50, ciertos representantes de las teorías del control social (Reckless, Dinitz y Murray, 1956) sostuvieron que un buen autoconcepto era algo semejante a un pilar de contención que “aislaba” al sujeto de las influencias criminógenas. De hecho, los resultados de estos autores mostraban que, en condiciones sociales de alto riesgo, los individuos con un autoconcepto positivo mostraban una menor vulnerabilidad ante la conducta antisocial. Utilizando términos actuales, el autoconcepto sería un “factor de protección” que amortigua los efectos de una situación de riesgo.

Otros autores han teorizado sobre la autoestima postulando mecanismos de compensación (Kaplan, 1984; Steffenhagen, 1980; Toch, 1992): la conducta problema (violencia, consumo de drogas) sería un medio para restaurar una autoestima deteriorada.

La evidencia empírica sobre la relación autoestima-conducta problema ha mostrado tonos contradictorios. Algunos trabajos han visto apoyada la hipótesis de la compensación (Kaplan, 1978), aunque, en general, la correlación entre autoestima y conducta desviada se muestra débil (McCarthy y Hoge, 1984). En los últimos años se ha sugerido que, para entender adecuadamente tal relación, habrá que atender a la naturaleza multidimensional de la autoestima (Romero, Luengo y Otero, 1995).

Desde estas perspectivas, se plantea la necesidad de tener en cuenta que las personas podemos mantener autovaloraciones distintas en diferentes campos de nuestra experiencia; por ejemplo, un individuo puede valorarse positivamente en cuanto a sus capacidades académicas y, sin embargo, autorrechazarse en el campo de la interacción social. Por tanto, para examinar la asociación entre la autoestima y la conducta desviada, habrá que evaluar esas diferentes dimensiones; los trabajos que se limitan a analizar la autoestima “global” pueden enmascarar el tejido de relaciones entre la conducta y los distintos “campos” de la autoestima. De hecho, cuando se examinan diferentes dimensiones, se encuentra que la conducta problema se relaciona negativamente con la autoestima sentida en la familia y en la escuela; sin embargo, se relaciona positivamente con la autoestima sentida en el ámbito de los amigos (Romero, Luengo y Otero, 1998). Dicho de otro modo, el sujeto consumidor o delincuente mantiene una valoración negativa de sí mismo en campos de interacción convencional, como el familiar o el académico; sin embargo, en el ámbito de los amigos, tiene una valoración relativamente elevada.

Se ha sugerido que las hipótesis relacionadas con la “autocompensación” podrían ser reconsideradas en sintonía con estos hallazgos (Leung y Lau, 1989). Quizás, efectivamente, una baja autoestima sirva de motivación a la conducta problema; sería, concretamente, una baja autoestima en la familia y en la escuela la que conduciría a rechazar las normas convencionales.

La conducta problemática podría restaurar en alguna medida la autovaloración, pero únicamente en el ámbito de los amigos.

En lo que se refiere a la competencia psicosocial, debemos abordar otro acervo de constructos que también se han asociado a la conducta antisocial y al consumo de drogas: la *impulsividad*, las dificultades a la hora de resolver problemas o tomar decisiones y las dificultades para demorar la gratificación. Aunque la confusión conceptual es una de las características más dominantes del

constructo impulsividad, en él se conjugan aspectos como las dificultades para considerar las consecuencias de la propia conducta, un “estilo” rápido y poco meditado a la hora de tomar decisiones, dificultades para planificar el propio comportamiento e incapacidad para ejercer un autocontrol sobre él (McCown y DeSimone, 1993). La conducta problema se ha mostrado relacionada con estos aspectos en numerosas ocasiones.

Esta asociación ha aparecido en el ámbito del consumo de drogas (Gómez-Fraguela, Luengo, Romero y Otero, 1996; McCown, Johnson y Shure, 1993; Wood et al., 1995), aunque el estudio de la relación impulsividad-conducta problema tiene una tradición más larga en el ámbito de la delincuencia. Muchos trabajos que han comparado delincuentes “detectados” por los sistemas de justicia y sujetos de la población general muestran esta relación (Eysenck y McGurk, 1980; Royse y Wiehe, 1988). Asimismo, la constatan trabajos que correlacionan medidas de impulsividad con delincuencia autoinformada (Carrillo, Romero, Otero y Luengo, 1994). Y en trabajos longitudinales se ha puesto de relieve la capacidad de la impulsividad para predecir la evolución en la conducta antisocial de los jóvenes (Luengo, Carrillo, Otero y Romero, 1994).

La impulsividad aparece asociada a dificultades en la resolución de problemas interpersonales y en la toma de decisiones. La incapacidad para “pararse a pensar” ante una situación conflictiva y para tener en cuenta las consecuencias de la propia conducta dan lugar a que la resolución de problemas interpersonales sea poco efectiva. De hecho, en distintos trabajos se ha corroborado la relación entre la conducta desviada y los déficits en las habilidades de resolución de problemas (Díaz y Báguena, 1989).

Asimismo, la demora de la gratificación es otra variable conceptualmente relacionada con la impulsividad. Demorar la gratificación implica aplazar la obtención de refuerzos, “saber esperar” refuerzos mayores renunciando a los más inmediatos. Un individuo con incapacidad para demorar la gratificación preferirá

las recompensas más inmediatas frente a las que puedan aparecer en un momento posterior del tiempo. De nuevo, las dificultades para demorar la gratificación se asocian a la implicación en conductas problema (Roberts y Erikson, 1968).

En general, subyacente a este conjunto de factores se encuentra una perspectiva temporal más orientada hacia el presente que hacia el futuro. Recordemos que ésta era, en sí, una característica asociada a la adolescencia. Los individuos con mayor riesgo de conducta desviada parecen mostrar esta tendencia de un modo todavía más acentuado.

Focalizarse en el presente implicará atender a los aspectos positivos que puede proporcionar el consumo de drogas u otra conducta problema, prestando menos atención a las consecuencias que pueda reportar a largo plazo. Algunos teóricos han considerado estas características (impulsividad, demora de la gratificación, perspectiva temporal) como el elemento fundamental para explicar la conducta desviada (Gottfredson y Hirschi, 1990; Wilson y Herrnstein, 1985). Para Wilson y Herrnstein, por ejemplo, la realización de una conducta desviada dependerá siempre, en último término, de una toma de decisiones. A la hora de tomar esa decisión (delinquir o no delinquir, por ejemplo), el individuo valora los beneficios y los costes que puede proporcionarle esa conducta.

Lo característico de la conducta desviada es que, en general, sus beneficios son inmediatos, mientras que los costes parecen más demorados (y también más inciertos). El sujeto impulsivo tiende a priorizar lo inmediato y a prestar menos atención a lo que es lejano temporalmente: los beneficios serán muy “salientes” a la hora de decidir, mientras que los costes aparecerán más desdibujados y menos relevantes. Por tanto, el individuo impulsivo estará “en riesgo” de implicarse en conductas problemáticas.

La importancia de la impulsividad y de la perspectiva temporal son aspectos que deben ser tenidos en cuenta a la hora de prevenir. En otro capítulo veremos cómo el programa propuesto, a la hora de proporcionar información sobre las drogas, hace hincapié en las consecuencias que, a corto plazo, puede tener el consumo. Se trata de que los adolescentes tengan en cuenta, a la hora de tomar su decisión, que las drogas tienen consecuencias negativas desde los primeros momentos. Esta información puede tener más relevancia cognitiva que las consecuencias a más largo plazo.

La necesidad de sensaciones novedosas e intensas es otra de las características que se ha revelado como predictora de la conducta problema con mayor consistencia. En la historia de la investigación sobre comportamientos desviados, muchos autores han hipotetizado que el consumo de drogas o la delincuencia pueden venir motivados por un ansia de estimulaciones fuertes. Farley (1973), por ejemplo, planteó que la conducta desviada es el resultado de una alta necesidad de sensaciones combinada con un ambiente que no ofrece posibilidades para satisfacerla; si un joven no encuentra vías para expresar esa motivación de un modo socialmente aceptable, los comportamientos antisociales serán un medio alternativo para hacerlo.

En las propias “motivaciones” subjetivas de los jóvenes, el deseo de estimulación y de riesgo parece desempeñar un papel importante. En un estudio realizado por nuestro equipo de trabajo (Luengo et al., 1995) con adolescentes escolarizados, la curiosidad y el deseo de “experimentar nuevas sensaciones” fueron las “motivaciones para consumir” señaladas con mayor frecuencia. En otros trabajos se ha encontrado que la búsqueda de riesgo y aventuras, la curiosidad y el deseo de superar el aburrimiento son “razones” frecuentemente indicadas cuando se pregunta a los jóvenes sobre los “porqués” de su conducta delictiva (Agnew, 1990).

La investigación sobre este tema ha girado en torno a la variable “*búsqueda de sensaciones*”. Este constructo surgió en torno a la idea de que las personas diferimos en nuestros “niveles óptimos” de estimulación. Mientras que algunas personas necesitan abundantes estímulos, otras sienten incomodidad cuando la estimulación es elevada.

Esta hipótesis, que tiene ya una larga tradición en la historia de la psicología, fue retomada por Zuckerman en los años 60. A partir de trabajos sobre reacciones ante situaciones de privación de estímulos, este autor postuló la existencia de una variable de personalidad referida precisamente a la “necesidad de experiencias y sensaciones variadas, nuevas y complejas y la disposición a asumir riesgos físicos y sociales a fin de lograr tales experiencias” (Zuckerman, 1979, p. 10).

A lo largo de las últimas décadas, esta variable ha sido largamente investigada. Se han explorado ampliamente, por ejemplo, sus bases biológicas. En un primer momento, se postuló que las diferencias en búsqueda de sensaciones tenían que ver con niveles de activación corticorreticular. Más adelante, sin embargo, se constató que la búsqueda de sensaciones se relacionaba con características bioquímicas; el sujeto “buscador de sensaciones” se caracterizaría por una alta actividad de los sistemas cerebrales encargados de regular la sensibilidad a las experiencias gratificantes.

Asimismo, se ha investigado mucho sobre sus correlatos conductuales. La búsqueda de sensaciones se ha relacionado con estilos de relación interpersonal, orientación vocacional, conducta sexual, etc. Su relación con el consumo de drogas y con la delincuencia ha sido el objetivo de múltiples investigaciones. Desde los primeros trabajos sobre el tema, los resultados documentan repetidamente la interrelación de la búsqueda de sensaciones con estos tipos de comportamiento. En el área del consumo de drogas, se ha demostrado que los

consumidores puntúan más alto que los no consumidores en las escalas de búsqueda de sensaciones (Newcomb y McGee, 1991; Wood et al., 1995).

En nuestros trabajos previos esta variable se ha mostrado como un predictor muy significativo del inicio y la escalada en el consumo de drogas de los jóvenes (Luengo et al., 1995; Luengo, Otero, Romero y Gómez-Fraguela, 1996). Asimismo, muchos trabajos indican que los individuos con un alto grado de conducta delictiva puntúan más alto en búsqueda de sensaciones que los sujetos menos antisociales (Levenson et al., 1995; Simó y Pérez, 1991). También nuestros trabajos previos corroboran el papel de la búsqueda de sensaciones como factor de riesgo de la conducta delictiva.

En un trabajo realizado con adolescentes se encontró que sujetos con distinto grado de conducta antisocial diferían en sus niveles de búsqueda de sensaciones (más elevados en los sujetos más antisociales); estas diferencias aparecían tanto en adolescentes escolarizados como dentro de una muestra de delincuentes institucionalizados. Además, la búsqueda de sensaciones aparece como un predictor prospectivo de la delincuencia. Concretamente, permitía predecir el cambio que, en el período de un año, se producía en la conducta antisocial; altas puntuaciones en esta variable se relacionaban con incrementos en los niveles de delincuencia autoinformada (Romero, 1996).

Esta línea de resultados, junto con la potencia que adquiere la búsqueda de sensaciones cuando se integra con otros factores de riesgo (Otero, Romero y Luengo, 1994) sugiere que este factor no debe ser obviado en los programas de prevención. Ayudar a tomar en consideración actividades alternativas que permitan canalizar la búsqueda de sensaciones puede ser una vía útil en la práctica preventiva.

Finalmente, debemos referirnos a los estudios sobre la relación entre valores y conducta problema. Éste es un tema que, durante décadas, ha interesado a los estudiosos de la desviación social (véase Romero, Sobral y Luengo, en prensa). Algunas de las teorías tradicionales sobre conducta desviada sugerían, por ejemplo, que los individuos antisociales mostrarían un sistema de valores particular (una “subcultura”) que, en alguna medida, conducía a transgredir la ley. Otros teóricos (los del control social) subrayaron que, cuando el individuo no interioriza los valores convencionales, su tendencia natural a la transgresión se expresará sin inhibiciones.

La investigación sobre el tema muestra que la conducta desviada correlaciona con ciertas preferencias de valor. Se ha visto, por ejemplo, que los individuos con conductas problema aprecian en mayor medida valores con una relevancia personal inmediata (placer, tiempo libre, sexo) y valoran en menor medida aspectos con trascendencia social a más largo plazo (justicia, solidaridad social) (Luengo, 1985; Romero, 1996). Como vemos, este patrón de resultados se ajusta a los datos que nos ofrece la investigación sobre impulsividad, perspectiva temporal o búsqueda de sensaciones.

Además, de acuerdo con las teorías del control social, se ha visto que la conducta problema se relaciona con un menor aprecio por valores ligados a la socialización convencional (religión, familia, orden, salud) (Romero, 1996).

En definitiva, para concluir este apartado resaltemos que la conducta problema en la adolescencia sólo puede ser entendida desde una perspectiva multicausal, en la que confluyen factores de diversa índole. Esta consideración ha conducido a numerosos autores a plantear modelos teóricos que pretenden interrelacionar variables diversas, mostrando cómo interactúan y cómo afectan a la conducta desviada conjuntamente.

2.1.3 CONSECUENCIAS GENERALES DEL PROBLEMA EN ESTUDIO.

El consumo de drogas, legales e ilegales, constituye un problema de salud pública muy importante. Los riesgos y daños asociados al consumo varían para cada sustancia.

Además, es necesario tener en cuenta las variables personales como el grado de conocimiento o experiencia del usuario, su motivación, etc. y las propiedades específicas de cada droga así como la influencia de los elementos adulterantes.

Lo que hace que una adicción sea una adicción nociva es que se vuelve en contra de uno mismo y de los demás. Al principio se obtiene cierta gratificación aparente, igual que con un hábito.

Pero más temprano que tarde su conducta empieza a tener consecuencias negativas en su vida. Las conductas adictivas producen placer, alivio y otras compensaciones a corto plazo, pero provocan dolor, desastre, desolación y multitud de problemas a medio plazo

Las consecuencias negativas asociadas a las adicciones afectan a muchos aspectos diferentes de la vida de una persona. Estas consecuencias son muy diversas y pueden agruparse en dos grandes grupos:

Según El Tipo

Salud: el consumo de drogas origina o interviene en la aparición de diversas enfermedades, daños, perjuicios y problemas orgánico y psicológicos. Por ejemplo: Hepatitis, Cirrosis, Trastornos cardiovasculares, Depresión, Psicosis, Paranoia, etc.

Salud psíquica: Los adictos suelen padecer una amplia gama de trastornos psicológicos, como estados de ánimo negativos e irritabilidad, actitudes defensivas, pérdida de autoestima e intensos sentimientos de culpa.

Salud Física: La adicción suele conllevar la aparición de multitud de síntomas físicos incluyendo trastornos del apetito, úlcera, insomnio, fatiga, más los trastornos físicos y enfermedades provocadas por cada sustancia en particular

Social: Los adictos a drogas, con frecuencia se ven envueltos en agresiones, desorden público, conflictos raciales, marginación, etc

Cuando se comienza a necesitar más a las drogas que a las otras personas pueden arruinarse o destruirse las relaciones íntimas y perderse las amistades. Se puede dejar de participar en el mundo, abandonar metas y planes, dejar de crecer como persona, no intentar resolver constructivamente los problemas y recurrir a más drogas como "solución".

El abuso de las drogas puede también perjudicar a otros, por ejemplo: el dinero con que son pagadas las drogas puede privar a la familia de satisfacciones vitales como comida o ropa. El discutir los problemas y situaciones de la adicción puede generar conflictos familiares. Las reacciones violentas a las drogas pueden llevar al usuario a cometer asaltos e incluso asesinatos. Si una mujer embarazada toma drogas sin control médico puede ocasionar malformaciones genéticas en el nuevo ser que está en gestión.

Legal: Abusar de las drogas es contra la ley. Los ofensores (tanto los que experimentan como los que se dedican al consumo de drogas) corren el riesgo de tener que pagar multas y/o ser encarcelados. Un arresto puede significar vergüenza, interrupción de los planes de vida, antecedentes penales. Ciertas drogas pueden desencadenar una violencia incontrolable y conducir al usuario a crímenes que son severamente punibles por la ley.

Economía: dado el ingente volumen de dinero que mueve el mercado de las drogas y el narcotráfico, tanto los consumidores como los países contraen importantes deudas; se crean bandas organizadas; se produce desestabilización económica nacional, etc. El uso continuo de drogas puede ser muy caro, ya que sus costos se elevan a cientos y, en ocasiones, a miles de dólares por año. Para sostener su hábito muchos usuarios recurren al crimen. Al destinar la mayor parte del dinero a comprar las drogas, apenas queda dinero para otras cosas. Los ahorros se agotan y suele aparecer el endeudamiento. A veces para poder sufragar los gastos de la adicción se ve obligado a recurrir a actividades ilegales.

Relaciones: La relación con la familia, amigos o pareja se altera, aparecen discusiones frecuentes, desinterés sexual, la comunicación se interrumpe, hay pérdida de confianza, alejamiento, etc.

Trabajo: Cuando una persona tiene una adicción suele restarle tiempo a su trabajo para buscar la droga o recuperarse de su uso, suele llegar tarde, hay menor productividad, deterioro de la calidad del trabajo o pérdida del propio trabajo.

Conducta: Como conseguir y usar la droga se ha vuelto casi más importante que ninguna otra cosa, los adictos se vuelven egoístas y egocéntricos: no les importa nadie más que ellos mismos.

Según El Nivel

Individual: son los daños experimentados por el propio consumidor de drogas.

Comunidad: el consumo de drogas genera multitud de consecuencias negativas para la familia del drogodependiente, sobre los amigos, los vecinos,

Sociedad: en la sociedad produce efectos sobre la estructura y organización de la misma (aumento de las demandas en los servicios de salud, incremento de la inseguridad ciudadana por delitos contra la propiedad, presencia del crimen organizado a través de las redes de narcotraficantes).

Efectos de la droga en la familia:

Con frecuencia los miembros de la familia cesan de actuar en forma funcional cuando tratan de lidiar con los problemas producidos por la droga en un ser querido, algunos niegan que exista algún problema, bloqueando sus propios sentimientos (de igual modo que el adicto a la droga). Otro de los miembros de la familia tratan de encubrir los errores cometidos por el adicto a la droga. El encubrimiento ocurre cuando un miembro de la familia rescata al adicto o le ayuda en la obtención de la droga. Uno de los cónyuges quizás trate de ocultar a los hijos la adicción a la droga de su pareja.

Los miembros de la familia que niegan que exista un problema o permiten que el adicto continúe con el uso de la droga se consideran codependientes. La droga puede controlar la vida del adicto y la conducta de los miembros de la familia y otros seres queridos. La negación, el encubrimiento y la codependencia agravan el problema. Los miembros de la familia deben buscar tratamiento para su salud emocional y otros factores que giran alrededor del problema de la droga. Familias en riesgo de que sus miembros sean consumidores de drogas no expresan sus sentimientos.

Sólo ciertos sentimientos son aceptados:

1. Las cosas importan más que las personas.
2. Existen muchos temas que no se discuten (son tabúes)
3. Se fuerza a que todos sean y piensen igual.
4. Las personas carecen de autocontrol.

5. Viven en función "del que dirán" los demás y le temen a la crítica.
6. Roles ambiguos, inconscientes y rígidos.
7. Hay una atmósfera de tensión, malhumor, tristeza y miedo
8. Las personas no se sienten tan queridas
9. Las normas son implícitas

2. 2 MARCO CONCEPTUAL

2. 2. 1. Breve reseña histórica del lugar donde se hace la investigación.

Marco Histórico del cantón de León Cortés

Según MAG (1971). La Comunidad de San Pablo de León Cortés, es parte del cantón número veinte de la provincia de San José, mediante decreto número 11 del 12 de junio de 1962. De acuerdo con Municipalidad de León Cortés, 2003.

a) Antecedentes históricos del cantón:

De acuerdo con Municipalidad de León Cortés, 2003, en la época precolombina el territorio que actualmente corresponde al cantón León Cortés estuvo habitado por indígenas del llamado Reino Huetar de Oriente, que era dominado por el cacique Guarco. La historia de San Pablo de León Cortés, así como San Marcos de Tarrazú y Santa María de Dota se remonta a la segunda mitad del siglo pasado, cuando comenzaron a desplazarse los habitantes del Valle Central hacia los cerros que conforman dicho valle. Así llegaron los primeros pobladores colonizadores, procedentes de Guadalupe de Goicoechea, como lo fue don Manuel Castro Blanco, quien fue coronel del ejército para la jornada patriótica de 1856.

La primera ermita se construyó en 1879, siendo su primer sacerdote David Vargas, durante el arzobispado de Monseñor Carlos Humberto Rodríguez Quirós, cuarto arzobispo de Costa Rica. La primera cañería se inauguró en el año 1936, en la tercera administración de don Ricardo Jiménez Oreamuno.

En el año 1894 se construye la primera escuela en la comunidad de San Pablo. El 29 de marzo de 1962 por resolución número ciento treinta y uno es creado el cantón de León Cortés.

El 25 de abril de 1969 llega a la comunidad el servicio de electricidad a cargo de la Cooperativa de Electrificación Rural Los Santos (COOPESANTOS R.L.)

En 1979 se fundó COOPELECO R.L. con el fin de beneficiar a los caficultores de la zona. A los doce años de su fundación se declara en quiebra.

El primer camino que comunicaba esta zona con la capital fue contratado por don Francisco Castro Valverde, vecino de la comunidad y don Vicente Herrera, en calidad de Secretario de Estado en el Despacho de Gobierno y Justicia. Dicho contrato comenzó a regir el 22 de junio de 1872.

La cabecera del cantón se bautizó con el nombre de San Pablo en honor al apóstol San Pablo y en memoria de don Pablo Castro, padre de don Manuel Castro. Otro de los primeros pobladores de San Pablo fueron el señor Joaquín Blanco, quien además de ser agricultor y ebanista, esculpió en una piedra la fecha del 5 de febrero de 1871 como el nacimiento de la comunidad.

Otros personajes importantes que forjaron la comunidad fueron los señores José María Castro González, Guadalupe Araya Solís, Francisco y Lorenzo Castro, los hermanos Joaquín y Cruz Blanco, Cruz González y Antolín Gamboa, con sus respectivas familias.

b) Características de la comunidad

Según Madrigal E. 2000, la comunidad de San Pablo de León Cortés presenta las características que a continuación se detallan:

Localización:

Si se toma como punto de referencia el Centro Educativo Manuel Castro Blanco, el cual es el más grande del distrito primero del cantón vigésimo de la Provincia de San José y se encuentra ubicado al Costado Norte del Parque del Barrio Central de la comunidad de San Pablo de León Cortés, la cual se localiza a una distancia de 74 kilómetros en las estribaciones de la Cordillera de Talamanca, sección conocida como Cerros de la Candelaria, específicamente en la región conocida como Zona de los Santos. San Pablo de León Cortés limita al Norte con los distritos de Santa Cruz y San Andrés, al Sur con el distrito de San Marcos de Tarrazú, al Este con el distrito de Santa Cruz y parte del cantón de Tarrazú y al Oeste con parte de los distritos de San Andrés y San Isidro.

Tipo de comunidad:

San Pablo de León Cortés es una comunidad rural que se caracteriza por estar dividida en cinco barrios: Sagrada Familia, San Francisco, Barrio Fátima, Barrio el Estadio y Barrio Central.

Vías de acceso:

La principal vía de acceso de San Pablo de León Cortés es una carretera nacional que comunica a la Zona de Los Santos con el cantón de Desamparados y con la Carretera Interamericana Sur en el Empalme del Guarco. También cuenta con carreteras secundarias que comunican a la comunidad de San Pablo

con los distritos de San Andrés, Llano Bonito, San Isidro, Santa Cruz y San Antonio. Las carreteras que comunican a San Pablo con los distritos de San Andrés y Llano Bonito no están asfaltadas y durante la época lluviosa se vuelven casi intransitables, por lo que solo se puede llegar a esos lugares con vehículos de doble tracción.

Extensión en kilómetros cuadrados:

San Pablo tiene un área de 20,93 kilómetros cuadrados. En su parte más ancha tiene una distancia poco más de veintiún kilómetros en dirección noreste a sureste, desde unos dos kilómetros al Este del poblado del Cedral camino a Villa Jardín de Dota hasta la confluencia del Río Parrita y la Quebrada Delicias.

Topografía:

San Pablo de León Cortés se asienta en un pequeño valle protegido de los vientos por cerros como El Abejonal, cuya altura máxima es de 1545 metros sobre el nivel del mar. Es de topografía bastante quebrada. Algunos de los pueblos de esta región se asientan en las lomas.

Relieve:

El relieve de León Cortés es variado, constituido por pequeños valles rodeados por altas montañas que han formado cañones profundos. En el fondo de esos cañones discurren ríos de cauce variable que por lo general son muy caudalosos durante la época lluviosa.

Clima:

El cantón de León Cortés tiene un clima fresco y agradable. La temperatura parece tener un eje de cambio, corre de noreste a sureste. Por las noches la temperatura es más baja debido a la influencia de las alturas talamanqueñas. La temperatura de San Pablo oscila entre los 14 y 24 grados centígrados.

Se registran las dos estaciones: la seca, comprendida entre los meses de diciembre a marzo, con el mes de abril de transición y la estación lluviosa, entre los meses de mayo y octubre, con el mes de noviembre de transición. Se podría decir que San Pablo de León Cortés tiene un clima ideal para el cultivo del café, ya que la época lluviosa es utilizada por los agricultores para diluir sustancias químicas y dar la asistencia que los cultivos requieren. De igual manera la época seca resulta ideal, ya que coincide precisamente con el período que se dedica a la recolección del grano.

Producción de materiales, agrícola, pecuaria, condiciones socioeconómica:

San Pablo de León Cortés es una comunidad agrícola, cuyo principal cultivo es el café. Dicho cultivo es comercializado en los mercados internacionales y ocupa el primer lugar como fuente de ingresos para las familias pableñas. Otros cultivos de importancia que ocupan un segundo lugar en el sustento familiar son los utilizados para consumo del hogar, entre los cuales se encuentran algunas verduras, frutas y granos, tales como: yuca, plátano, guineo, chayote, ñampí, aguacate, naranjas, limones, mangos, bananos, maíz y frijoles.

La industria y el comercio ocupan un tercer lugar en el sustento familiar, ya que existen varios tipos de talleres, tales como: de mecánica automotriz, de soldadura, de reparación de electrodomésticos, de ebanistería y otros que van surgiendo de acuerdo a las necesidades de la población.

También sobresale la artesanía, especialmente los trabajos en cuero y algunas manualidades. Unos pocos habitantes se dedican exclusivamente al comercio, ya que son dueños de tiendas, bazares, bares, restaurantes, salones de baile, abastecedores y verdulerías. Las actividades pecuarias ocupan el último lugar en el sustento familiar de los habitantes de San Pablo, ya que son muy pocas las personas que trabajan con ganado de leche, pequeñas granjas avícolas y apicultura.

En lo referente a condiciones socioeconómicas, San Pablo de León Cortés forma parte de los quince cantones más pobres de Costa Rica de acuerdo con estudios hechos por I.M.A.S. La población de esta comunidad depende casi en su totalidad de los ingresos percibidos en las labores de la agricultura del café, unos como propietarios y otros como jornaleros.

Las tierras están muy divididas y se destaca un ingreso semejante para la mayoría de la población. Debido a la crisis económica que golpea a todo el país ha surgido un gran proceso migratorio, en donde los campesinos buscan mejores condiciones de vida, ya sea en otras zonas rurales que ofrezcan mayores posibilidades de diversificación agrícola o saliendo del país, principalmente hacia los Estados Unidos, en busca de una mejor remuneración por su trabajo.

c) Características de la población

En un documento elaborado por Chacón V. 2003, el cual se basa principalmente en observaciones directas y en entrevistas hechas a personas adultas mayores de la comunidad de San Pablo de León Cortés, así como a

docentes de la Escuela Manuel Castro Blanco, la población de dicho lugar presenta las características que a continuación se detallan:

Habitantes, sexo, nacionalidad.

De acuerdo con datos suministrados por el INEC, al primero de enero del año 2003, la comunidad de San Pablo de León Cortés cuenta con una población total de 4.080 personas, de las cuales 2063 son varones y 2017 son mujeres. La mayoría de los habitantes de San Pablo de León Cortés son costarricenses, pero todos los años recibe a una considerable cantidad de nicaragüenses que vienen a recolectar café y luego deciden quedarse para realizar otras labores.

Adaptación física y social.

Los habitantes de nacionalidad costarricense que viven en San Pablo no se han adaptado muy bien a las condiciones de la comunidad, ya que son muchos los que abandonan el país y se trasladan a Estados Unidos en busca de mejores condiciones económicas.

De hecho, los dueños de casas elegantes y negocios prósperos viven o han vivido mucho tiempo en el extranjero, ya que San Pablo es una comunidad que progresa muy lentamente. Esto se puede ver claramente cuando uno de sus habitantes abre un negocio con todas las esperanzas de que le permita mejorar sus condiciones económicas y al poco tiempo lo tiene que cerrar porque solamente le deja pérdidas.

Las personas que no tienen fincas cafetaleras o un buen negocio financiado por medio de una herencia o con dinero de un familiar que viva en Estados Unidos, tienen que limitarse a vivir con el salario mínimo que obtengan como

peones de fincas cafetaleras o en condiciones de extrema pobreza como muchos de los nicaragüenses que actualmente habitan la comunidad

A pesar de que San Pablo de León Cortés está entre los quince lugares más pobres de Costa Rica, las personas que lo habitan se muestran siempre alegres, corteses, serviciales y solidarias.

Alimentación y nutrición

La alimentación de los habitantes de San Pablo es muy sencilla, ya que su dieta consiste básicamente en arroz, frijoles, huevos, leche, guineos, plátanos, yuca, tomates, sopas, pastas, y en algunas ocasiones carne. Las personas que viven en condiciones de extrema pobreza generalmente comen solo arroz, frijoles y guineos.

El IMAS les ayuda con un bono alimenticio y a los niños más pequeños se les proporciona la leche en polvo. Los indígenas que viven en la comunidad, consumen mucho guineo y pollo. Algunos niños son tan pobres que manifiestan asistir a la escuela para poder hacer uso del comedor escolar, ya que en sus casas no hay suficiente comida.

Conflictos comunales, diferencias sociales, grupos religiosos y función de los mismos en la comunidad.

San Pablo de León Cortés es una comunidad muy pacífica en la cual no se evidencian conflictos comunales. Las diferencias sociales no están muy marcadas. Sin embargo, muchos de los niños de la escuela rechazan a los compañeros de origen nicaragüense.

Los grupos religiosos más grandes que existen en la comunidad son los que profesan la religión católica y los evangélicos, aunque siempre se pueden observar a miembros de la organización conocida como Testigos de Jehová predicando por los barrios de la comunidad. La mayoría de los habitantes de San Pablo son Católicos pero respetan las creencias de los demás.

Los grupos religiosos son los más activos de la comunidad, ya que prácticamente todas las actividades de las familias giran en torno a la iglesia. De hecho, las familias pableñas salen juntas solamente para ir a la iglesia, ya que no tienen ninguna otra distracción.

Tendencias y expectativas de desarrollo comunal.

De acuerdo con entrevista informal hecha al Alcalde Municipal de San Pablo de León Cortés en el 2003, la comunidad está pasando por una etapa de apatía generalizada, ya que nadie quiere participar en proyectos comunales. Según manifiesta la representante de DINADECO en la localidad, se tienen que hacer hasta tres convocatorias para lograr la asistencia mínima para formar la Asociación de Desarrollo, y después de formada siempre trabajan las mismas personas porque al resto de la comunidad parece no interesarle ningún proyecto.

Fuentes de empleo y ocupaciones.

La principal fuente de empleo proviene de la actividad cafetalera, la cual incluye la recolección, poda, abonada, fumigación y desyerba. Las mujeres se dedican en un 98% a los oficios domésticos y los pocos profesionales de la zona trabajan en la escuela, el colegio, el banco y otras oficinas que prestan servicios a la comunidad.

También existen talleres mecánicos, un centro comercial, una gasolinera y varias tiendas y bazares que brindan empleo a varias personas. Los que no consiguen un empleo en la comunidad se trasladan a San Marcos de Tarrazú o a Santa María de Dota para trabajar en otras fincas cafetaleras o en las cooperativas que procesan el café para exportación o se van para Estados Unidos ya sea con visa o en forma ilegal.

Muchas familias viven en condiciones de extrema pobreza ya que solo cuentan con la ayuda que les da el IMAS, la organización religiosa a la que pertenecen y la buena voluntad de los vecinos.

Satisfacción de necesidades recreativas:

De acuerdo con encuestas hechas a los habitantes de la comunidad, todos coinciden en que en San Pablo de León Cortés “no hay nada que hacer en el tiempo libre”. Según ellos, la gente vive del trabajo a la casa y los fines de semana a la iglesia.

Los adultos varones salen los fines de semana a los bailes o a los bares y la mayoría de mujeres y niñas no tienen ningún tipo de actividad recreativa. Muchos de los habitantes sufren de enfermedades de origen depresivo y se muestran apáticos.

Satisfacción de necesidades educativas:

La comunidad de San Pablo cuenta con el CENCINAI para niños de dos a 4 años, el área de preescolar de la escuela que recibe niños de 4 años y tres meses en maternal y niños de cinco años y tres meses en transición. También cuenta con el Centro Educativo Manuel Castro Blanco que cuenta un aula integrada y el Colegio Técnico Profesional Industrial que ofrece las especialidades de

Secretariado Comercial y Ebanistería. El colegio también ofrece talleres exploratorios de manualidades, textiles y montajes eléctricos.

Satisfacción de necesidades de salud:

La comunidad de San Pablo cuenta con un EBAIS, una oficina de la Cruz Roja, dos consultorios médicos particulares y una farmacia. Según manifiestan los vecinos, la clínica del Seguro Social (EBAIS) no cubre las necesidades de salud de la población, ya que no puede atender a todos los usuarios, los cuales muchas veces tiene que ir hasta San Marcos de Tarrazú, para que los atiendan en emergencias después de las cuatro de la tarde.

Satisfacción de necesidades religiosas:

Las necesidades religiosas de la comunidad de San Pablo son las que están mejor cubiertas, ya que los miembros de la iglesia católica están muy bien organizados, generalmente se reúnen para preparar catecismo, perseverancia, hacen jornadas, oraciones y otras actividades religiosas.

Las iglesias evangélicas también se muestran activas, ya que realizan cultos varios días a la semana y los Testigos de Jehová que se reúnen en Santa María de Dota, tienen una reunión semanal en San Pablo y dedican un día a la semana para hacer la predicación en San Pablo, recorriendo poco a poco toda la comunidad.

Satisfacción de necesidades deportivas y culturales.

La comunidad cuenta con una escolita de fútbol que inició el señor José Antonio Cordero Corella, quien es un educador pensionado, dicha escuela reúne a varios niños de la escuela que salen a varios lugares del país a practicar ese deporte.

También existe en la comunidad un estadio de fútbol que es utilizado por el comité de deportes cuando se organizan algún evento con el equipo llamado La Pableña. El gimnasio de la comunidad es utilizado por el grupo Vida y Salud (adultos mayores) para hacer aeróbicos y en algunas ocasiones por los centros educativos de la comunidad para realizar actividades grandes tales como bingos o presentaciones.

En cuanto a las actividades culturales, existe un grupo de baile llamado Yazal, el cual ensaya dos veces por semana en el salón multiusos del colegio. Las actividades culturales son muy pocas y todos los grupos que anteriormente existían se encuentran inactivos.

Tipos de medios de transporte.

La comunidad cuenta con una estación de buses de la empresa Auto Transportes Los Santos, la cual tiene su sede central en Barrio Luján (San José). Dicha empresa ofrece transporte hacia San José, cinco veces diarias, por la ruta a Cartago y una vez a las 6:00 de la mañana por la ruta hacia Desamparados por Frailes. Los buses que brindan este servicio se encuentran en muy buenas condiciones.

También existe un servicio de buses urbano que comunica a la comunidad con Santa María de Dota y San Marcos de Tarrazú. La comunidad cuenta además con 8 taxis que se estacionan al costado Oeste del parque. Varios profesionales, comerciantes y dueños de fincas cafetaleras tienen vehículo propio.

Comunicación y actuación.

La comunicación entre los habitantes de San Pablo de León Cortés no es muy fluida, generalmente se realiza a través de las entidades religiosas que son las que tienen más contacto con la población. Por ejemplo, cuando una persona de la comunidad fallece, la noticia se da a conocer por medio del altavoz de la iglesia católica.

Otra forma de comunicarse con los habitantes es por medio de la escuela, entregando un mensaje corto a los niños para que se lo lleven a los padres. Cuando las personas de la comunidad son informadas de alguna muerte o de algún evento trágico sufrido por una familia se solidarizan y brindan toda la ayuda que está a su alcance. Cuando una familia se encuentra sin comida y no tiene ninguna forma de obtener ayuda, se dirige a la escuela para que los docentes hagan una colecta de víveres entre los estudiantes mientras se soluciona la situación. Si alguna persona necesita enviar una carta puede acudir a la oficina de correos y telégrafos que funciona en la comunidad.

Tipos y medios de comunicación colectiva y forma de concretar ideas en bien de la comunidad.

En la comunidad se distribuye la prensa escrita (La Nación, La Extra y La República), la cual es vendida y distribuida por una señora de la comunidad. Algunas personas utilizan el servicio de Cable Santos, ubicado en San Marcos de Tarrazú, para hacer anuncios por televisión.

Algunos habitantes de San Pablo viajan San Marcos para hacer uso de la Emisora Cultural Los Santos y enviar así sus mensajes.

En la comunidad también circula un periódico local llamado Uno en Tres el cual contiene información de los tres cantones de la Zona Los Santos y es escrito mensualmente por una empresa de Cartago que es patrocinada por las

cooperativas y los comerciantes de la región. Mediante el periódico Tres en Uno las organizaciones de la zona dan a conocer los proyectos que se realizan en bien de la comunidad e informan de las necesidades locales, aportando y concretando de esta forma algunas ideas que benefician a la zona de Los Santos, incluyendo por supuesto a San Pablo de León Cortés.

d) Nivel Cultural

La descripción de las tres capas o niveles culturales de la comunidad de San Pablo de León Cortés es la siguiente:

Nivel Material (recursos naturales, producción técnica y recursos humanos):

San Pablo de León Cortés se asienta en un pequeño valle protegido de los vientos por cerros como El Abejonal, cuya altura máxima es de 1545 metros sobre el nivel del mar. Es de topografía bastante quebrada. Algunos de los pueblos de esta región se asientan en las lomas. Por ser parte del Cantón de León Cortés tiene un relieve variado, constituido por pequeños valles rodeados por altas montañas que han formado cañones profundos. En el fondo de esos cañones discurren ríos de cauce variable que por lo general son muy caudalosos durante la época lluviosa.

En el centro de la comunidad encontramos hermosas casas de habitación construidas con materiales de primera calidad, las cuales embellecen el paisaje, pero en los barrios aledaños, tales como Sagrada Familia y Barrio El Estadio las casas son en su mayoría construidas por medio del bono de vivienda. Dichas construcciones son pequeñas y aún no están completamente terminadas, están muy cerca una de la otra, ya que los dueños son personas de bajos ingresos económicos y solamente pudieron comprar el terreno para construir.

También es fácil encontrar familias que viven en tugurios construidos con materiales viejos, en los cuales generalmente habitan madres solteras que tienen gran cantidad de niños.

La comunidad cuenta con calles asfaltadas en buen estado, así como un buen sistema de electrificación rural administrado por una cooperativa de vecinos de la zona de Los Santos. El sistema de desagüe es deficiente, ya que son pequeños para la cantidad de agua que reciben durante la época lluviosa, esto aunado a la gran cantidad de basura que arrojan los habitantes de la comunidad y que se acumula en las salidas de las aguas. La comunidad no cuenta con fábricas grandes, solamente tiene pequeños talleres que brindan los servicios básicos de sus habitantes.

En cuanto a oficinas de prestación de servicios San Pablo cuenta con una Agencia del Banco Nacional, Una Agencia del Ministerio de Agricultura y Ganadería, una oficina de DINADECO, una oficina del IMAS, una sucursal de la Cooperativa de Ahorro y Préstamo de San Marcos de Tarrazú (Coopesanmarcos R.L.), una oficina de Correos y Telégrafos, La Municipalidad del Cantón de León Cortés, una oficina de la Guardia de Asistencia Rural, una clínica de la Caja Costarricense del Seguro Social (EBAIS), una oficina de la Cruz Roja, una iglesia Católica, un centro comercial, una estación de buses, una fábrica de café, un plantel administrativo del ICE construido para el Proyecto Hidroeléctrico Pirrís y varios establecimientos comerciales pequeños.

La comunidad de San Pablo se ha visto afectada por la deforestación, ya que gran parte de las montañas han sido taladas para sembrar café, la tierra ha perdido muchos de sus nutrientes por causa de la erosión, pero aún se puede disfrutar de su belleza escénica.

Los habitantes de esta comunidad se dedican casi en su totalidad a la actividad cafetalera ya que no hay muchas otras opciones de desarrollo y empleo.

Nivel Institucional

La mayoría de la población de San Pablo es respetuosa de las leyes nacionales. Es una comunidad solidaria, pacífica y respetuosa de los valores religiosos. Los habitantes de San Pablo conservan tradiciones tales como: los rezos del niño, los novenarios, las procesiones, la bendición de los animales, culto a los santos y las fiestas patronales. La comunidad considera como deseable para todo matrimonio el seguir las normas de la iglesia católica y la mayoría de las familias están constituidas de esa manera.

Sin embargo, existe una elevada presencia de desintegración familiar debido al abandono por parte de los padres, ya que optan por viajar a Los Estados Unidos en busca de mayores ingresos. La comunidad está gobernada por una municipalidad cantonal que tiene a su cargo la recaudación de impuestos que son usados para brindar los servicios básicos comunales.

Las personas se comunican con un lenguaje pueblerino sencillo y cortés y resuelven los problemas económicos inesperados mediante un tipo de trueque que consiste en intercambiar bienes por servicios. También existe el sistema de pago retardado (fiado), el cual es muy común en los establecimientos comerciales pequeños y consiste en comprar los bienes que necesita la familia, anotando lo que se debe en dos libretas, una que guarda el acreedor y otra que guarda el cliente, la cual debe ser cancelada el día de pago, para poder comprar nuevamente a crédito.

Otro sistema de crédito consiste en la compra de un servicio con sistema de pago retardado, mediante el cual una persona puede obtener lo que necesita pagándolo posteriormente. También es común la compra de bienes a polacos.

El uso monetario tiene que ser muy bien planificado, ya que muchas familias tienen que cubrir los gastos de años con lo que obtengan en la época de recolección de café, por eso, los pableños visten humildemente, ya que generalmente compran ropa americana de segunda y buscan los artículos que les resulten más baratos.

Nivel Psicológico

Los habitantes de San Pablo de León Cortés son personas muy capaces, pero según comentan muchos de sus habitantes, sufren de una apatía generalizada, ya que solamente se ven motivados a trabajar para cubrir las necesidades materiales de la familia y se han olvidado de la importancia de dedicar tiempo a la recreación y al progreso personal.

Los hijos de los agricultores solamente tienen la meta de terminar la escuela para dedicarse a la finca, ya que quieren seguir el ejemplo de sus padres. Las muchachas en su mayoría tienen como meta casarse y tener hijos para ser amas de casa como sus madres.

Según comentan algunos de los pobladores de San Pablo, existe violencia intrafamiliar que muchas veces pasa desapercibida. Por ejemplo, la mayoría de los varones son machistas y no permiten que sus esposas trabajen o estudien, tampoco ven como correcto que ellas salgan a divertirse, por lo que generalmente son mujeres sumisas, tímidas y muy hogareñas. La mujer pableña se esmera por servir a su esposo, por tener la casa limpia y la comida preparada cuando él llegue del cafetal.

Por otro lado, el varón pableño es dado a ingerir licor, fumar y ser infiel a su esposa, lo que provoca problemas en el hogar y un ciclo interminable de conductas aprendidas, con sus conocidas consecuencias.

En lo que se refiere al liderazgo, San Pablo sufre de apatía y desmotivación por parte de sus líderes, ya que no se sienten apoyados y no hay respuesta positiva hacia sus proyectos, lo cual ha causado un alto grado de inactividad.

CAPÍTULO TERCERO

MARCO METODOLÓGICO

CAPÍTULO TERCERO

MARCO METODOLÓGICO

3.1 TIPO DE ESTUDIO

El tipo de investigación científica que se llevó a cabo, se centró en la tendencia del paradigma positivista, el cual según Barrantes (2003, pág. 60) expresa que: “El interés del positivista es el de explicar, controlar y predecir”

Popkewitz, citado por Arnal en Barrantes (2003, pág. 59) menciona que el paradigma positivista se configura a partir de cinco supuestos interrelacionados:

- La teoría ha de ser universal, no vinculado a un contexto específico ni a las circunstancias que se formulan.
- Los enunciados científicos son independientes de los fines y valores de los individuos.
- El mundo social existe como un sistema de variables.
- Las variables deben ser definidas operativamente, los conceptos y generalidades sólo deben basarse en unidades de análisis que sean operativizables.
- La estadística es un instrumento importante en el análisis e interpretación de los datos.

Dankhe (1996) citado por Sampieri (1998, pág. 58) adopta la clasificación de los tipos de investigación en: “estudios explorativos, descriptivos, correlacionales y explicativas”.

Esta clasificación es muy importante, pues del tipo de estudios, depende la estrategia de investigación.

Explica Barrantes (2003, pág. 64) tres tipos de estudio:

- Exploratoria: es una investigación que se realiza para obtener un primer conocimiento de una situación para luego realizar una posterior más profunda, por eso se dice que es de carácter provisional)
- Descriptiva: su objetivo central es la descripción de fenómenos. Se sitúa en un primer nivel de conocimiento científico.
- Explicativa: explica los fenómenos y el estudio de sus relaciones para conocer su estructura y los aspectos que intervienen en su dinámica.

De los tres tipos de estudio se emplearán para analizar el fenómeno en estudio, drogas en adolescentes, los estudios descriptivos como base, pues el propósito es describir este fenómeno y someterlo a un análisis.

Igualmente menciona Sampieri (1998, pág. 60), define el propósito de los estudios descriptivos como:

El estudio del investigador es describir situaciones y eventos. Esto es, decir cómo es y como se manifiesta determinado fenómeno. Buscar especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis.

Sin embargo, en ésta investigación se utilizará también el tipo de estudio correlacional, pues para fundamentar mejor el análisis del fenómeno de drogadicción en adolescentes, se pretende responder a ciertos cuestionamientos mediante la correlación. Sampiere (1998, pág. 62), explica mejor este propósito:

Este tipo de estudio tiene como propósito medir el grado de relación que exista entre dos o más conceptos o variables. La utilidad es saber cómo se puede comportar un concepto o variable conociendo el comportamiento de otras variables relacionadas.

Para explicar el fenómeno se valerá igualmente de los estudios explicativos, Sampieri (1998, pág. 66) los explica de la siguiente manera: “Los estudios explicativos, van más allá de la descripción de conceptos o fenómenos o del establecimiento de relaciones entre conceptos; están dirigidos a responder a las causas de los eventos físico o sociales”.

Como se mencionó antes, esta investigación contiene tres tipos de estudio: descriptiva, correlacional y explicativa. Al detectarse ciertas variables en las cuales se puede fundamentar el estudio, se inicia la investigación como descriptiva. Después de un cuidadoso análisis de las variables podemos presuponer unas relaciones entre ellas, entonces se utiliza el estudio correlacional. Para finalizar, se explica el fenómeno en nuestro contexto; sin embargo lo importante es contribuir al conocimiento del fenómeno.

Así mismo, se centralizó en el enfoque cuantitativo, Barrantes (2003, pág. 70) expone que: “...los hallazgos son generalidades con certeza estadística, que incluso puede ser medida”; por otra parte también Barrantes (2003, pág. 68) dice que “...buscan llegar al conocimiento desde afuera, por medio de la medición y el cálculo”.

Igualmente menciona Barrantes (2003, pág. 70):

La investigación cuantitativa se desarrolla más directamente en la tarea de verificar y comprobar teorías por medio de estudios muestrales representativos. Aplicando tests y medidas objetivas, utilizando instrumentos sometidos a pruebas de validación y confiabilidad.

En resumen una vez efectuado la revisión de la literatura y determinado hasta qué término de conocimiento es posible que llegue la investigación, se plantea su estructura metodológica, tomando en cuenta los siguientes criterios:

- Paradigma: positivista

- Tipo de investigación: no experimental, utilizando estudios descriptivos, básicamente; fundamentando el proceso con estudios correlacionales y descriptivos.

- Enfoque: cuantitativo

- Alcance temporal: estudio sincrónico, de aspectos de desarrollo de los sujetos en el momento de la adolescencia.

- Marco en que tiene lugar: estudio de campo, dirigida a descubrir e interrelaciones entre variables sociológicas, psicológicas en estructuras sociales reales.

- Concepción del fenómeno: nomotética, orientándose en explicaciones generales.

- Dimensión Temporal: descriptiva, estudia los fenómenos tal y como aparecen en el presente.

- Orientación que asume: comprobación, su objetivo es constatar teorías. Su finalidad es explicar y predecir los fenómenos.

Se justifica el enfoque cuantitativo de la investigación bajo dos criterios primordiales; Barrantes (2003, pág. 68 – 69), los expone de la siguiente manera:

- El enfoque cuantitativo responde al criterio de confiabilidad externa alta, al utilizar instrumentos estandarizados, lo que facilita la conexión entre constructo e indicador.
- La investigación cuantitativa logra una validez interna alta. Establece una relación menos ambigua entre causa – efecto, y para ello utiliza la manipulación estadística o de diseño, menos susceptibles a la subjetividad.

Actualmente, existe una tendencia que defiende la complementariedad de los enfoques cuantitativo y cualitativo, evitando la rigidez de encasillarlos y volverlos antagónicos.

Así por ejemplo, Barrantes (2003, pág. 73) señala:

El enfoque cualitativo puede aportar al cuantitativo en el momento del diseño, el uso de entrevistas en profundidad y la observación participante. Esta técnica puede mejorar la determinación del marco muestral, ya que puede identificar la unidad de análisis más fiel y cercanas al fenómeno o el grado de similitud o contraste entre los sujetos o grupos bajo estudio.

3.2 DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

Dentro del enfoque cuantitativo hay dos tipos clásicos de investigación. Según Kerlinger son: las no experimentales y las experimentales. El diseño señala el plan o estrategia para responder a los objetivos del estudio. En la presente investigación, se eligió el tipo de investigación: no experimental.

Barrantes (2003, pág. 130) explica la investigación no experimental como:

...una indagación empírica y sistemática en la cual el científico no tiene un control directo sobre las variables independientes porque sus manifestaciones ya han ocurrido o porque son inherentemente no manipulables.

El tipo de investigación no experimental observa fenómenos tal y como se dan en un contexto natural, para después analizarlo. No se construye ninguna situación, sino que se observan situaciones ya existentes.

3.3 SUJETOS DE INVESTIGACIÓN

3.3.1 SUJETOS

En este apartado se especifica quiénes son las personas objeto de estudio.

Según Barrantes (2003, pág. 92) expone que: “los sujetos son todas aquellas personas físicas o corporativas que brindarán información”.

Los sujetos de Investigación serán adolescentes que asisten regularmente a los colegios de secundaria ubicados en el cantón de León Cortés, circuito 03 de la Regional de Cartago.

3.3.2 POBLACIÓN

Antes de definir la población objeto de estudio, Barrantes (2003, pág. 135) aconseja establecer la unidad de análisis.

La unidad de análisis planteada para la investigación serán: los adolescentes que asisten regularmente a los colegios educativos del cantón de León Cortés, circuito 03, Regional Cartago.

Una vez que se ha definido la unidad de análisis, se delimita la población. Barrantes (2003, pág. 135) la define como “conjunto de elementos que tienen una característica en común”.

La población es el total de las unidades de estudio, como la define Gómez (1985, pág. 7):

Todo estudio o investigación tiene como referencia un conjunto de unidades de estudio o elementos que pueden ser personas, animales, empresas, organizaciones, objetos y otros. Con el estudio se pretende conocer las características del conjunto y generalizar todos los resultados o conclusiones que se obtenga.

En la población de la presente investigación involucra a todos los estudiantes de secundaria, como se indica a continuación:

- ❖ Total de alumnos que asisten en los niveles séptimo, noveno y undécimo al Colegio Técnico Profesional de San Pablo , Telesecundaria Santa Cruz, Telesecundaria Llano Bonito, Telesecundaria San Andrés y Telesecundaria San Isidro (Colegios del cantón de León Cortés, circuito 03 de la Regional de Cartago)

A continuación se presenta un cuadro que contiene los datos de la población en investigación:

CUADRO Nº 1
POBLACIÓN TOTAL EN ESTUDIO
PARA ANALIZAR CAUSAS PERSONALES Y PSICOSOCIALES
QUE INFLUYEN EN EL CONSUMO
DE DROGAS EN LOS Y LAS JÓVENES DE LOS COLEGIOS
DEL CANTÓN DE LEÓN CORTÉS, CIRCUITO 03
2006

NOMBRE COLEGIO	POBLACION TOTAL COLEGIO	POBLACION DE SETIMO, NOVENO Y ONCEAVO
CTP San Pablo	824	450
Teles. Santa Cruz	59	32
Teles. Llano Bonito	127	91
Teles. San Andrés	44	26
Teles. San Isidro	32	32
Total	1086	631

Fuente: Cuadro de matrícula inicial del circuito 03.

3.3.3 MUESTRA

Pocas veces podrá medirse a toda la población, por eso se tiene que trabajar con base en muestras, que deben ser reflejo fiel de la población.

Según Ostle (1979, pág. 64) dice: “Una muestra es una parte de la población seleccionada de acuerdo a una regla o plan. Las cosas importantes que debemos saber son: Primero, estamos trabajando con una muestra y segundo que la población ha sido muestreada.”

Se deduce que la muestra es una pequeña proposición de una población seleccionada para el análisis.

Barrantes (2003, pág. 135) clasifica la muestra en dos grandes grupos: probalística y no probalística. Cada una las define como:

- Probalística: aquellas en que todos los elementos de la población tienen la misma probabilidad.
- No probalística: es cuando la selección de los elementos no dependen de la probabilidad, sino a otras causas relacionadas con el investigador (intencionalidad).

a) Selección de la muestra

Para la selección de la muestra por conveniencia del instrumento se utilizó los niveles de séptimo, noveno y undécimo de cada colegio incluido en la población.

Para Sampieri, (1998, pág. 209) justifica la muestra probalística, de la siguiente manera:

Esenciales en diseños de investigación por encuestas en las que se pretende hacer estimaciones de variables en la población, estas variables se miden con instrumentos de medición y se analizan con pruebas estadísticas para el análisis de datos.

Si el tipo de muestra a utilizar es probalística, se debe aplicar el procedimiento aleatorio, para asegurarse de que cada elemento tenga la misma probabilidad de ser elegido.

Dado que son colegios de pocos grupos en cada nivel la cantidad de grupo escogerla con saltos dividiendo la cantidad de grupo del colegio por la cantidad de grupos a escoger.. por ejemplo, si con 10 grupos de un nivel X y se deben escoger 5 grupos., entonces $10/5=2$, cada dos escoger el grupo que corresponde, sería el 2, 4, 6, 8, 10, o si empieza en impar sería el 1, 3, 5, 7, 9.

CUADRO Nº 2
SELECCIÓN DE LA MUESTRA,
SEGÚN LA POBLACIÓN ELEGIDA PARA
LA INVESTIGACIÓN EN EL CANTÓN DE LEÓN CORTÉS
CIRCUITO 03
2006

NOMBRE COLEGIO	NO. GRUPOS SETIMO	CANTIDAD ALUMNOS 7º	NO. GRUPOS NOVENOS	CANTIDAD ALUMNOS 9º	NO. GRUPOS ONCEAVOS	CANTIDAD ALUMNOS 11º	POBLACION DE SETIMO, NOVENO Y ONCEAVO
CTP San Pablo	6	195	5	165	3	90	450
Teles. Santa Cruz	1	14	1	18	0	0	32
Teles. Llano Bonito	1	50	1	23	1	18	91
Teles. San Andrés	1	12	1	14	0	0	26
Teles. San Isidro	1	32	0	0	0	0	32
Total	10	303	8	220	4	108	631

Fuente: Cuadro de matrícula inicial del circuito 03.

b) Distribución de la muestra

La población con la que se trabaja es finita, debido a que tiene un número limitado de elementos.

Para analizar las causas personales, psicosociales y académicas que influyen en el consumo de drogas por los y las jóvenes, que asisten regularmente a los colegios del cantón de León Cortés, se tomó una muestra de los 631 estudiantes que asisten a los niveles de séptimo, noveno y undécimo año .

CUADRO N° 3
DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA EN ESTUDIO
PARA ANALIZAR LAS CAUSAS PERSONALES Y PSICOSOCIALES QUE INFLUYEN
EN EL CONSUMO DE DROGAS
POR LOS Y LAS JÓVENES, QUE ASISTEN REGULARMENTE
A LOS COLEGIOS DEL CANTÓN DE LEÓN CORTÉS
2006

NOMBRE COLEGIO	%	SETIMOS	NOVENOS	ONCEAVOS	TOTAL
CTP San Pablo	75,74%	81	63	35	179
Teles. Santa Cruz	5,53%	6	7	0	13
Teles. Llano Bonito	11,49%	15	7	5	27
Teles. San Andrés	4,26%	4	6	0	10
Teles. San Isidro	2,98%	7	0	0	7
Total	100,00%	113	83	40	236

Fuente: Cuadro de matrícula inicial del circuito 03.

c) Localización de la muestra

Se localiza la muestra en la distribución de los grupos de sétimo, noveno y undécimo año de los colegios de San Pablo del cantón de León Cortés, a quienes se les va aplicar el instrumento.

Esta localización se realiza en forma intencional y estratégica, según considere el investigador.

Así lo afirma Tamayo y Tamayo (1985, pág. 85) cuando dice:

...el investigador selecciona los elementos que a su juicio son representativos, lo cual exige un conocimiento previo de la población que investiga, para poder determinar cuáles son las categorías o elementos que quiere considerar.

En este sentido se continuó a establecer la localización de los sujetos, según el número de grupos del nivel escogido de cada respectivo colegio.

CUADRO Nº 4
LOCALIZACIÓN DE LA MUESTRA DE
ALUMNOS POR NIVEL Y GRUPOS EN LOS COLEGIOS
DE SECUNDARIA DEL CANTÓN DE LEÓN CORTÉS
2006

NOMBRE COLEGIO	NIVELES				Nº DE GRUPOS			
	SETIMOS	NOVENOS	ONCEAVOS	TOTAL	SETIMOS	NOVENOS	ONCEAVOS	TOTAL
CTP San Pablo	81	63	35	179	3	2	1	6
Teles. Santa Cruz	6	7	0	13	1	1	0	2
Teles. Llano Bonito	15	7	5	27	1	1	1	3
Teles. San Andrés	4	6	0	10	1	1	0	2
Teles. San Isidro	7	0	0	7	1	0	0	1
Total	113	83	40	236	7	5	2	14

Fuente: Cuadro de matrícula inicial del circuito 03.

Con base a la información anterior de la selección de la muestra, se proyecta abarcar a los sujetos de investigación, en los rangos siguientes:

MUESTRA ESPERADA	MAXIMA	113	85	41	235
	MINIMA	109	82	40	235

ERROR	n máxima	9,4%	10,7%	15,3%	6,4%
	n mínima	9,2%	10,8%	15,5%	6,4%

3.4 FUENTES DE INFORMACIÓN

Las fuentes de información son todas aquellas personas o cosas que brindan información acerca del tema en estudio, es decir son datos ya estudiados que abren camino a la presente investigación o bien informes necesarios para la elección de la población a estudiar o investigar.

Gómez (2000, pág. 29) afirma lo siguiente sobre las fuentes de información:

Los datos requeridos existen, ya sea porque un investigador o institución los recogió para estudiar el mismo problema o alguno similar, o porque son recogidos y publicados regularmente por una institución pública o una agencia privada. Por otra parte, muchos datos no están disponibles y debe definirse y ejecutarse un procedimiento para obtenerlos.

Por otra parte, según Brenes (1987, pág. 122) dice que: "...las fuentes pueden ser humanas como materiales". En este caso se utilizó fuentes materiales como libros, tesis, computadoras (Internet), cuestionarios, entre otros; y fuentes humanas, o sea personas que contribuyeron con información valiosa y actual, necesaria para realizar la investigación, como las consultas a profesionales y especialistas.

A continuación se presenta la descripción de las fuentes de información utilizadas en este trabajo:

Humanas

Las fuentes humanas de información representaron un valioso aporte para la recolección de información inicial acerca de la población con la cual se deseaba trabajar, para así escoger el o los niveles que fueran más aptos para la realización de la investigación. Además brindaron la información requerida para establecer los resultados de la investigación que se realizó.

Entre las fuentes humanas que se utilizaron se mencionan las siguientes:

- Adolescentes que asisten regularmente a los Colegios del cantón de León Cortés, en los niveles de séptimo, noveno y undécimo.
- Subdirector del IAFA, el investigador Msc. Julio Bejarano quien con su experiencia en trabajos relacionados con la problemática de las drogas, fue una base firme para fundamentar los pilares del marco metodológico y hacer un mejor empleo del cuestionario

Materiales

Las fuentes materiales de información son todas aquellas que nos brindan información por escrito, establecida previamente por otro investigador o bien por resultados de indagaciones realizadas anteriormente.

Así lo afirma Barrantes (2003, pág. 92) cuando dice que: "...si hablamos de fuentes materiales nos referimos a anuarios, expedientes, archivos, publicaciones periódicas, etc.

En este sentido se pueden mencionar las siguientes fuentes materiales de información:

- Estadística de matrícula inicial del curso lectivo del 2006, de las instituciones de secundaria del cantón de León Cortés..
- Material bibliográfico como libros, folletos, informes finales de trabajos de investigación, entre otros, páginas Web (Internet) que trataran el tema de drogas principalmente localizada en adolescentes.
- Cuestionario sobre habilidades, percepciones y relaciones en jóvenes colegiales a realizar con séptimo, noveno y undécimo año.

3.5 VARIABLES

VARIABLES: CONCEPTO, OPERACIONAL E INSTRUMENTAL.

Según Barrantes (2003, pág. 92) una variable es: "...cualquier hecho, característica o fenómeno que varía, que toma diferentes valores".

Más adelante también Barrantes (2003, pág. 124) explica que se entiende por variable: "...todo rasgo, cualidad o característica cuya magnitud puede variar en individuos, grupos u objetos. Es todo aquello que se va medir, controlar y estudiar en una investigación".

Por otra parte, para Brenes, citado por Barrantes (2003, pág. 92) una variable es: "...aquello acerca de lo cual se desea obtener información".

Y finalmente para Rodríguez (pág. 30) mencionado por Murillo (2004, pág. 55) se dice que variable es: “propiedad a la que se le atribuyen valores numéricos, que pueden sufrir variaciones a lo largo de una amplitud finita o infinita.

Cada variable a su vez se descompone en tres distintas partes, que la definen desde los siguientes puntos de vista:

Definición conceptual.

Es aquella que dice qué se entenderá por esa frase; o sea definición tipo diccionario o técnica.

Definición operacional.

Describe los criterios de evaluación y medición de la misma, creando límites que definan los cambios de valor previsto.

Definición instrumental.

Describe el medio o instrumento por el cual se recogerá la información. Este proceso se completará una vez construidos los instrumentos.

Se presentarán a continuación las variables que conforman la investigación, las cuáles se obtuvieron de los objetivos específicos.

Objetivo N°1

Determinar las causas personales que influyen en el consumo de drogas por los y las jóvenes de los colegios del cantón de León Cortés.

3.5.1 Variable N°1

Causas personales que influyen en el consumo de drogas por los y las jóvenes de los colegios del cantón de León Cortés.

Definición Conceptual

Son los rasgos de personalidad asociadas a factores de ansiedad, depresión, autoestima, autocontrol, estrés y toma de decisiones, que pueden llevar a un adolescente a consumir drogas, por encontrarse en una situación de cierta indefinición personal.

Definición Operacional

Para determinar las causas personales que influyen en el consumo de drogas en jóvenes colegiales, se utilizó un cuestionario con ítems cerrados que logren medir hacia un único concepto subyacente, de manera que el informante marque la respuesta más acorde a su opinión.

Cada alternativa escogida como respuesta se le asignará un valor ubicado de manera descendente, obteniendo de la suma de todas las puntuaciones que se puedan correlacionar en forma de escala e integrar el instrumento de medición definitivo, logrando calcular su confiabilidad y validez.

Definición Instrumental

Se obtuvo la información que se le aplicó a los estudiantes de séptimo, noveno y undécimo nivel de los colegios de León Cortés, por medio de preguntas cerradas del cuestionario “ Habilidades, percepciones y relaciones en jóvenes colegiales”, en las secciones: toma de decisiones, autoestima y enfrentamiento de estrés.

Objetivo N°2

Identificar los principales rasgos de las causas psicosociales que influyen en el consumo, de drogas por los y las jóvenes de los colegios del cantón de León Cortés.

3.5.2 Variable N°2

Causas psicosociales que influyen en el consumo, de drogas por los y las jóvenes de los colegios del cantón de León Cortés.

Definición Conceptual

Son los antecedentes sociales, factores macrosociales, que invocan determinadas condiciones que pueden llevar a los adolescentes a consumir drogas.

Definición Operacional

Para determinar las causas personales que influyen en el consumo de drogas en jóvenes colegiales ,se utilizó un cuestionario con ítemes cerrados que logren medir hacia un único concepto subyacente, de manera que el informante marque la respuesta más acorde a su opinión.

Cada alternativa escogida como respuesta se le asignará un valor ubicado de manera descendente, obteniendo de la suma de todas las puntuaciones que se puedan correlacionar en forma de escala e integrar el instrumento de medición definitivo, logrando calcular su confiabilidad y validez.

Definición Instrumental

Se obtuvo la información que se le aplicó a los estudiantes de séptimo, noveno y undécimo nivel de los colegios de León Cortés, por medio de preguntas cerradas del cuestionario “ Habilidades, percepciones y relaciones en jóvenes colegiales”, en las secciones: relaciones interpersonales, comunicación asertiva y presión de grupo.

Objetivo N°3

Analizar la opinión que tienen los y las jóvenes sobre el consumo de drogas en el cantón de León Cortés.

3.5.3 Variable N°3

Opinión que tienen los y las jóvenes sobre el consumo de drogas en el cantón de León Cortés.

Definición Conceptual

Será la manera de cómo los jóvenes colegiales del cantón de León Cortés, visualizan el fenómeno de droga como sustancia cuyo consumo puede causar dependencia, estimulación o depresión en el sistema nervioso central.

Definición Operacional

Para determinar las causas personales que influyen en el consumo de drogas en jóvenes colegiales, se utilizó un cuestionario con ítemes cerrados que logren medir hacia un único concepto subyacente, de manera que el informante marque la respuesta más acorde a su opinión.

Cada alternativa escogida como respuesta se le asignará un valor ubicado de manera descendente, obteniendo de la suma de todas las puntuaciones que se puedan correlacionar en forma de escala e integrar el instrumento de medición definitivo, logrando calcular su confiabilidad y validez.

Definición Instrumental

Se obtuvo la información que se le aplicó a los estudiantes de séptimo, noveno y undécimo nivel de los colegios de León Cortés, por medio de preguntas cerradas del cuestionario “Habilidades, percepciones y relaciones en jóvenes colegiales”, en las secciones: consumo de drogas y conocimientos sobre el alcohol.

3.6 PROCEDIMIENTO PARA EL ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

3.6.1 Descripción de instrumento

En la investigación se dispone de diversos instrumentos para medir las variables y recolectar la información necesaria.

Anteriormente se justificó el uso del enfoque cuantitativo, utilizando el tipo de investigación no experimental. Dentro de este tipo de investigación hay una serie de instrumentos que facilitan recolectar información, entre ellos:

- Las encuestas (cuestionarios y entrevistas)
- Análisis de contenidos
- La observación controlada

a) Las encuestas

Barrantes (2003, pág. 186) expone: “Hay dos tipos principales de encuestas: las que se aplican en forma escrita y se denominan cuestionarios y las que se aplican oralmente se les llama entrevistas”.

De acuerdo al tipo de investigación descriptiva, no experimental, el cuestionario se convierte en un instrumento muy eficaz para analizar la información de las cuatro poblaciones en estudio.

De acuerdo con Gómez (2000, pág. 53) el cuestionario es un instrumento para:

La obtención de información relativa a característica y comportamientos puede hacerse mediante la aplicación de cuestionarios. Las respuestas suministran los datos necesarios para cumplir con los objetivos de la investigación.

Es por esta razón, que en la presente investigación, se utilizará un cuestionario, dirigido a estudiantes de séptimo, noveno y undécimo año, con el nombre “ Cuestionario sobre habilidades, percepciones y relaciones en jóvenes colegiales” ,que forma parte de la evaluación del proyecto de prevención “Trazando el Camino”

El cuestionario consta con una serie de preguntas ordenadas sistemáticamente en nueve secciones:

- Aspectos Sociodemográficos
- Toma de Decisiones: Mide la capacidad del joven para asumir decisiones por sí sólo. Once preguntas.
- Relaciones Interpersonales: Mide la capacidad del joven para interactuar socialmente. Seis preguntas.
- Comunicación Asertiva: Mide la capacidad para comunicarse y transmitir mensajes de manera efectiva. Doce preguntas.
- Autoestima: Miden la opinión que tienen los jóvenes de sí mismos. Seis preguntas.
- Enfrentamiento de Estrés: Mide la forma de cómo los adolescentes perciben el entorno social. Ocho preguntas.
- Presión de Grupo: Mide la influencia que los grupos de pares ejercen sobre los adolescente, que puede inferir o no en las decisiones. Siete preguntas.
- Consumo de Drogas
- Conocimiento sobre el Alcohol

Las preguntas de las secciones: toma de decisiones, relaciones interpersonales, comunicación asertiva, autoestima, enfrentamiento de estrés y presión de grupo, están construidas como escalas tipo Likert, con cinco opciones (siempre, casi siempre, a veces, casi nunca y nunca).

La sección consumo de drogas se construyó a partir de la experiencia del IAFA en esta materia. Consta de veinticinco ítems que exploran edad de inicio, prevalencia de consumo de alcohol, tabaco, marihuana y cocaína, así como su motivación de consumo.

El cuestionario incluye dos secciones adicionales. Una sobre conocimientos y actitudes hacia el alcohol (15 ítems), Otra sobre conocimientos y actitudes hacia el fumado (17 ítems)

Fue construido por el Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia y la Organización de Estados Americanos.

Pretende con su aplicación evaluar la situación del consumo de drogas en adolescentes que asisten regularmente a las instituciones de secundaria, con factores asociados a esta problemática como lo son: estrés, autoestima, comunicación, presión de grupo, entre otros.

Este documento se ha aplicado en la mayoría de colegios del país y además en siete países del continente. Cabe resaltar que es la primera vez que se aplica este instrumento en los colegios del cantón de León Cortés.

El hecho de haber sido aplicado en otras regiones u países va permitir a manera de conclusión realizar una comparación de los resultados obtenidos, lo cual será muy significativo.

Por último, su aplicación se realizará sólo con estudiantes de séptimo, noveno y undécimo nivel de los colegios, esto por decisión de las instituciones que lo construyeron, esto con el fin de abarcar tres tipos de población representativos: inicial, intermedia y salientes.

Análisis de contenido

Barrantes (2003, pág. 199) la define como: “una técnica para estudiar la comunicación objetiva, sistemática y cuantitativamente”.

Este análisis puede hacer inferencias válidas y confiables de datos dentro de un contexto, que sirven para estudiar personalidades, evaluar escritos, conocer actitudes de grupos, compenetrarse con los valores de una cultura, averiguar intenciones, etc.

El análisis de contenido será útil a la hora de fundamentar el marco teórico y realizar las conclusiones con base a él, pues contiene toda la base teórica que sirve de apoyo para hacer más válido y coherente un análisis de factores asociados con el problemas de drogas en adolescentes.

La observación

“La observación es un proceso sistemático por el que un especialista recoge por sí mismo información relacionada con el problema de investigación”. Barrantes (2003, pág. 202).

Se recomienda utilizar la observación antes que otras técnicas, por ser un proceso deliberado de percepción más interpretación de una pregunta o propósito.

Este problema de investigación nació al focalizar la atención en un problema tan difícil de controlar en la sociedad, la drogadicción. Al realizarlo se pretende llegar a conclusiones y recomendaciones útiles en los adolescentes del cantón de León Cortés, que sirvan para formar conciencia de la importancia de tratarlo y prevenirlo.

La observación se planteará como una forma de explorar o conseguir explicaciones que más tarde pueden ser parte de la investigación o ayuden a concretar el problema.

El análisis de la investigación se fundamentará en la información recogida por el cuestionario, igualmente otros utilizados en enfoques cualitativos y cuantitativos, como la observación y análisis de contenido para fundamentar las conclusiones.

3.6.2 Tratamiento de la información

Cuando se describe el tratamiento de la información obtenida se observa que según Barrantes (2002, pág. 96) dice en este apartado:

Se debe especificar el tipo de análisis estadístico a que serán sometidos, los datos correspondientes a cada variable, con qué fin se utilizará esos procedimientos, usando cuáles formulas, que tipo, etc.

Por eso, se recuerda que la información obtenida con la aplicación del cuestionario, acerca de análisis, de problema de drogadicción en los y las jóvenes de los colegios del cantón de León Cortés, se analizó gráfico por gráfico para obtener el porcentaje de frecuencia en las respuestas y así determinar la información que se deseaba conocer según los objetivos planteados.

Cada una de las variables en estudio, se desprenden de las causas personales y psicosociales que influyen en el consumo de drogas, y la opinión que poseen los jóvenes sobre este tema.

Para la tabulación de la información obtenida del instrumento “Habilidades, percepciones y relaciones en jóvenes colegiales”, se utilizó el programa SPSS, que consiste en un programa de software propiamente estadístico, que registra las variables con una etiqueta nominal y una escala de valores numéricos, identificando cada uno de los enunciados que conforman el instrumento aplicado. La identificación numérica permite que cada valor asignado, posea una relación con una inscripción literaria que reconoce en forma inmediata la respuesta obtenida en la aplicación del instrumento para cada uno de los enunciados, permitiendo una certeza total de respeto a los datos obtenidos al evitar confusiones en el traspaso de datos de numéricos a literarios.

Posteriormente a la tabulación de la información recolectada, dicho programa se encarga de la elaboración automática de los cuadros y gráficos, evitando errores de cálculo en cada dato estadístico obtenido como lo son la moda, la mediana y la media, así como frecuencias y porcentajes para cada caso.

Luego de la obtención de los gráficos y cuadros se procedió a la interpretación de estos, estableciendo la respectiva relación y comparación entre cada una de las variables planteadas anteriormente y el marco teórico.

3.7 PROYECCIONES Y LIMITACIONES

“ Una proyección constituye un elemento hacia quienes se plantean un proyecto determinado y con qué propósitos”(Internet,2006), de ahí que:

Esta investigación servirá para analizar las causas personales, psicosociales y académicas que influyen en el consumo de drogas por los y las jóvenes, que asisten a los colegios del cantón de León Cortés.

De acuerdo al estudio de drogadicción en adolescentes realizado y analizado en todo el procedimiento de la presente investigación, es evidente

proyectar los resultados más allá de un análisis de un problema, y llevarlo hasta el planteamiento adecuado que busque mecanismo de concientización y prevención en nuestro cantón.

En este trabajo de investigación se proyecta unir tres elementos: drogas, adolescencia y educación secundaria, estableciendo un parámetro de factores que logren correlacionar esta problemática con la deserción de los adolescentes .

Además de investigar sobre este tema de drogas y factores asociados, es importante establecer comparaciones de los resultados de la aplicación del instrumentos con otras regiones de nuestro país que lo han llevado a la práctica y otros países del continente.

Dentro de las limitaciones más significativas cabe destacar que los colegios se ubican geográficamente alejados y la aplicación correcta y recolección de cuestionarios se dificulta un poco, por ser una persona que labora en otra institución a tiempo completo la responsable directa de esas acciones bases de la investigación.

**CAPÍTULO CUARTO
ANÁLISIS E
INTERPRETACIÓN DE
RESULTADOS**

En el presente capítulo se tiene como propósito el describir objetiva y cuantitativamente la información obtenida siguiendo la metodología explicada en el capítulo tercero, basándose en los objetivos planteados para el estudio, así como el marco teórico referencial.

4.1 ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

Una vez que se ha concluido con el proceso de recolectar la información, se procede a la clasificación y tabulación de los datos obtenidos. En esta investigación específicamente se adquirieron de las respuestas dadas a los cuestionarios aplicados a docentes, administrativos, alumnos y padres o encargados de los jóvenes en los colegios del cantón de León Cortés.

Para mejor comprensión e interpretación de los datos, es necesario organizarlos y mostrar la información en una forma clara y resumida, lo cual se realizó por medio de cuadros y gráficos que se complementan para reforzar las argumentaciones o conclusiones.

Para Gómez (1985, pág. 179) citado por Ureña: “Los gráficos deben agregarse a los cuadros o distribuciones de frecuencia para llamar la atención y despertar el interés por los datos que se presentan”.

También agrega Gómez (1985, pág. 147) que una tabla o cuadro es:

Una ordenación sistemática de los datos en filas y columnas, de acuerdo al criterio o criterios de clasificación que interesan u en forma tal, que puedan ser interpretadas rápidamente, extraer conclusiones de ellos y hacer comparaciones.

Por otra parte los gráficos constituyen una forma clara y sencilla de presentar la información, permitiendo una rápida y cómoda interpretación y son definidos por Gómez (1985, pág. 179) como:

...un instrumento que tiene por objeto presentar datos numéricos por medio de magnitudes geométricas, es decir, mediante longitudes, áreas, volúmenes, etc. Como su propósito es el de que las ideas o comparaciones sean fundamentalmente visuales, evidentemente debe procurarse que los gráficos sean construidos de tal manera, que no existan factores que generen o aminoren las tendencias presentes en los datos, ya que podrían hacer que las conclusiones o deducciones del observador resulten falsas o distorsionadas.

De acuerdo a lo mencionado, en esta investigación los resultados obtenidos se presentan utilizando cuadros y gráficos con la cantidad de datos a analizar; extraídos del análisis de las causas personales, psicosociales y opinión del consumo de drogas por los y las jóvenes, que asisten regularmente a los colegios del cantón de León Cortés.

Para mayor análisis de cada una de la información obtenida, se agrupó la muestra en niveles trabajados (sétimo, noveno y undécimo)

4.2 VALORACIÓN DE LA INFORMACIÓN

Al analizar los resultados de la escala es importante recalcar que los valores se promediaron de 1 a 5 , tal y como se plantean en el instrumento utilizando la escala de likert. De forma que se puedan interpretar en relación con las alternativas de respuestas de los ítemes.

Para efectos del análisis los gráficos:

- ❖ 1 – 2,4 = Actitud desfavorable (negativa)
- ❖ 2,5 – 3,5 = Actitud intermedia (con tendencia positiva o negativa, según el resultado de la moda)
- ❖ 3,6 – 5 = Actitud Favorable (positiva)

Para efectos del análisis los cuadros:

- ❖ 1 – Estoy de acuerdo
- ❖ 2– No sé
- ❖ 3- No estoy de acuerdo

Además que:

- ❖ Media = Promedio
- ❖ Mediana = es el 50% de las opiniones y define la tendencia ya sea positiva o negativa, dependiendo si la media o el promedio está por arriba o por debajo de la mediana respectivamente, cuando existe una actitud intermedia.
- ❖ Moda = Número repetido con mayor frecuencia en la escala para cada variable.

La estrategia que se utilizó para el análisis de los datos de la escala fue estadística descriptiva. Se recurrió a la descripción de datos, valores o puntuaciones obtenidas para cada variable, para lo cual se efectuó una distribución de frecuencias que consiste básicamente en un conjunto de puntuaciones ordenadas en sus respectivas categorías (Hernández y otros, 1997)

1. CARACTERÍSTICAS DE LOS ALUMNOS DE VII AÑO

Frecuencias

Estadísticos

Qué edad tiene

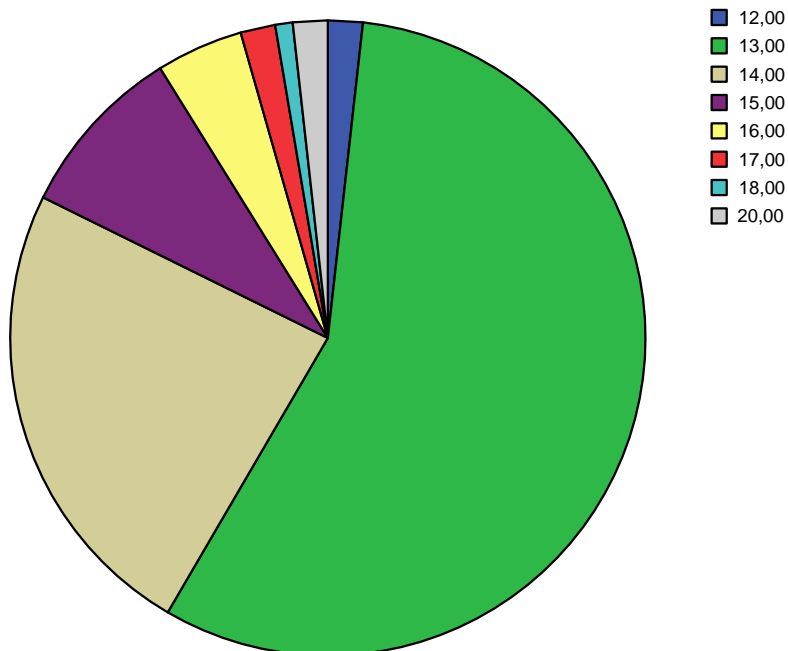
N	Válidos	113
	Perdidos	0
Media		13,7699
Mediana		13,0000
Moda		13,00

Edad de alumnos de séptimo año

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos 12,00	2	1,8	1,8	1,8
13,00	64	56,6	56,6	58,4
14,00	27	23,9	23,9	82,3
15,00	10	8,8	8,8	91,2
16,00	5	4,4	4,4	95,6
17,00	2	1,8	1,8	97,3
18,00	1	,9	,9	98,2
20,00	2	1,8	1,8	100,0
Total	113	100,0	100,0	

GRÁFICO N° 1

Edad de alumnos de séptimo año



Las habilidades y percepciones que poseen un individuo se definen de acuerdo a las normas y valores. Dentro de ello el género y la edad , entre otros, son factores que juegan un papel muy importante.

Al extraer los resultados del indicador “ Edad de los alumnos de séptimo año”, pertenecientes al gráfico N ° 1 , se puede deducir que la edad promedio de la muestra utilizada en séptimo año es de 13 años con un 56,6% (64), normal para el nivel de secundaria que cursan. Continúa con un 23,9% (27) de los alumnos con 14 años y 8,8%(10) de los alumnos con 15 años.

La edad promedio para iniciarse en la educación secundaria es de trece años, los alumnos que están sobre edad es porque en algún momento han repetido año o en este caso, el estudio se realizó con estudiantes de telesecundaria, que ingresan al sistema educativo no inmediatamente después de haber terminado la primaria, sino que uno o varios años después.

Frecuencias

Estadísticos

Cuál es su sexo

N	Válidos	113
	Perdidos	0
Media		1,4867
Mediana		1,0000
Moda		1,00

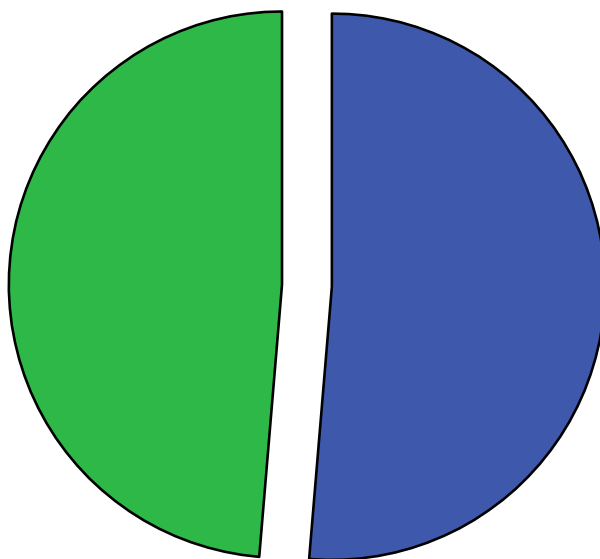
Sexo de alumnos de sétimo año

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Masculino	58	51,3	51,3	51,3
	Femenino	55	48,7	48,7	100,0
Total		113	100,0	100,0	

GRÁFICO Nº 2

Sexo de alumnos de sétimo año

■ Masculino
■ Femenino



Al extraer los resultados del indicador “ Sexo de los alumnos de sétimo año”, pertenecientes al gráfico N ° 2 , se puede deducir que de los ciento trece encuestados pertenecientes a este nivel, el 51,3%(58) pertenecen al sexo masculino y el 48,7%(55) son de sexo femenino. Por lo tanto, la mayoría son hombres.

Los adolescentes sin diferencia de sexo se encuentran sometidos a estados de tensión o estrés muy significativos, que muchas veces el adulto que convive con él no se percata. Su buen nivel de habilidades para vivir, representa una actitud de mayor rechazo hacia el consumo de drogas.

Frecuencias

Estadísticos

Sección 2. Toma de decisiones en alumnos de sétimo año

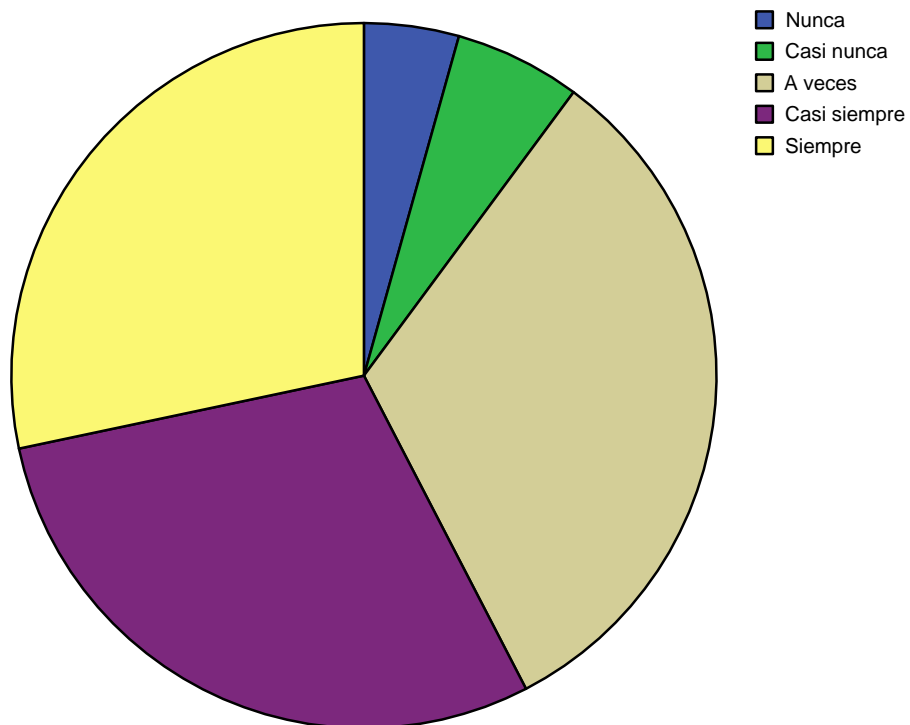
N	Válidos	1243
	Perdidos	0
Media		3,7144
Mediana		4,0000
Moda		3,00

Sección 2. Toma de decisiones en alumnos de sétimo año

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	54	4,3	4,3	4,3
	Casi nunca	72	5,8	5,8	10,1
	A veces	401	32,3	32,3	42,4
	Casi siempre	364	29,3	29,3	71,7
	Siempre	352	28,3	28,3	100,0
	Total	1243	100,0	100,0	

GRÁFICO N° 3

Sección 2. Toma de decisiones en alumnos de sétimo año



La toma de decisiones nos facilita manejar constructivamente las decisiones respecto a nuestras vidas y la de los demás. Tomar decisiones en forma activa acerca de los estilos de vida, evaluando opciones y las consecuencias que éstos podrían tener, Mantilla Castellanos, Leonardo (1997), página 8.

Al extraer los resultados del indicador “ Toma de decisiones “, perteneciente al gráfico N° 3 se puede describir que de las once preguntas que se le plantearon en esta sección , el 32,3 %(401) escogieron la opción “a veces”, tomando una actitud intermedia. Sin embargo, más de la mitad de las respuestas 57,6% (716) fueron de actitud favorable, al considerar que “casi siempre” o “siempre” adoptan la posición de tomar sus propias decisiones, aceptando las consecuencias positivas o negativas que ellas conlleven.

Gómez García (2002) expone que uno de los indicadores de la adolescencia es la necesidad de autonomía, el buscar su identidad dentro del espacio social. El 57,6%, considera que practican la destreza de tomar sus propias decisiones, explorando alternativas, opciones, limitaciones, consecuencias y sobre todo cuestionando la decisión.

Al iniciar la adolescencia se sienten con la capacidad de tomar “siempre” o “casi siempre” sus propias decisiones, orientadas a experimentar nuevas formas de actuar, de sentir y hacer.

Frecuencias

Estadísticos

Sección 3. Relaciones interpersonales en alumnos de sétimo año

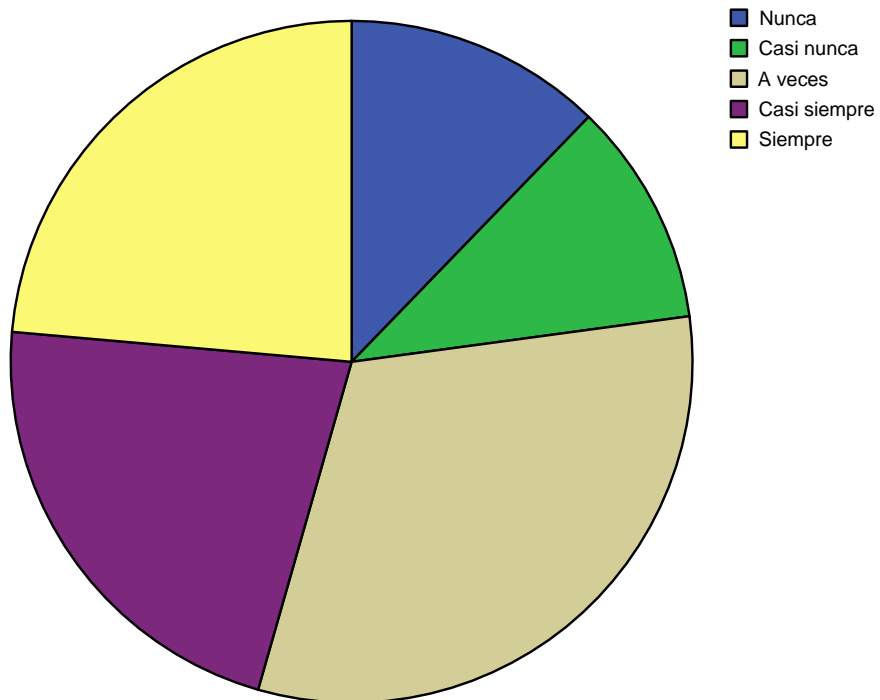
N	Válidos	678
	Perdidos	0
Media		3,3407
Mediana		3,0000
Moda		3,00

Sección 3. Relaciones interpersonales en alumnos de sétimo año

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1- Nunca	83	12,2	12,2	12,2
	2- Casi nunca	72	10,6	10,6	22,9
	3- A veces	214	31,6	31,6	54,4
	4- Casi siempre	149	22,0	22,0	76,4
	5- Siempre	160	23,6	23,6	100,0
	Total	678	100,0	100,0	

GRÁFICO N° 4

Sección 3. Relaciones interpersonales en alumnos de sétimo año



Las relaciones interpersonales ayudan a relacionarse en forma positiva con las personas con quienes interactuamos, a tener la habilidad necesaria para iniciar y mantener relaciones amistosas para nuestro bienestar mental y social. También a ser capaces de terminar relaciones constructivamente, Mantilla Castellanos, Leonardo (1997), página 8.

Al extraer los resultados del indicador “ Relaciones interpersonales “, perteneciente al gráfico N° 4 se puede deducir que el 31,6 %(214) escogen con más frecuencia la opción “a veces”, una diferencia a considerar ante la siguiente opción “siempre”, con un 23,6%(160). Por lo tanto, prevalece una actitud intermedia ante la opción de establecer relaciones interpersonales.

Un factor que muchas veces describe al adolescente, es su déficit para expresarse y de interactuar de un modo socialmente eficaz. Los adolescentes encuestados optan por escoger una posición intermedia ante la habilidad de establecer relaciones interpersonales, demostrando una inestabilidad característica, a veces sienten que encajan y otras veces no tienen muy bien definido su inserción dentro de un grupo social.

Frecuencias

Estadísticos

Sección 4. Comunicación asertiva en alumnos de sétimo año

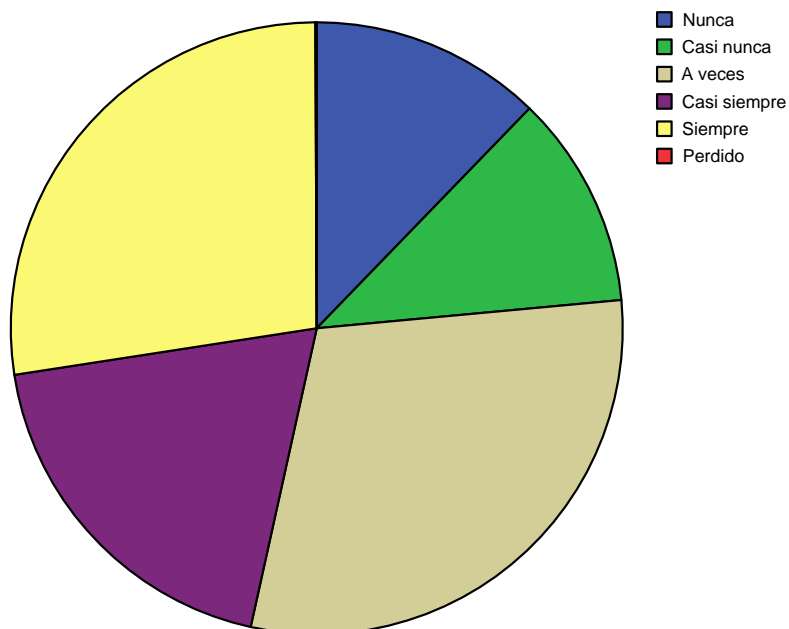
N	Válidos	1355
	Perdidos	1
Media		3,3808
Mediana		3,0000
Moda		3,00

Sección 4. Comunicación asertiva en alumnos de sétimo año

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1- Nunca	166	12,2	12,3	12,3
	2- Casi nunca	153	11,3	11,3	23,5
	3- A veces	406	29,9	30,0	53,5
	4- Casi siempre	259	19,1	19,1	72,6
	5- Siempre	371	27,4	27,4	100,0
	Total	1355	99,9	100,0	
Perdidos	Sistema	1	,1		
Total		1356	100,0		

GRÁFICO Nº 5

Sección 4. Comunicación asertiva en alumnos de sétimo año



La comunicación asertiva es la capacidad de expresarse, tanto verbal como averbalmente, en forma apropiada a la cultura y situaciones. Un comportamiento asertivo implica un conjunto de pensamientos, sentimientos y acciones que ayudan al adolescente a alcanzar sus objetivos personales de forma socialmente aceptables. Se relaciona con la capacidad de pedir consejo o ayuda en momentos de necesidad, Mantilla Castellanos, Leonardo (1997), página 9.

Al extraer los resultados del indicador “ Comunicación asertiva en alumnos de sétimo año“, perteneciente al gráfico N°5 se puede describir que en los doce enunciados de la sección cuatro, escogieron el 30% (406) de las veces la alternativa “a veces”. Sin embargo, con una diferencia poca el 27,4% (371) opina que su comunicación asertiva es favorable, optando por la opción siempre. Finalmente adoptan una actitud desfavorable de un 23,5%(319) al seleccionar las alternativas “nunca” o “ casi nunca”.

Esa inestabilidad que sienten emocionalmente los hace fallar en comunicación con los demás, parece ser que los que están a su alrededor no entienden con exactitud lo que quieren decir.

Frecuencias

Estadísticos

Sección 5. Autoestima en alumnos de sétimo año

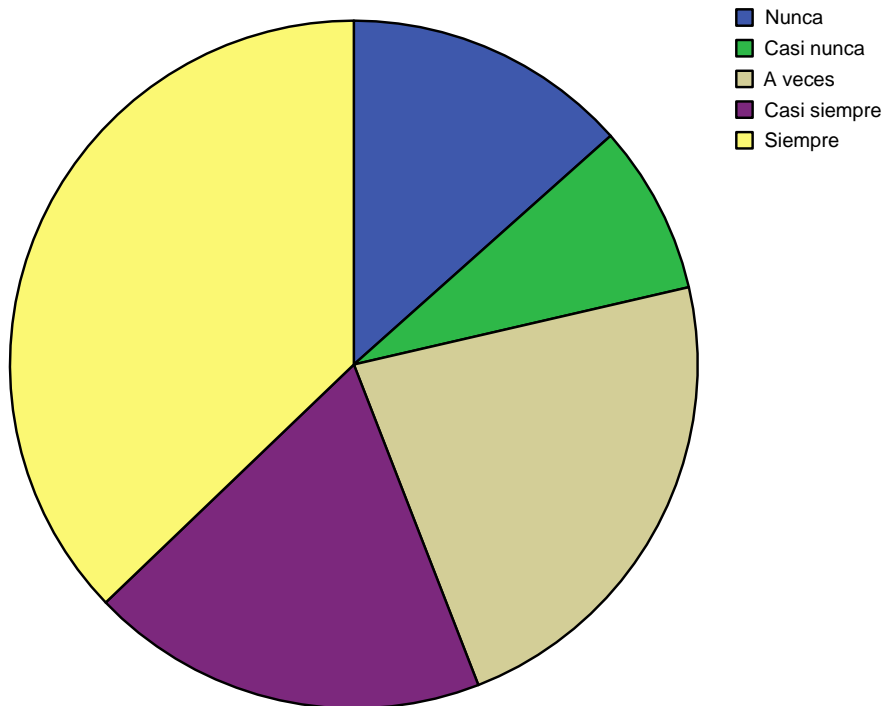
N	Válidos	678
	Perdidos	0
Media		3,5826
Mediana		4,0000
Moda		5,00

Sección 5. Autoestima en alumnos de sétimo año

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1- Nunca	91	13,4	13,4	13,4
	2- Casi nunca	54	8,0	8,0	21,4
	3- A veces	154	22,7	22,7	44,1
	4- Casi siempre	127	18,7	18,7	62,8
	5- Siempre	252	37,2	37,2	100,0
	Total	678	100,0	100,0	

GRÁFICO Nº 6

Sección 5. Autoestima en alumnos de sétimo año



Martínez y Montané (1981), citados por Alpízar y Rodríguez, (2004, pág 44), definen la autoestima como “ La satisfacción personal del individuo consigo mismo, la eficacia de su propio funcionamiento y una evaluativa actitud de aprobación que él siente hacia sí mismo “

Al extraer los resultados del indicador “ Autoestima “, perteneciente al gráfico N°6 se puede describir que el 37,2% (252) tiene una actitud favorable hacia su autoestima, escogiendo la opción siempre. Seguido de la opción a veces con un 22,7% (154), con una actitud intermedia. Es importante destacar que las actitudes desfavorables en lo que respecta al autoestima suman un porcentaje acumulado de un 21,4 %, poco en relación a la totalidad.

En total en esta sección se evaluaron seis enunciados, mostrando por parte de los adolescentes de sétimo año una actitud favorable hacia su concepto de nivel de autoestima que poseen.

Frecuencias

Estadísticos

Sección 6. Enfrentamiento del estrés en alumnos de sétimo año

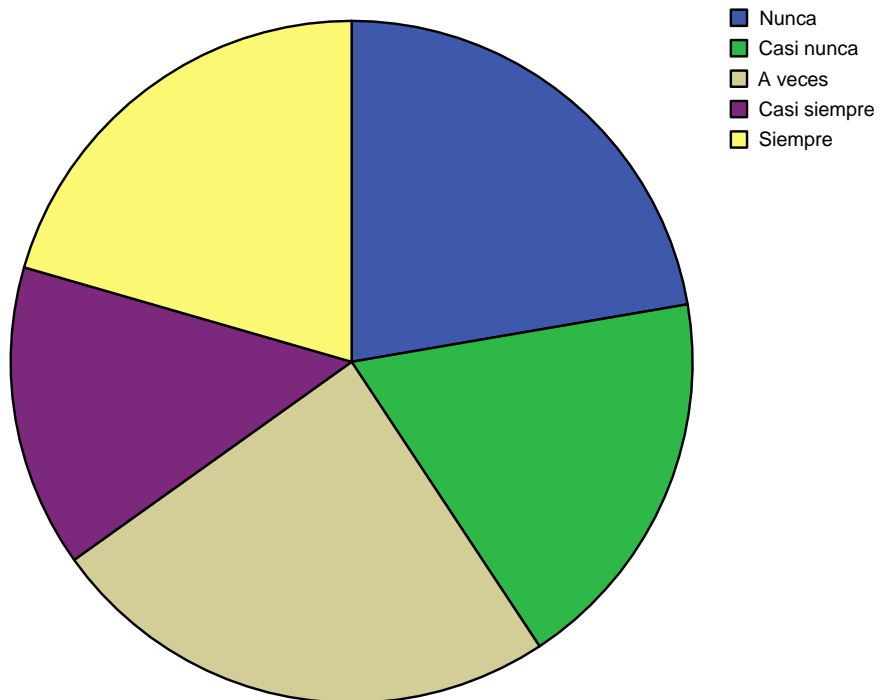
N	Válidos	565
	Perdidos	0
Media		2,9239
Mediana		3,0000
Moda		3,00

Sección 6. Enfrentamiento del estrés en alumnos de sétimo año

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1- Nunca	126	22,3	22,3	22,3
	2- Casi nunca	104	18,4	18,4	40,7
	3- A veces	138	24,4	24,4	65,1
	4- Casi siempre	81	14,3	14,3	79,5
	5- Siempre	116	20,5	20,5	100,0
	Total	565	100,0	100,0	

GRÁFICO Nº 7

Sección 6. Enfrentamiento del estrés en alumnos de sétimo año



La habilidad de enfrentar el estrés se fundamenta en reconocer las fuentes del estrés y sus efectos en nuestras vidas, para desarrollar una mayor capacidad para responder a ellas y controlar sus niveles, Mantilla Castellanos, Leonardo (1997), página 9.

Al extraer los resultados del indicador “ Enfrentamiento del estrés “, perteneciente al gráfico N°7 se puede describir el 24,4% (138) de las alternativas seleccionadas fueron la opción “a veces”, deduciendo una actitud intermedia hacia el enfrentamiento del estrés. Sin embargo, las actitudes desfavorables con la opción “nunca” y “casi nunca” suman un porcentaje acumulado de un 40,7% (230), dato muy significativo de analizar.

En los adolescentes de sétimo año prevalece una actitud desfavorable hacia la habilidad personal de enfrentar el estrés, parece ser que es un factor que los desestabiliza significativamente.

Frecuencias

Estadísticos

Sección 7. Presión de grupo en alumnos de sétimo año

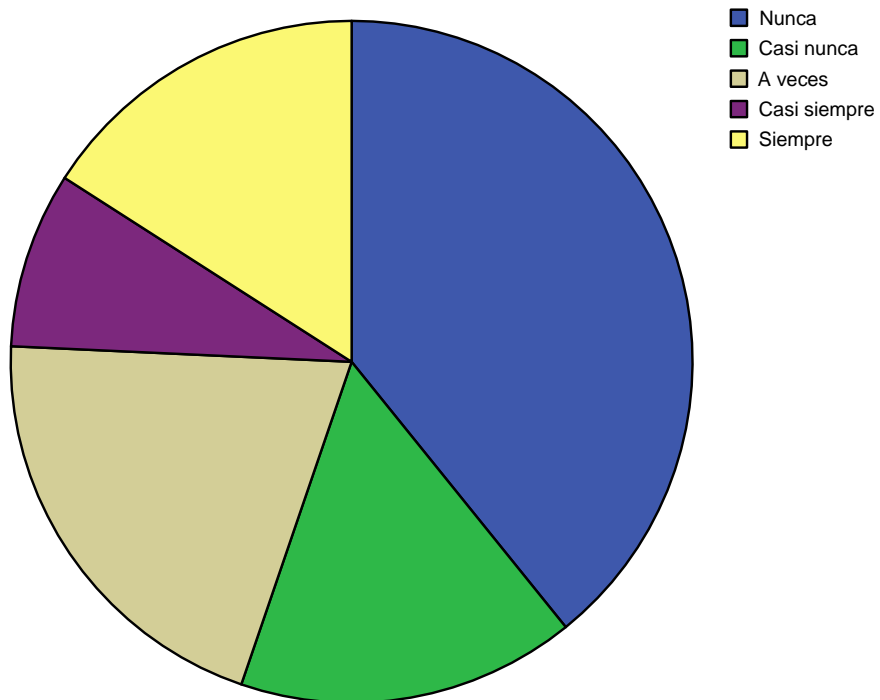
N	Válidos	791
	Perdidos	0
Media		2,4576
Mediana		2,0000
Moda		1,00

Sección 7. Presión de grupo en alumnos de sétimo año

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos 1- Nunca	310	39,2	39,2	39,2
2- Casi nunca	127	16,1	16,1	55,2
3- A veces	162	20,5	20,5	75,7
4- Casi siempre	66	8,3	8,3	84,1
5- Siempre	126	15,9	15,9	100,0
Total	791	100,0	100,0	

GRÁFICO N° 8

Sección 7. Presión de grupo en alumnos de sétimo año



Luengo (2002) expresa “En el contexto de socialización, el grupo de amigos toma gran relevancia, tiene lugar a menudo el aprendizaje de actitudes, valores y comportamientos”

Al extraer los resultados del indicador “Presión de grupo “, perteneciente al gráfico N°8 se puede describir que el 39,2 % (310) de las opciones escogidas fueron la alternativa “nunca”, actitud favorable a no ceder ante la presión de grupo. A pesar de lo anterior , el 20,5% (162) reconocen tener una actitud intermedia ante la presión que ejerce el grupo de interacción.

Se podría inferir al describir esta sección, que ellos sienten que el grupo no está realizando una presión perceptible sobre la totalidad de sus decisiones, haciendo a ese hincapié al egocentrismo que se vive durante la etapa de la adolescencia, sin embargo, esa actitud no es en todas las ocasiones , depende del tipo de situación si la experimentan.

Frecuencias

Estadísticos

Edad de consumo por primera vez de algún tipo de droga (tabaco, alcohol mariguana y cocaína) en alumnos de séptimo año

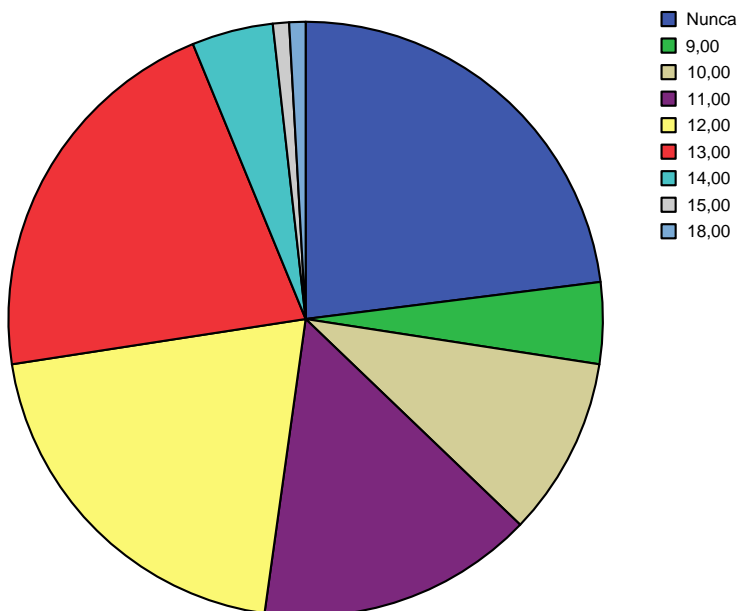
N	Válidos	113
	Perdidos	0
Media		9,1416
Mediana		11,0000
Moda		,00

Edad de consumo por primera vez de algún tipo de droga (tabaco, alcohol mariguana y cocaína) en alumnos de séptimo año

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	26	23,0	23,0	23,0
	9,00	5	4,4	4,4	27,4
	10,00	11	9,7	9,7	37,2
	11,00	17	15,0	15,0	52,2
	12,00	23	20,4	20,4	72,6
	13,00	24	21,2	21,2	93,8
	14,00	5	4,4	4,4	98,2
	15,00	1	,9	,9	99,1
	18,00	1	,9	,9	100,0
	Total	113	100,0	100,0	

GRÁFICO N° 9

Edad de consumo por primera vez de algún tipo de droga (tabaco, alcohol mariguana y cocaína) en alumnos de séptimo año



Al extraer los resultados del indicador “ Edad de consumo por primera vez de algún tipo de droga (tabaco, alcohol, mariguana y cocaína) en alumnos de sétimo año “, perteneciente al gráfico N°9 se puede describir cuantitativamente que el 23% (28) de los 113 encuestados aún no han probado algún tipo de droga, pero los que ya iniciaron el consumo 77% (87) lo efectuaron a los trece años , 21,2% (24) , doce años 20,4%(23) y algunos 15%(17) a los 11 años.

Es un hecho que el consumo de drogas tiene sus inicios durante la adolescencia. Los primeros contactos con las drogas legales tienen lugar a edades relativamente tempranas, en las primeras etapas de la adolescencia (13 años), a lo largo de los años siguientes, muchos de ellos se inician también en el consumo de drogas ilegales, Kandel (1984); Luengo y otros (1995)

Frecuencias

Estadísticos

Consumo de drogas en alumnos de séptimo año

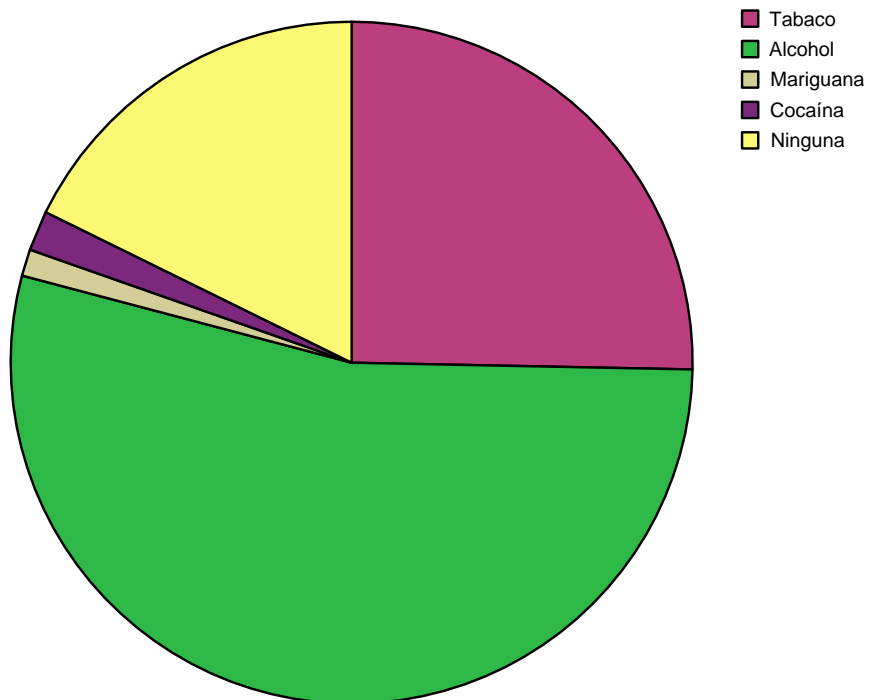
N	Válidos	158
	Perdidos	0
Media		2,3291
Mediana		2,0000
Moda		2,00

Consumo de drogas en alumnos de séptimo año

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1- Tabaco	40	25,3	25,3	25,3
	2- Alcohol	85	53,8	53,8	79,1
	3- Mariguana	2	1,3	1,3	80,4
	4- Cocaína	3	1,9	1,9	82,3
	5- Ninguna	28	17,7	17,7	100,0
	Total		158	100,0	100,0

GRÁFICO Nº 10

Consumo de drogas en alumnos de séptimo año



Gómez García (2002) define el término droga como “ toda aquella sustancia capaz de alterar el organismo y su acción psíquica la ejerce sobre la conducta, la percepción y la conciencia ”.

Al extraer los resultados del indicador “ Consumo de drogas en alumnos de sétimo año “, perteneciente al gráfico N°10 se puede describir cuantitativamente que la droga que más se consume a la edad promedio de trece años es el alcohol obteniendo un 53,3% (85), seguido del consumo del tabaco con un 25,3% (40) , cocaína 1,9%(3) y mariguana 1,3%(2).

Gómez García (2002) expone que “de diez a quince de cada cien personas tiene problemas con su manera de beber, comprendidos en el rango de edad de la adolescencia”.

En este gráfico se llega a la conclusión que sólo el 17,7% de los alumnos no consumen drogas, y los que la consumen 82,3% prefieren la cerveza, considerada por alto nivel de permisividad social. En segundo lugar está el tabaco, la puerta de entrada para consumir drogas más adictivas.

El alto consumo de drogas lícitas e ilícitas a edades tan tempranas (13 años) es preocupante, porque aunque son lícitas son drogas, y su autorización de consumo es a partir de los 18 años y como vemos las están consumiendo mucho antes; de aquí que es necesario una reflexión muy profunda antes de legalizar drogas, como por ejemplo la marihuana.

Frecuencias

Estadísticos

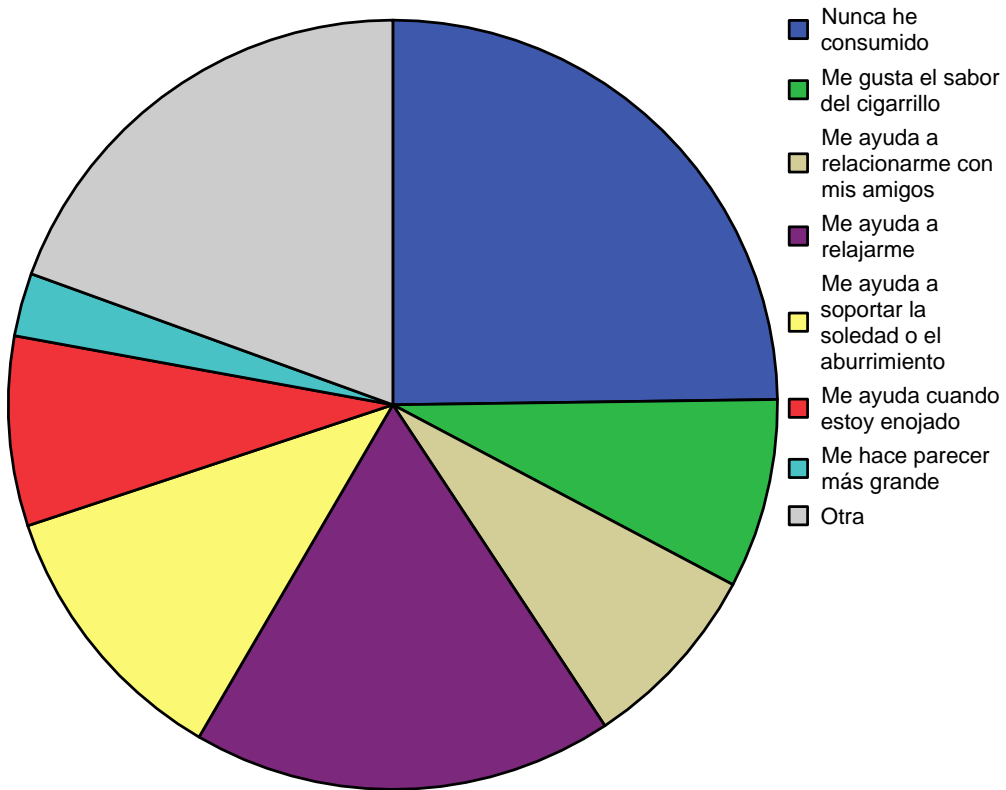
Cuales razones lo llevan a consumir algún tipo de droga

N	Válidos	113
	Perdidos	0
Media		4,7434
Mediana		5,0000
Moda		1,00

Razones que lo llevan a consumir algún tipo de droga en alumnos de séptimo año

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1- Nunca he consumido drogas	28	24,8	24,8	24,8
	2- Me gusta el sabor del cigarrillo	9	8,0	8,0	32,7
	3- Me ayuda a relacionarme con mis amigos	9	8,0	8,0	40,7
	4- Me ayuda a relajarme	20	17,7	17,7	58,4
	5- Me ayuda a soportar la soledad o el aburrimiento	13	11,5	11,5	69,9
	6- Me ayuda cuando estoy enojado	9	8,0	8,0	77,9
	7- Me hace parecer más grande	3	2,7	2,7	80,5
	8- Otra	22	19,5	19,5	100,0
	Total	113	100,0	100,0	

GRÁFICO N° 11
Razones que lo llevan a consumir algún tipo de droga en
alumnos de sétimo año



Al extraer los resultados del indicador “ Razones que lo llevan a consumir algún tipo de droga en alumnos de sétimo año “, perteneciente al gráfico N°11 se puede describir cuantitativamente que de los ochenta y cinco alumnos de los encuestados que admiten consumir algún tipo de droga, el 19,5% (22) optan por tener razones que no están descritas en las opciones a escoger, seguidamente el 17,7% (20) escogen la razón “ me ayuda a relajarme” y el 11,5% (13) con la opción “ me ayuda a soportar la soledad y el aburrimiento”.

Gómez García (2002) expone razones del consumo de drogas en adolescentes, algunas relacionadas con la conclusión a que se llegó en este gráfico, al optar por seleccionar entre las respuestas “ me ayuda a relajarme”. Algunas como: mitigar la tensión y el estrés, aliviar la presión , ayudar a ser frente a las presiones de la vida.

Una teoría muy defendida es que las drogas se utilizan como un escape ante las presiones, y la adolescencia es una época de presiones al estar tratando de encontrar su sitio en la sociedad que lo haga establecer su sentido de pertenencia. Pues bien, nuevamente los alumnos de sétimo año lo ratifican,,al considerarlo como una de las razones principales que lo llevan al consumo de algún tipo de drogas.

CUADRO Nº 5
Conocimientos sobre el consumo del alcohol en alumnos de sétimo año

E n u n c i a d o s	El consumo de alcohol afecta los reflejos de la persona		El consumo de alcohol en los primeros meses de embarazo afecta el desarrollo del bebé		El consumo diario de bebidas alcohólicas es beneficioso para la salud		Entre más joven se inicie el consumo de bebidas alcohólicas es mas probable tener problemas con ellas		Tomar cerveza o vino es menos dañino que otras bebidas		Consumir alcohol en exceso daña el hígado y la circulación		Las personas jóvenes suelen consumir mas cerveza que otras bebidas alcohólicas		El consumo de alcohol mejora el rendimiento sexual en los hombres		Las bebidas de bajo contenido alcohólico son dañinas para la salud		El consumo de bebidas alcohólicas en muy caro		Los jóvenes que suelen tomar cerveza u otras bebidas alcohólicas son más populares		Es bueno tomar bebidas alcohólicas para disminuir el estrés		Los jóvenes que consumen bebidas alcohólicas suelen tener más amigos		Consumir bebidas alcohólicas durante una fiesta ayuda a divertirse más		El consumir bebidas alcohólicas hace lucir a la persona más atractiva	
	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%		
Estoy de acuerdo	78	69,03	89	78,76	29	25,66	83	73,45	29	25,66	82	72,57	65	57,52	12	10,62	63	55,75	63	55,75	17	15,04	27	23,89	23	20,35	35	30,97	7	6,19
No sé	22	19,47	21	18,58	18	15,93	22	19,47	54	47,79	27	23,89	36	31,86	62	54,87	32	28,32	35	30,97	25	22,12	24	21,24	36	31,86	23	20,35	27	23,89
No estoy de acuerdo	13	11,50	3	2,65	66	58,41	8	7,08	30	26,55	4	3,54	12	10,62	39	34,51	18	15,93	15	13,27	71	62,83	62	54,87	54	47,79	55	48,67	79	69,91
Total	113	100	113	100	113	100	113	100	113	100	113	100	113	100	113	100	113	100	113	100	113	100	113	100	113	100	113	100	113	100

CUADRO DE FRECUENCIAS

Alternativas	Cantidad de respuestas	Porcentajes
Estoy de acuerdo	702	41,42
No sé	464	27,37
No estoy de acuerdo	529	31,21
TOTALES	1695	100

Al extraer los resultados del indicador “ Conocimientos sobre el consumo del alcohol en alumnos de sétimo año “, perteneciente al cuadro N°5 se puede describir cuantitativamente que el 41,42% (702 respuestas) “están de acuerdo” con los enunciados que se exponen para verificar el conocimiento del alcohol, tomando una actitud favorable. Sin embargo, un 31,31% (529 respuestas) de los quince enunciados utilizados en esta sección optan por escoger que “no están de acuerdo”. La respuesta “no sé” es la opción que menos escogen, 27,37%(464 respuestas)

Los adolescentes están definidos, al contestar que están de acuerdo o no están de acuerdo con los enunciados que permiten medir el grado de conocimiento sobre el alcohol. Conocen sobre el alcohol y con autonomía saben emitir su decisión.

Luengo y otros (2002) afirma “El consumo se asocia a imágenes relacionadas con la satisfacción personal, el placer y la popularidad”. Esta investigación lo reafirma, el alcohol es la droga que más consumen los adolescentes, como parte de un aprendizaje social que los hace verse más atractivos, populares, divertidos y desestresados, a pesar de reconocer que provoca adicción, afecta la salud y los reflejos.

CUADRO Nº 6
Conocimientos sobre el consumo del tabaco en alumnos de séptimo año

E n u n c i a d o s	Fumar ayuda a relajarse		Debería prohibirse la propaganda de cigarrillos		Fumar está de moda		Está bien que prohiban la venta de cigarrillos a menores de edad		Fumar en un placer		Fumar hace parecer más grande		La gente que fuma es más popular		Los fumadores deben respetar los derechos de los que no lo hacen		Las mujeres fumadoras son más atractivas		Fumar ayuda a sentirse más a gusto en las fiestas		Estar en presencia de fumadores afecta mi salud		Fumar acelera la formación de arrugas		Fumar disminuye el desempeño deportivo		Fumar aumenta la presión sanguínea		Fumar aumenta la probabilidad de tener cancer		Fumar durante el embarazo aumenta el riesgo de tener un bebé con bajo peso		Fumar aumenta la probabilidad de enfermedades del corazón	
	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%		
1- Estoy de acuerdo	20	17,7	69	61,1	52	46	82	72,6	12	10,6	13	11,5	16	14,2	90	79,6	8	7,08	20	17,7	93	82,3	36	31,9	64	56,6	46	40,7	96	85	62	54,9	87	77
2- No sé	37	32,7	27	23,9	31	27,4	14	12,4	41	36,3	22	19,5	24	21,2	8	7,08	22	19,5	37	32,7	8	7,08	71	62,8	37	32,7	59	52,2	13	11,5	46	40,7	20	17,7
3- No estoy de acuerdo	56	49,6	17	15	30	26,5	17	15	60	53,1	78	69	73	64,6	15	13,3	83	73,5	56	49,6	12	10,6	6	5,31	12	10,6	8	7,08	4	3,54	5	4,42	6	5,31
Total	113	100	113	100	113	100	113	100	113	100	113	100	113	100	113	100	113	100	113	100	113	100	113	100	113	100	113	100	113	100	113	100	113	100

CUADRO DE FRECUENCIAS

Alternativas	Cantidad de respuestas	Porcentajes
Estoy de acuerdo	866	45,08
No sé	517	26,91
No estoy de acuerdo	538	28,01
TOTALES	1921	100

Al extraer los resultados del indicador “ Conocimientos sobre el consumo de tabaco en alumnos de sétimo año “, perteneciente al cuadro N°6 se puede describir cuantitativamente que una mayoría muy importante, el 45,08% (866 respuestas) “están de acuerdo” con los enunciados que se exponen en esta sección. Por orden de escogencia, seguidamente va la opción “no estoy de acuerdo” con un 28,01% (538 respuestas) y la opción “ no sé” con un 26,91% (517 respuestas).

Nuevamente se vuelve a repetir la posición reflejada en el cuadro de conocimientos sobre el alcohol, están definidos en decidir un “de acuerdo” o un “no de acuerdo”, casi eliminando una actitud intermedia con el “no sé”.

En el campo de consumo de drogas, la permisividad y la aceptación social del consumo son variables muy tomadas en cuenta por los adolescentes. Ante esto, los adolescentes en su mayoría aceptan estar de acuerdo en que el tabaco provoca muchos daños en la salud, pero al mismo tiempo es una muletilla que les favorece en su inserción social, al afirmar por ejemplo, que fumar está de moda y hace ver a las mujeres más atractivas.

2. CARACTERÍSTICAS DE LOS ALUMNOS DE IX AÑO

Frecuencias

Estadísticos

Edad alumnos de noveno año

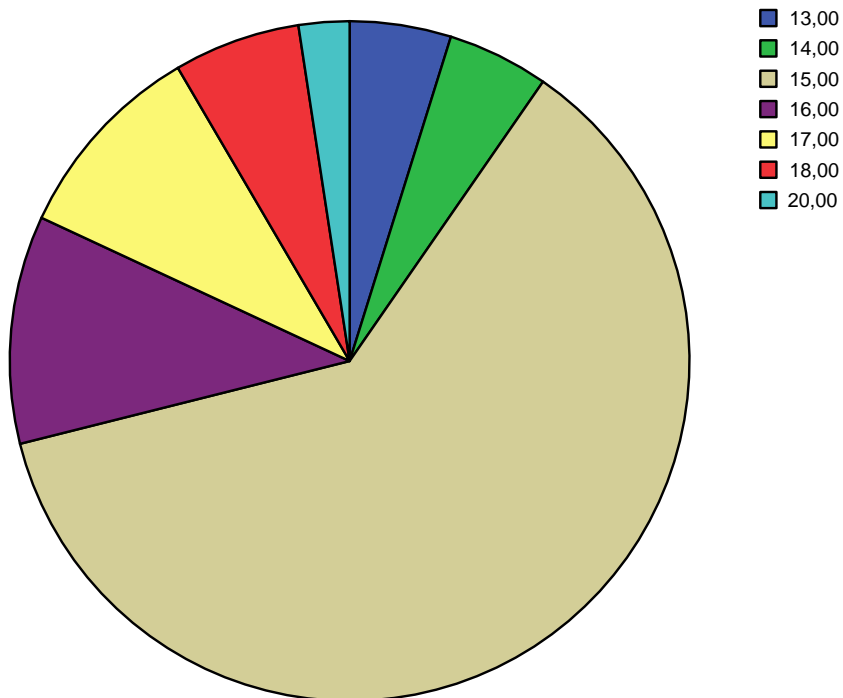
N	Válidos	83
	Perdidos	0
Media		15,4578
Mediana		15,0000
Moda		15,00

Edad alumnos de noveno año

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	13,00	4	4,8	4,8	4,8
	14,00	4	4,8	4,8	9,6
	15,00	51	61,4	61,4	71,1
	16,00	9	10,8	10,8	81,9
	17,00	8	9,6	9,6	91,6
	18,00	5	6,0	6,0	97,6
	20,00	2	2,4	2,4	100,0
	Total	83	100,0	100,0	

GRÁFICO Nº 12

Edad alumnos de noveno año



Al extraer los resultados del indicador “ Edad alumnos de noveno año “, perteneciente al cuadro N°12 se puede describir cuantitativamente que de los ochenta y tres alumnos encuestados en este nivel, la mayoría de los alumnos 61,4% (51) tienen una edad de quince años, la siguiente edad será dieciséis años con porcentaje de 10,8%(9).

Cabe destacar, que quince alumnos de los ochenta y tres tienen sobreedad, esto quiere decir que cumplen algunas de estas condiciones, son repitentes de noveno o cursan el nivel en telesecundaria, donde los alumnos tienden a tener edades fuera del promedio del sistema.

La condición de sobreedad en este nivel no es tan marcada como en séptimo año, una razón es que el mismo sistema educativo va sacando a los estudiantes que han presentado repitencia y en noveno año se encuentran los que tienen verdadero interés de cursar el colegio.

Frecuencias

Estadísticos

Sexo de alumnos de noveno año

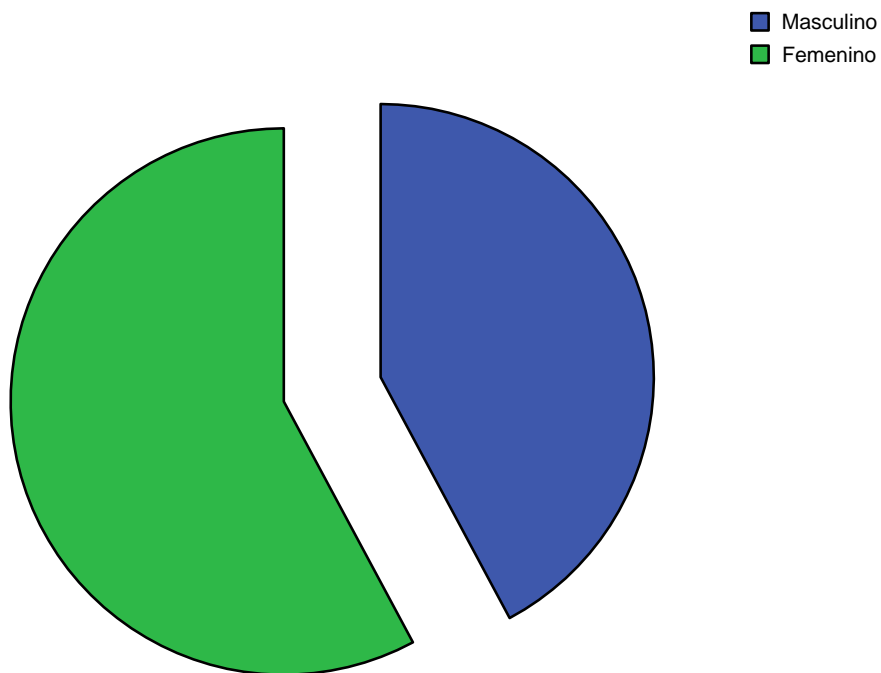
N	Válidos	83
	Perdidos	0
Media		1,5783
Mediana		2,0000
Moda		2,00

Sexo de alumnos de noveno año

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Masculino	35	42,2	42,2	42,2
	Femenino	48	57,8	57,8	100,0
Total		83	100,0	100,0	

GRÁFICO Nº 13

Sexo de alumnos de noveno año



Castillo Sánchez, Mario (2005) página 85 al analizar la deserción en la Universidad Estatal a Distancia , contextualiza “ las mujeres mantiene una menor tasa de deserción a lo largo de todo su proceso educativo universitario”, quizás esta hipótesis da pie para afirmar que conforme avanzan los niveles educativos en la secundaria, la matrícula se basa en el género femenino.

Al extraer los resultados del indicador “ Sexo de alumnos de noveno año “, perteneciente al cuadro N°13 se puede describir cuantitativamente que de la totalidad de alumnos (83), el 57,8% (48) son de sexo femenino y el 42,2%(35) son de sexo masculino. Por lo tanto, la mayoría son mujeres.

Frecuencias

Estadísticos

Sección 2. Toma de decisiones en alumnos de noveno año

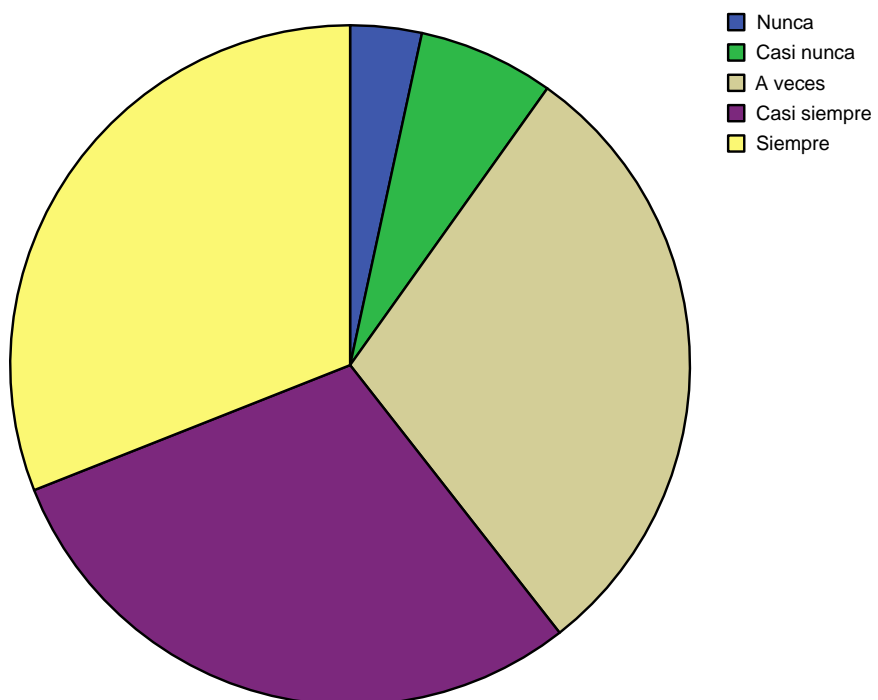
N	Válidos	913
	Perdidos	0
Media		3,7831
Mediana		4,0000
Moda		5,00

Sección 2. Toma de decisiones en alumnos de noveno año

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1- Nunca	31	3,4	3,4	3,4
	2- Casi nunca	59	6,5	6,5	9,9
	3- A veces	270	29,6	29,6	39,4
	4- Casi siempre	270	29,6	29,6	69,0
	5- Siempre	283	31,0	31,0	100,0
	Total	913	100,0	100,0	

GRÁFICO N° 14

Sección 2. Toma de decisiones en alumnos de noveno año



Al extraer los resultados del indicador “ Toma de decisiones en alumnos de noveno año “, perteneciente al cuadro N°14 se puede describir cuantitativamente la moda corresponde a la opción “siempre”, con una actitud favorable del 31% (283), luego la opción “casi siempre” con un 29,6%(270) y “a veces” con un 29,6%(270) de actitudes intermedias ante la toma de decisiones.

En esta sección los adolescentes presentaron mayor madurez y planificación a la hora de tomar decisiones y asumir las consecuencias positivas o negativas que ellas originan, mantienen una actitud positiva ante ellas, con menor impulsividad.

Una competencia psicosocial asociada al consumo de drogas es la “impulsividad”, las dificultades a la hora de resolver problemas o tomar decisiones, las dificultades para demorar la gratificación, considerar las consecuencias de la propia conducta, un estilo rápido y poco meditado a la hora de tomar decisiones, planificar el propio comportamiento e incapacidad para ejercer un autocontrol sobre él. (McCown y DeSimone, 1993)

Frecuencias

Estadísticos

Sección 3. Relaciones interpersonales en alumnos de noveno año

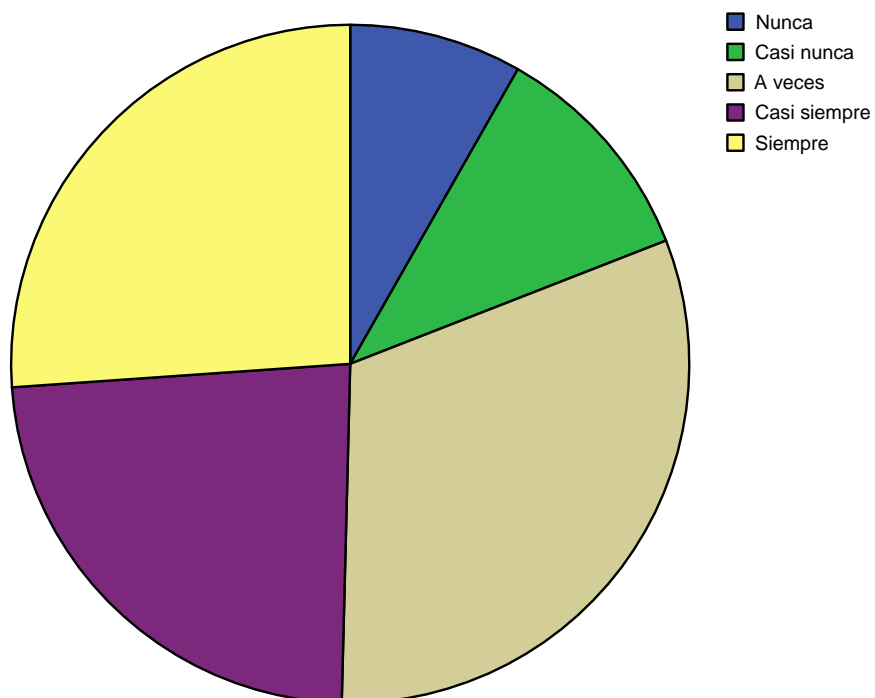
N	Válidos	498
	Perdidos	0
Media		3,4839
Mediana		3,0000
Moda		3,00

Sección 3. Relaciones interpersonales en alumnos de noveno año

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1- Nunca	41	8,2	8,2	8,2
	2- Casi nunca	54	10,8	10,8	19,1
	3- A veces	156	31,3	31,3	50,4
	4- Casi siempre	117	23,5	23,5	73,9
	5- Siempre	130	26,1	26,1	100,0
	Total	498	100,0	100,0	

GRÁFICO Nº 15

Sección 3. Relaciones interpersonales en alumnos de noveno año



Al extraer los resultados del indicador “ Relaciones interpersonales en alumnos de noveno año “, perteneciente al cuadro N°15 se puede describir cuantitativamente una actitud intermedia de un 31,3%(156) al seleccionar la opción ”a veces”, seguido de un porcentaje acumulado de actitudes favorables de un 49,6%(247) con las opciones ”casi siempre” y “siempre”.

La habilidad de interactuar con los demás ha madurado, a pesar que a veces tenga dificultades y necesite la ayuda de otros.

Gómez García (2002) reafirma la idea que “los adolescentes presentan déficit en las habilidades para establecer relaciones, para expresar las propias opiniones y sentimientos , en definitiva, para interactuar de un modo socialmente eficaz”.

Frecuencias

Estadísticos

Sección 4. Comunicación asertiva en alumnos de noveno año

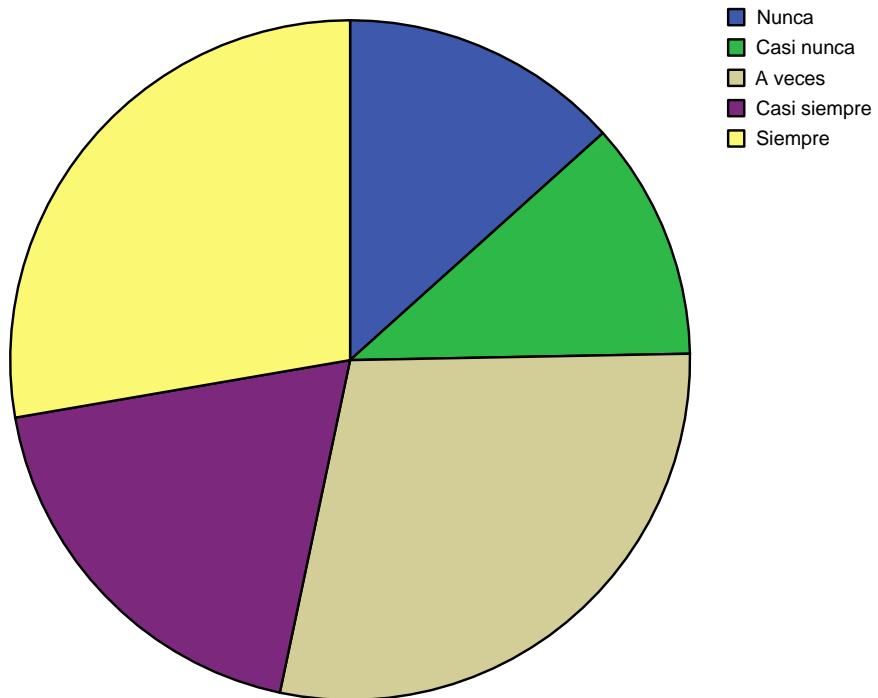
N	Válidos	996
	Perdidos	0
Media		3,3635
Mediana		3,0000
Moda		3,00

Sección 4. Comunicación asertiva en alumnos de noveno año

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1- Nunca	133	13,4	13,4	13,4
	2- Casi nunca	113	11,3	11,3	24,7
	3- A veces	285	28,6	28,6	53,3
	4- Casi siempre	189	19,0	19,0	72,3
	5- Siempre	276	27,7	27,7	100,0
	Total	996	100,0	100,0	

GRÁFICO Nº 16

Sección 4. Comunicación asertiva en alumnos de noveno año



Al extraer los resultados del indicador “Comunicación Asertiva en alumnos de noveno año”, perteneciente al cuadro N°16 se puede describir cuantitativamente una actitud intermedia con un 28,6%(285) en la opción “ a veces”, casi inmediatamente continúa la frecuencia “siempre” con un 27,7%(276) y “casi siempre” con un 19%(189).

Un individuo con dificultades para expresar abiertamente sus opiniones o para desenvolverse adecuadamente en su medio social podrá ser más vulnerable a las presiones del medio ambiente,(Ellickson y Hays, 1992), mencionado por Gómez García (2002).

En este caso los alumnos de noveno año, repiten la posición de los encuestados de sétimo nivel, su actitud es intermedia ante la capacidad de poder expresarse en forma eficaz con otros. Aún no coinciden en establecer mecanismos más efectivos para poder interactuar con otros, pues su perspectiva es más acrítica.

Frecuencias

Estadísticos

Sección 5. Autoestima en alumnos de noveno año

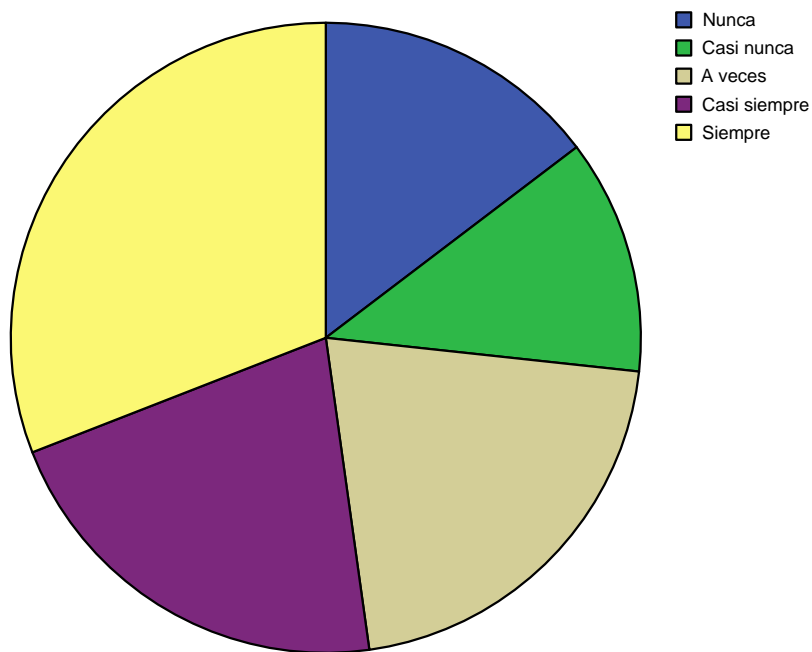
N	Válidos	498
	Perdidos	0
Media		3,4177
Mediana		4,0000
Moda		5,00

Sección 5. Autoestima en alumnos de noveno año

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1- Nunca	73	14,7	14,7	14,7
	2- Casi nunca	60	12,0	12,0	26,7
	3- A veces	105	21,1	21,1	47,8
	4- Casi siempre	106	21,3	21,3	69,1
	5- Siempre	154	30,9	30,9	100,0
	Total	498	100,0	100,0	

GRÁFICO Nº 17

Sección 5. Autoestima en alumnos de noveno año



Al extraer los resultados del indicador “Autoestima en alumnos de noveno año”, perteneciente al cuadro N°17 se puede describir cuantitativamente que se tiene una actitud positiva al valorar su autoestima al seleccionar en un 30,9%(154) la opción “siempre” y un 21,3%(106) la opción “casi siempre”. Seguido de una actitud intermedia 21,1%(105) y un porcentaje acumulado de un 26,7%(133) de actitudes desfavorables, con las opciones “nunca” y “casi nunca”.

Estos adolescentes tienen una actitud favorable hacia su autoestima, a la edad de los quince años su personalidad se ha definido, valoran positivamente sus capacidades y han aprendido a pensar y analizar críticamente.

Representantes de las teorías del control social (Reckless, Dinitz y Murria, 1956) sostuvieron que “un buen autoconcepto era algo semejante a un pilar de contención que aislaba al sujeto de las influencias criminógenas”.

Frecuencias

Estadísticos

Sección 6. Enfrentamiento del estrés en alumnos de noveno año

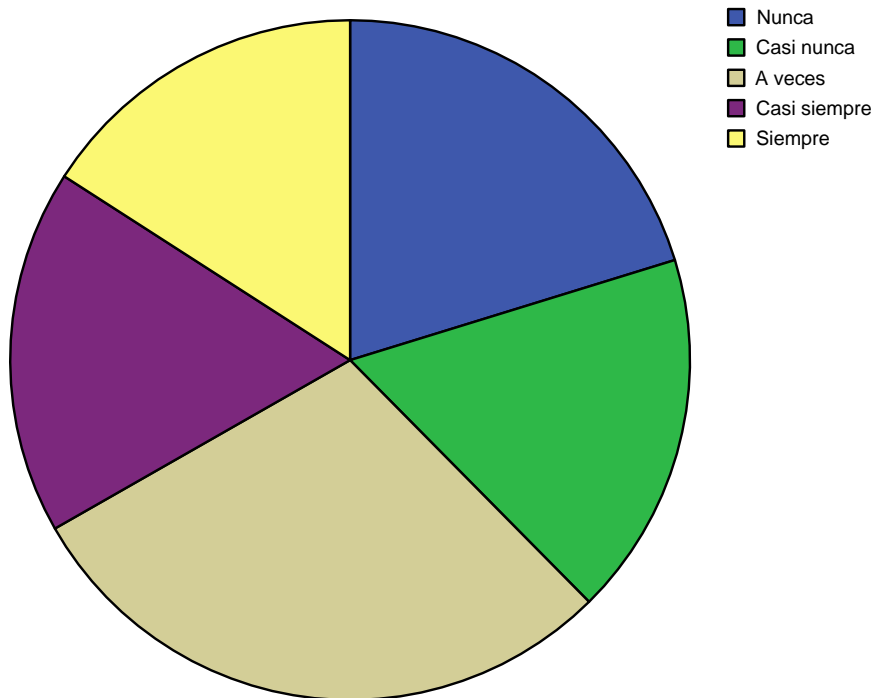
N	Válidos	415
	Perdidos	0
Media		2,9133
Mediana		3,0000
Moda		3,00

Sección 6. Enfrentamiento del estrés en alumnos de noveno año

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1- Nunca	84	20,2	20,2	20,2
	2- Casi nunca	72	17,3	17,3	37,6
	3- A veces	121	29,2	29,2	66,7
	4- Casi siempre	72	17,3	17,3	84,1
	5- Siempre	66	15,9	15,9	100,0
	Total	415	100,0	100,0	

GRÁFICO Nº 18

Sección 6. Enfrentamiento del estrés en alumnos de noveno año



Al extraer los resultados del indicador “ Enfrentamiento del estrés en alumnos de noveno año “, perteneciente al cuadro N°18 se puede describir cuantitativamente La repuesta seleccionada con mayor frecuencia es “ a veces” con un 29,2% (121) con una actitud intermedia, luego le siguen el porcentaje acumulado de actitudes desfavorables 37,6%(156) con las opciones “nunca” y “casi nunca”, y el porcentaje acumulado de actitudes favorables 33,2% (138) con las opciones “casi siempre” y “siempre”.

Trabajos sobre conducta problema han hallado interrelaciones con las tendencias a la inestabilidad emocional (Kagan 1991), con altos niveles de ira (Colder y Stice,1998) y con la utilización de estrategias deficitarias a la hora de regular o afrontar emociones (Eisenberg,1996; Kagan, 1991)

Estos alumnos demuestran una actitud intermedia a la hora de enfrentar situaciones que producen estrés, no teniendo la autonomía e independencia relativa que saber sobrellevarlos.

Frecuencias

Estadísticos

Sección 7. Presión de grupo en alumnos de noveno año

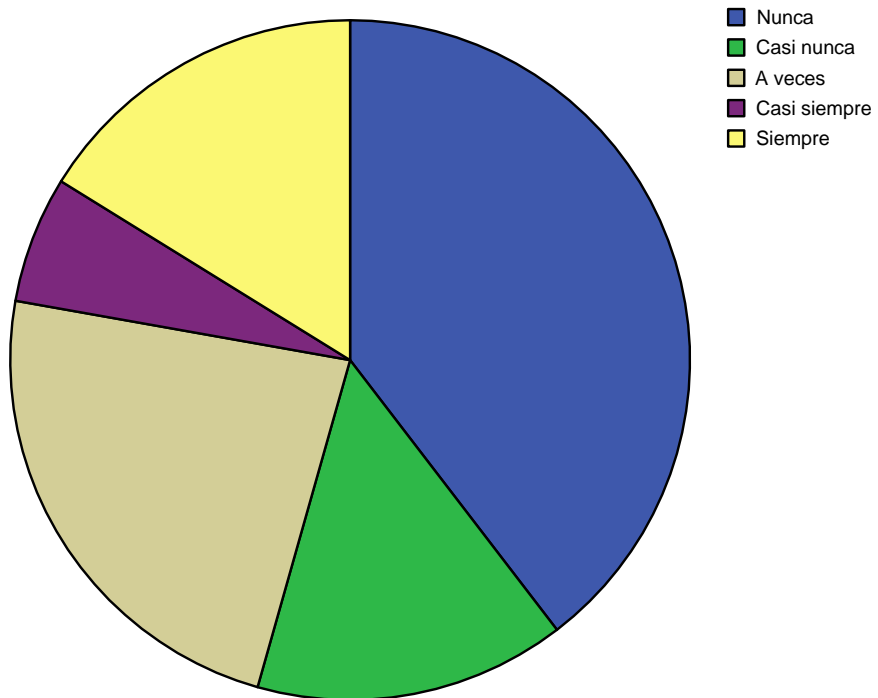
N	Válidos	581
	Perdidos	0
Media		2,4441
Mediana		2,0000
Moda		1,00

Sección 7. Presión de grupo en alumnos de noveno año

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1- Nunca	230	39,6	39,6	39,6
	2- Casi nunca	86	14,8	14,8	54,4
	3- A veces	136	23,4	23,4	77,8
	4- Casi siempre	35	6,0	6,0	83,8
	5- Siempre	94	16,2	16,2	100,0
	Total	581	100,0	100,0	

GRÁFICO Nº 19

Sección 7. Presión de grupo en alumnos de noveno año



Al extraer los resultados del indicador “Presión de grupo en alumnos de noveno año “, perteneciente al cuadro N°19 se puede describir cuantitativamente que el 39,2% (310) de las opciones escogidas fueron alternativa “nunca”, actitud favorable ante la presión de grupo. Sin embargo, el 23,4% (136) reconocen que “a veces” sienten la presión del grupo al que pertenecen, y un 16,2%(94) perciben esa presión “siempre”.

Luengo y otros (2002) expresan sobre la variable del grupo de amigos, “a rapidez de los cambios físicos, cognitivos y psicosociales insta a delimitar la propia identidad; los amigos constituyen un entorno de iguales que viven experiencias semejantes y que pueden proporcionar puntos de referencia para su autodefinición. Además, en un momento en el cual la autonomía personal adquiere valor y se comienza a sentir incomodidad ante las relaciones jerárquicas con los adultos”.

El aprendizaje de actitudes, valores y comportamientos correctos o incorrectos se lleva a cabo dentro del grupo de amigos, ellos ejercen presión a tomar decisiones y establecer pautas en las relaciones interpersonales, en este caso los alumnos de noveno sienten tener algún grado de autonomía que anula la presión que el grupo realiza, sin embargo reconocen que a veces o siempre la experimentan.

Frecuencias

Estadísticos

Edad de consumo por primera vez de algún tipo de droga (tabaco, alcohol mariguana y cocaína) en alumnos de noveno año

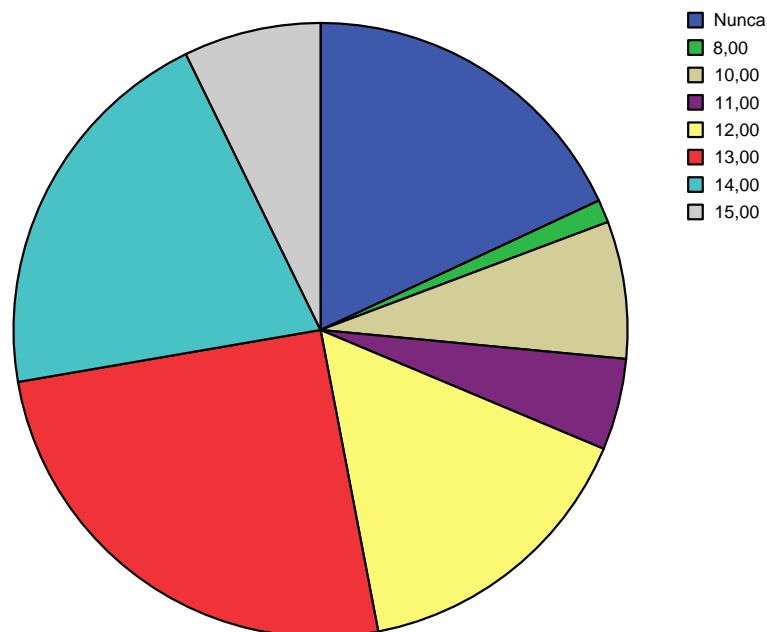
N	Válidos	83
	Perdidos	0
Media		10,4699
Mediana		13,0000
Moda		13,00

Edad de consumo por primera vez de algún tipo de droga (tabaco, alcohol mariguana y cocaína) en alumnos de noveno año

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	15	18,1	18,1	18,1
	8,00	1	1,2	1,2	19,3
	10,00	6	7,2	7,2	26,5
	11,00	4	4,8	4,8	31,3
	12,00	13	15,7	15,7	47,0
	13,00	21	25,3	25,3	72,3
	14,00	17	20,5	20,5	92,8
	15,00	6	7,2	7,2	100,0
	Total	83	100,0	100,0	

GRÁFICO Nº 20

Edad de consumo por primera vez de algún tipo de droga (tabaco, alcohol mariguana y cocaína) en alumnos de noveno año



Al extraer los resultados del indicador “ Edad de consumo por primera vez de algún tipo de droga (tabaco, alcohol, mariguana y cocaína) en alumnos de noveno año “, perteneciente al cuadro N°20 se puede describir cuantitativamente que la edad donde empezaron a consumir drogas fue a los trece años, 15,7% (21), seguido de la edad de catorce años 20,5% (17).

Piaget señaló que, en torno a los 12 – 13 años, se suele producir el cambio de operaciones concretas a operaciones formales, el individuo concibe muy diferente las alternativas y perspectivas.

Los adolescentes de noveno, vuelven a confirmar que empiezan a interesarse por el riesgo con las drogas, a la edad de los trece años.

,Chassin (1984), mencionado por Gómez García (2002) expresa al respecto, “la iniciación en el consumo de drogas suele ir precedida por actitudes favorables hacia el consumo; tienden a sobreestimar la prevalencia de consumo en su entorno”.

Frecuencias

Estadísticos

Consumo de drogas en alumnos de noveno año

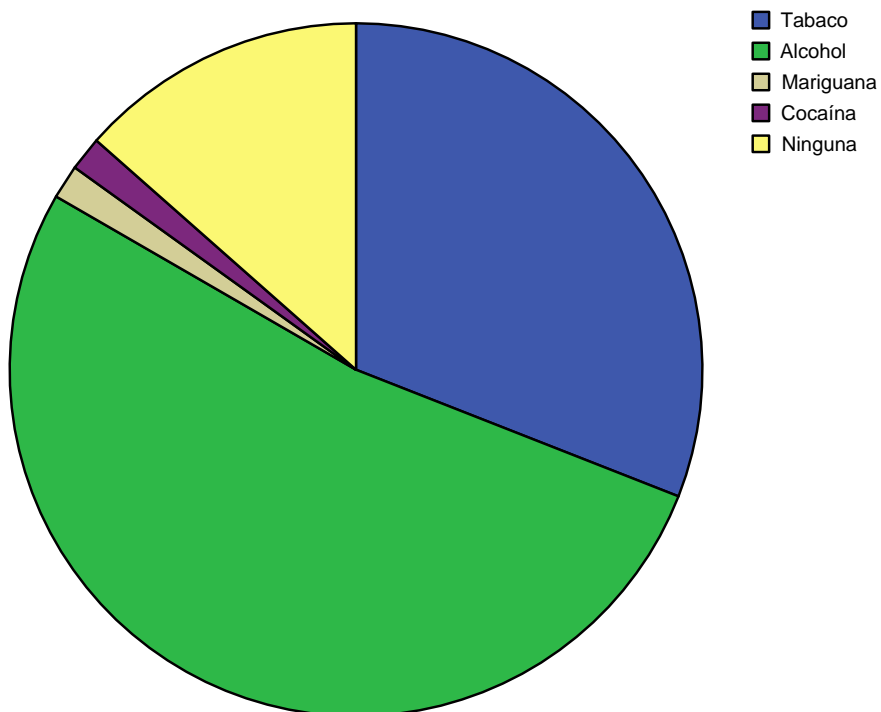
N	Válidos	126
	Perdidos	0
Media		2,1429
Mediana		2,0000
Moda		2,00

Consumo de drogas en alumnos de noveno año

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1- Tabaco	39	31,0	31,0	31,0
	2- Alcohol	66	52,4	52,4	83,3
	3- Mariguana	2	1,6	1,6	84,9
	4- Cocaína	2	1,6	1,6	86,5
	5- Ninguna	17	13,5	13,5	100,0
	Total	126	100,0	100,0	

GRÁFICO Nº 21

Consumo de drogas en alumnos de noveno año



Al extraer los resultados del indicador “ Consumo de drogas en noveno año” perteneciente al cuadro N°21 se puede describir cuantitativamente que del 86,5% de los alumnos que consumen drogas, el 52,4% (66) tienen como droga de preferencia para el consumo el alcohol y el 31% (39) escogen el tabaco. Una minoría igualitaria la representan la marihuana y la cocaína con un 1,6% (2) cada una.

En la adolescencia nos encontramos con un individuo impaciente por asumir los privilegios de la adultez, necesita consolidar su identidad y expresar su autonomía, por lo tanto interioriza las normas sociales que de algún modo los lleva al consumo del alcohol y el tabaco, como lo demuestran los resultados.

Estos individuos muestran “creencias normativas” (percepciones sobre lo que es la norma en un ámbito social) que les crean presión hacia el consumo, Chassin (1984), Gómez García (2002)

Frecuencias

Estadísticos

Cuales razones lo llevan a consumir algún tipo de droga

N	Válidos	83
	Perdidos	0
Media		4,9398
Mediana		5,0000
Moda		9,00

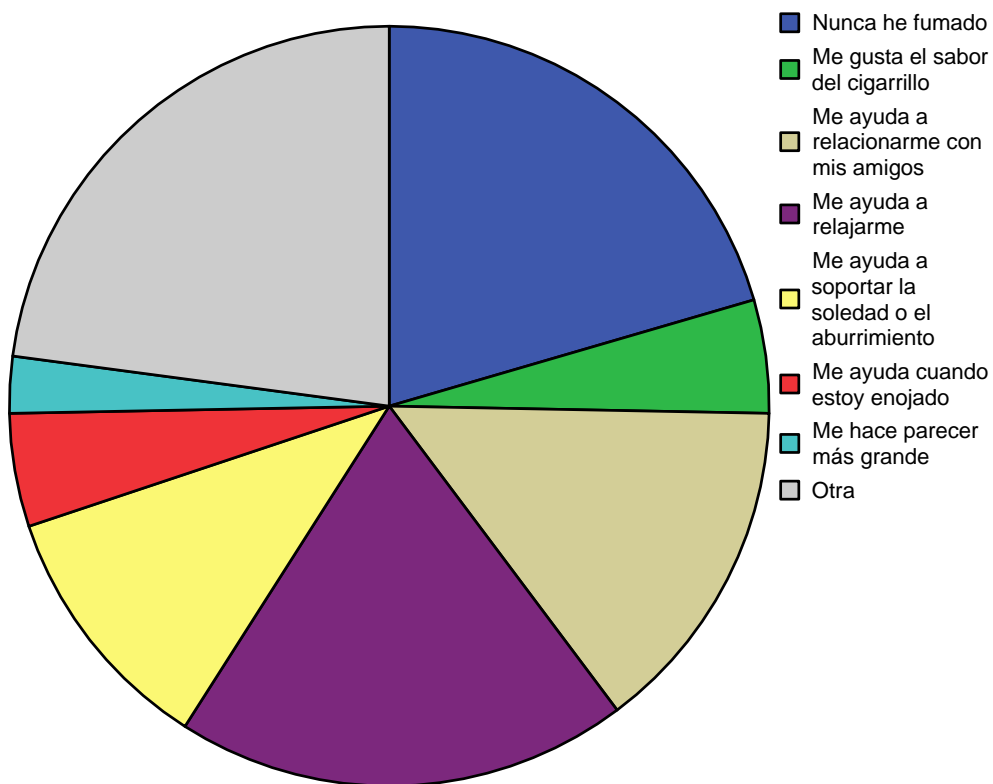
Razones que lo llevan a consumir algún tipo de droga en alumnos de noveno año

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1- Nunca he fumado	17	20,5	20,5	20,5
	2- Me gusta el sabor del cigarrillo	4	4,8	4,8	25,3
	3- Me ayuda a relacionarme con mis amigos	12	14,5	14,5	39,8
	4- Me ayuda a concentrarme				
	5- Me ayuda a relajarme	16	19,3	19,3	59,0
	6- Me ayuda a soportar la soledad o el aburrimiento	9	10,8	10,8	69,9
	7- Me ayuda cuando estoy enojado	4	4,8	4,8	74,7
	8- Me hace parecer más grande	2	2,4	2,4	77,1
	9- Otra	19	22,9	22,9	100,0
	Total	83	100,0	100,0	

La opción 4 no fue seleccionado en ningún caso

GRÁFICO N° 22

Razones que lo llevan a consumir algún tipo de droga en alumnos de noveno año



Al extraer los resultados del indicador “Razones que lo llevan a consumir algún tipo de droga en alumnos de noveno año” perteneciente al cuadro N°22 se puede describir cuantitativamente que los alumnos que consumen drogas (66 de los 83) casi con un mismo porcentaje escogieron de forma descendente las opciones “otra” 22,9%(19) , “me ayuda a relajarme” 20,5% (17) y “me ayuda a relacionarme con mis amigos” 14,5% (12).

En un estudio realizado por Luengo y otros (1995) se llegó a la conclusión que las motivaciones para consumir señaladas con más frecuencia era la curiosidad, el deseo de experimentar nuevas sensaciones, búsqueda de riesgo y aventuras y el deseo de superar el aburrimiento.

En este trabajo de investigación los adolescentes de noveno año optan por señalar una razón que no está expuesta dentro de las alternativas, pero si ayudar a relajarse y relacionarse con otros, pone en evidencia la teoría de utilizar la droga como un escape a la tensión vivida en esa época y forma de interactuar en la sociedad.

CUADRO Nº 7
Conocimientos sobre el consumo del alcohol en alumnos de noveno año

E n u n c i a d o s	El consumo de alcohol afecta los reflejos de la persona		El consumo de alcohol en los primeros meses de embarazo afecta el desarrollo del bebé		El consumo diario de bebidas alcohólicas es beneficioso para la salud		Entre más joven se inicie el consumo de bebidas alcohólicas es mas probable tener problemas con ellas		Tomar cerveza o vino es menos dañino que otras bebidas		Consumir alcohol en exceso daña el hígado y la circulación		Las personas jóvenes suelen consumir mas cerveza que otras bebidas alcohólicas		El consumo de alcohol mejora el rendimiento sexual en los hombres		Las bebidas de bajo contenido alcohólico son dañinas para la salud		El consumo de bebidas alcohólicas en muy caro		Los jóvenes que suelen tomar cerveza u otras bebidas alcohólicas son más populares		Es bueno tomar bebidas alcohólicas para disminuir el estrés		Los jóvenes que consumen bebidas alcohólicas suelen tener más amigos		Consumir bebidas alcohólicas durante una fiesta ayuda a divertirse más		El consumir bebidas alcohólicas hace lucir a la persona más atractiva	
	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%		
Estoy de acuerdo	48	57,83	71	85,54	25	30,12	63	75,9	25	30,12	70	84,34	44	53,01	10	12,05	31	37,35	47	56,63	16	19,28	28	33,73	20	24,1	30	36,14	8	9,639
No sé	17	20,48	12	14,46	7	8,434	14	16,87	25	30,12	9	10,84	24	28,92	40	48,19	30	36,2	22	26,51	16	19,28	15	18,07	16	19,28	17	20,48	12	14,46
No estoy de acuerdo	18	21,69	0	0	51	61,45	6	7,229	33	39,76	4	4,819	15	18,07	33	39,76	22	26,51	14	16,87	51	61,45	40	48,19	47	56,63	36	43,37	63	75,9
Total	83	100	83	100	83	100	83	100	83	100	83	100	83	100	83	100	83	100	83	100	83	100	83	100	83	100	83	100	83	100

CUADRO DE FRECUENCIAS

Alternativas	Cantidad de respuestas	Porcentajes
Estoy de acuerdo	536	43,1
No sé	276	22,2
No estoy de acuerdo	433	34,8
TOTALES	1245	100

Al extraer los resultados del indicador “ Conocimientos sobre el consumo de alcohol en alumnos de noveno año “, perteneciente al cuadro N°7 se puede describir cuantitativamente que una mayoría 43,1% (536), tienen una actitud favorable hacia el consumo de alcohol, un 34,8% (433) se encuentran en oposición a los mitos que giran respecto a su consumo y una minoría 22,2% (276), están indecisos para contestar.

En la actualidad el adolescente tiene acceso fácil al alcohol, además de la permisividad que existe a nivel informal (actitudes y valores sociales al consumo) como a nivel formal (normas y restricciones legales hacia el consumo).

Lo anterior, tiene como consecuencia que los jóvenes de noveno año estén en su mayoría de acuerdo, en reconocer los riesgos que lleva el consumo del alcohol por haber recibido información acerca de ello, pero también la considera una ayuda para lograr una inserción adecuada en las normas sociales actuales.

CUADRO Nº 8
Conocimientos sobre el consumo del tabaco en alumnos de noveno año

E n u n c i a d o s	Fumar ayuda a relajarse		Debería prohibirse la propaganda de cigarrillos		Fumar está de moda		Está bien que prohiban la venta de cigarrillos a menores de edad		Fumar en un placer		Fumar hace parecer más grande		La gente que fuma es más popular		Los fumadores deben respetar los derechos de los que no lo hacen		Las mujeres fumadoras son más atractivas		Fumar ayuda a sentirse más a gusto en las fiestas		Estar en presencia de fumadores afecta mi salud		Fumar acelera la formación de arrugas		Fumar disminuye el desempeño o deportivo		Fumar aumenta la presión sanguínea		Fumar aumenta la probabilidad de tener cancer		Fumar durante el embarazo aumenta el riesgo de tener un bebé con bajo peso		Fumar aumenta la probabilidad de enfermedades del corazón	
	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%		
1- Estoy de acuerdo	24	28,9	44	53	24	28,9	59	71,1	16	19,3	8	9,64	14	16,9	60	72,3	6	7,23	13	15,7	72	86,7	31	37,3	47	56,6	38	45,8	71	85,5	49	59	67	80,7
2- No sé	21	25,3	18	21,7	29	34,9	9	10,8	24	28,9	12	14,5	11	13,3	10	12	12	14,5	24	28,9	3	3,61	42	50,6	28	33,7	39	47	9	10,8	33	39,8	11	13,3
3- No estoy de acuerdo	38	45,8	21	25,3	30	36,1	15	18,1	43	51,8	63	75,9	58	69,9	13	15,7	65	78,3	46	55,4	8	9,64	10	12	8	9,64	6	7,23	3	3,61	1	1,2	5	6,02
Total	83	100	83	100	83	100	83	100	83	100	83	100	83	100	83	100	83	100	83	100	83	100	83	100	83	100	83	100	83	100	83	100	83	100

CUADRO DE FRECUENCIAS

Alternativas	Cantidad de respuestas	Porcentajes
Estoy de acuerdo	643	45,57
No sé	335	23,74
No estoy de acuerdo	433	30,69
TOTALES	1411	100

Al extraer los resultados del indicador “ Conocimientos sobre el consumo de tabaco en alumnos de noveno año “, perteneciente al cuadro N°8 se puede describir cuantitativamente que casi la mitad de las respuestas 45,57% (643) están “de acuerdo” en los enunciados que expresan el grado de conocimiento del tabaco, un 30,69% (433) “no están de acuerdo” y un 23,74% (335) están en actitud intermedia, al marcar “no sé”.

En el estudio del consumo de sustancias, por ejemplo, se ha comprobado que las creencias y las actitudes hacia las drogas se relacionan con el consumo del adolescente (Chassin, Presson, Sherman, Corty y Olshavsky, 1984).

Es por eso, que sobre el tabaco recaen estereotipos que incitan al consumo, iniciándolos a edades tempranas, como la puerta de entrada a drogas que le provocan más adicción. Una muestra son estos resultados, donde conocen muy bien el efecto negativo que les provoca el consumo, pero aún así mantienen la adicción sin sentido.

3. CARACTERÍSTICAS DE LOS ALUMNOS DE XI AÑO

Frecuencias

Estadísticos

Edad alumnos de onceavo año

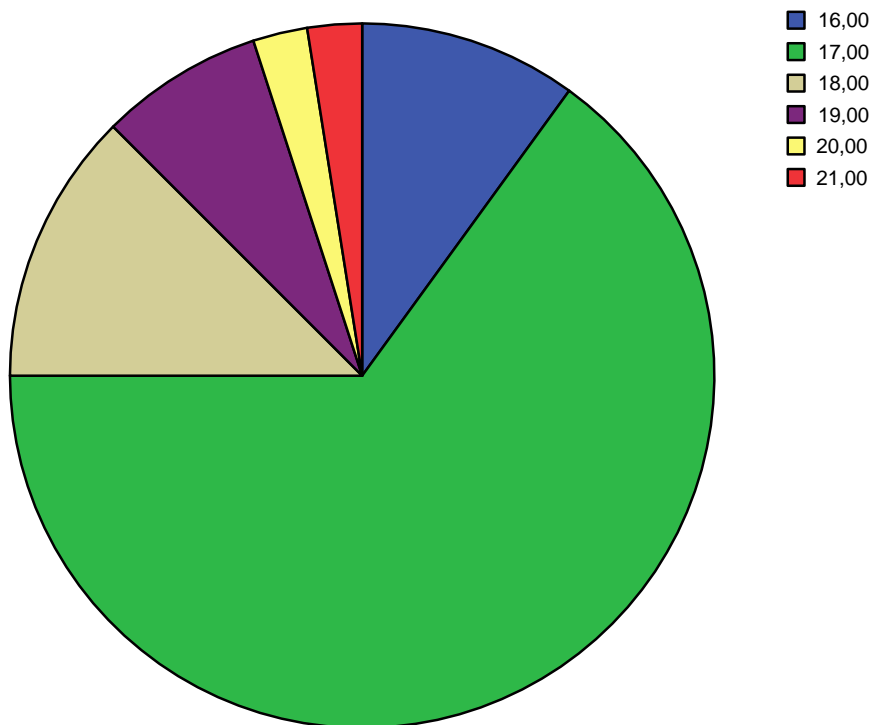
N	Válidos	40
	Perdidos	0
Media		17,3500
Mediana		17,0000
Moda		17,00

Edad alumnos de onceavo año

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	16,00	4	10,0	10,0	10,0
	17,00	26	65,0	65,0	75,0
	18,00	5	12,5	12,5	87,5
	19,00	3	7,5	7,5	95,0
	20,00	1	2,5	2,5	97,5
	21,00	1	2,5	2,5	100,0
	Total	40	100,0	100,0	

GRÁFICO Nº 23

Edad alumnos de onceavo año



Al extraer los resultados del indicador “Edad de alumnos de onceavo año”, perteneciente al gráfico N° 23 se puede describir cuantitativamente que la edad promedio de los alumnos encuestados es de diecisiete años lo que corresponde al 65% (26) del total de la muestra (40). Continúa en segunda plaza el dato correspondiente a la edad de dieciocho años con un 12.5% (5).

Se determina mediante la simple observación del gráfico, que la población en este nivel, en tres cuartas partes está conformada por alumnos que han tenido un desempeño estudiantil considerado normal, debido a que por su edad se detecta que probablemente no han repetido ningún año.

Frecuencias

Estadísticos

Sexo alumnos de onceavo año

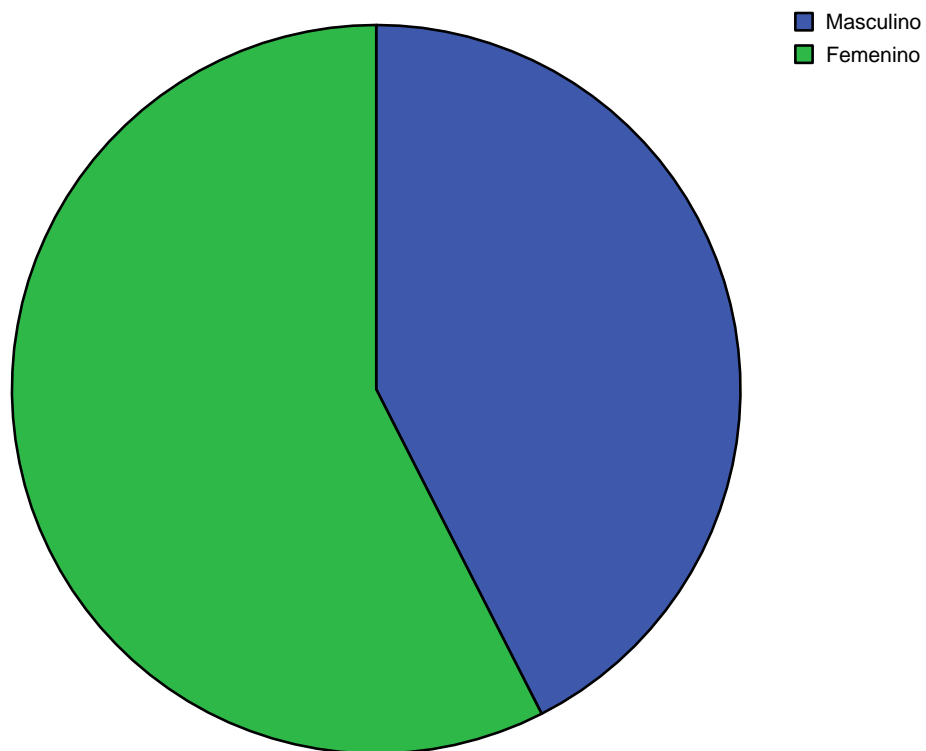
N	Válidos	40
	Perdidos	0
Media		1,5750
Mediana		2,0000
Moda		2,00

Sexo alumnos de onceavo año

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1- Masculino	17	42,5	42,5	42,5
	2- Femenino	23	57,5	57,5	100,0
	Total	40	100,0	100,0	

GRÁFICO N° 24

Sexo alumnos de onceavo año



Al extraer los resultados del indicador “Sexo de alumnos de onceavo año”, perteneciente al gráfico N° 24 se puede describir cuantitativamente que el 57.5% (23) individuos de la muestra seleccionada pertenecen al sexo femenino, y el restante 42.5% (17) son del sexo masculino.

Estos datos permiten concluir que conforme se da el avance de los alumnos por los diferentes niveles, prevalece dentro de la matrícula un porcentaje más alto de mujeres, por tener un nivel de deserción o repitencia más bajo.

Frecuencias

Estadísticos

Sección 2. Toma de decisiones en alumnos de onceavo año

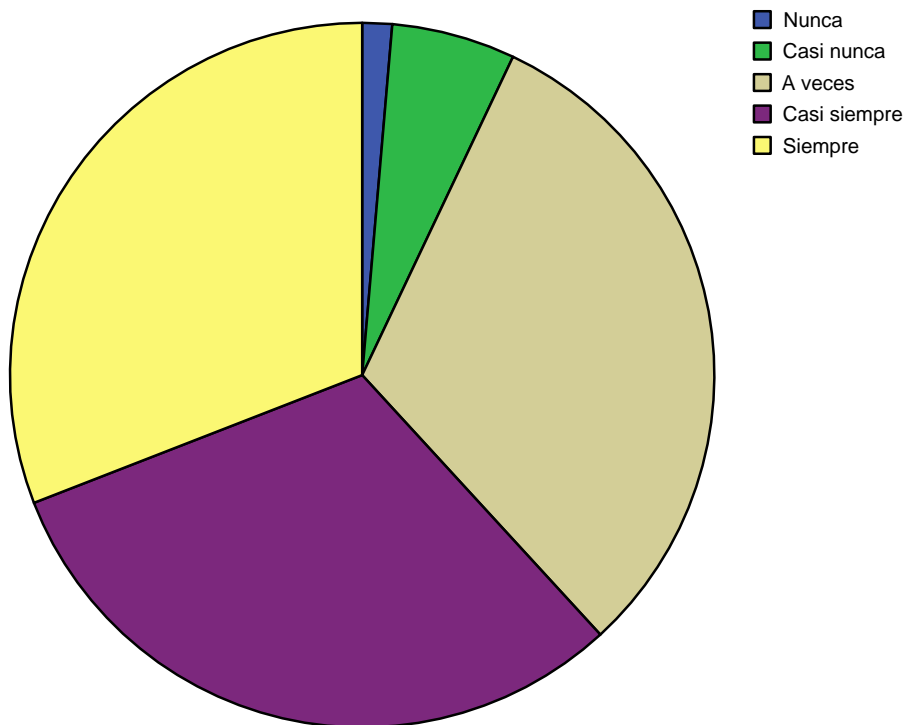
N	Válidos	440
	Perdidos	0
Media		3,8432
Mediana		4,0000
Moda		3,00

Sección 2. Toma de decisiones en alumnos de onceavo año

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1- Nunca	6	1,4	1,4	1,4
	2- Casi nunca	25	5,7	5,7	7,0
	3- A veces	137	31,1	31,1	38,2
	4- Casi siempre	136	30,9	30,9	69,1
	5- Siempre	136	30,9	30,9	100,0
	Total	440	100,0	100,0	

GRÁFICO Nº 25

Sección 2. Toma de decisiones en alumnos de onceavo año



Al extraer los resultados del indicador “Toma de decisiones en alumnos de onceavo año “, perteneciente al gráfico N° 25 se puede describir cuantitativamente que los alumnos de este nivel optaron mayoritariamente por la opción “A veces” un 31,1% de las respuestas (137) y un porcentaje acumulado de un 61.8% (272) entre las opciones “Casi siempre” y “Siempre” en cantidades iguales para cada una.

Se deduce de los datos obtenidos, que los jóvenes de onceavo año poseen una actitud muy favorable a la hora de tomar decisiones, con respecto a su desempeño personal y psicosocial. Han adquirido un grado de madurez para tomar sus propias decisiones y asumir las consecuencias de ellas, dejando atrás la inestabilidad que les provoca el inicio de la pubertad.

Frecuencias

Estadísticos

Sección 3. Relaciones interpersonales en alumnos de onceavo año

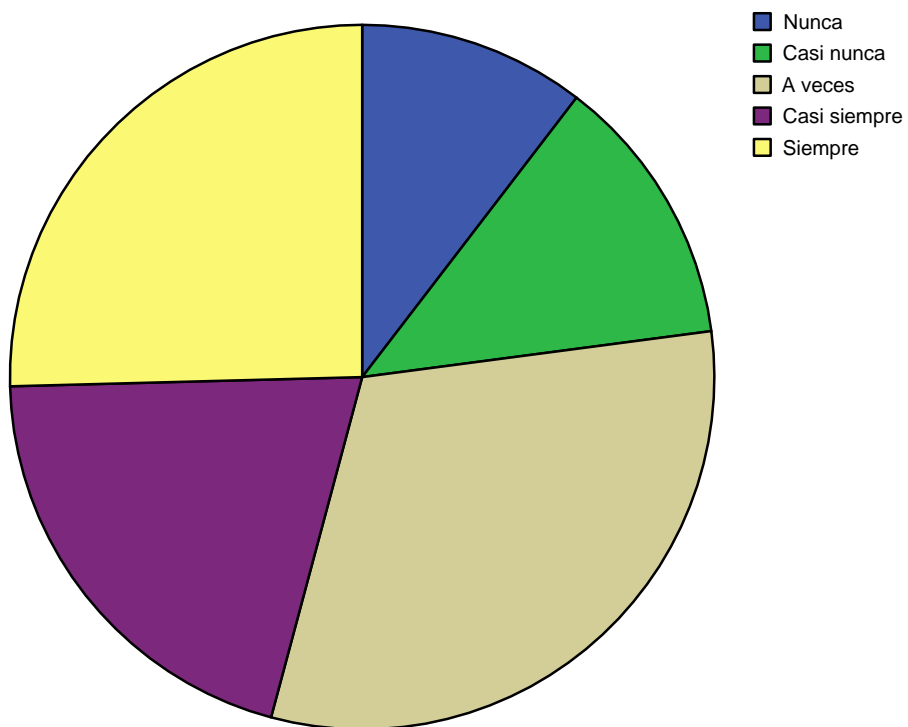
N	Válidos	240
	Perdidos	0
Media		3,3792
Mediana		3,0000
Moda		3,00

Sección 3. Relaciones interpersonales en alumnos de onceavo año

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1- Nunca	25	10,4	10,4	10,4
	2- Casi nunca	30	12,5	12,5	22,9
	3- A veces	75	31,3	31,3	54,2
	4- Casi siempre	49	20,4	20,4	74,6
	5- Siempre	61	25,4	25,4	100,0
	Total		240	100,0	100,0

GRÁFICO Nº 26

Sección 3. Relaciones interpersonales en alumnos de onceavo año



Al extraer los resultados del indicador “Relaciones interpersonales en alumnos de onceavo año“, perteneciente al gráfico N° 26 se puede describir cuantitativamente que los alumnos de este nivel optaron mayoritariamente por la opción “A veces” con un 31.3% de las respuestas (75), seguida por la elección “Siempre” con un 25.4% (61) y “Casi siempre” en tercer lugar con un 20.4% (49).

Se puede determinar que la tendencia en las relaciones interpersonales a este nivel de vida es intermedia, con una leve tendencia favorable, producto de que a esta edad establecen relaciones interpersonales con cierto grado de efectividad, principalmente con los adultos.

Uno de los aspectos que más importancia tienen en la vida de los adolescentes es su relación con los compañeros y con su grupo o pandilla. Es a partir de esta relación con los iguales que van a encontrar su lugar en el mundo, que constantemente les está ofreciendo, de forma muy atrayente, diferentes formas de ser joven. Se encuentran una gran diversidad de ofertas de consumo, la posibilidad de probar cosas nuevas, el riesgo, la aventura, y todo un ciberespacio para los internautas más osados.

Frecuencias

Estadísticos

Sección 4. Comunicación asertiva en alumnos de onceavo año

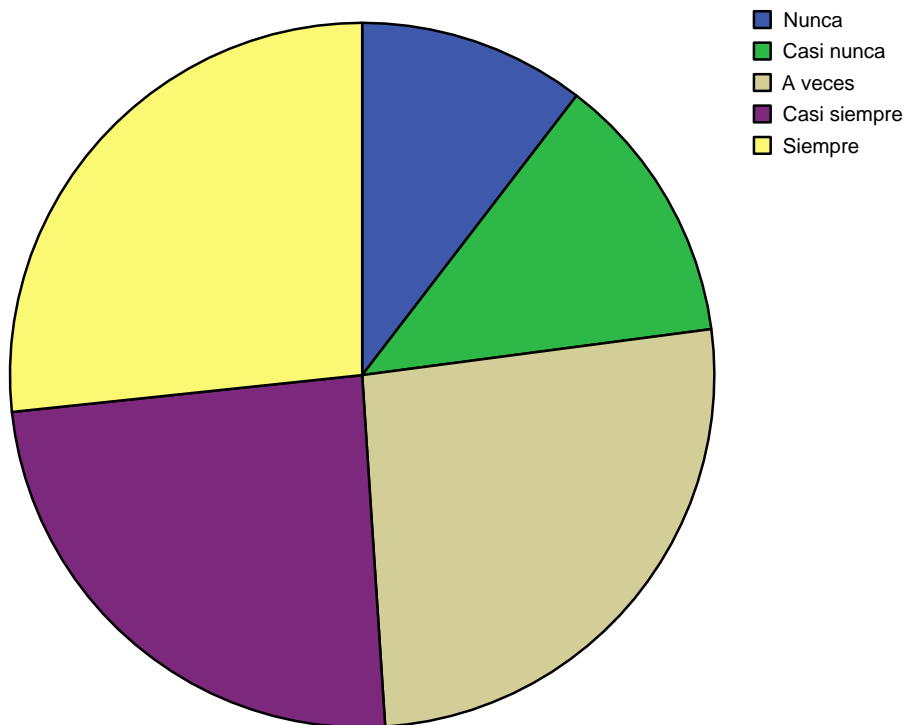
N	Válidos	480
	Perdidos	0
Media		3,4438
Mediana		4,0000
Moda		5,00

Sección 4. Comunicación asertiva en alumnos de onceavo año

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1- Nunca	50	10,4	10,4	10,4
	2- Casi nunca	60	12,5	12,5	22,9
	3- A veces	125	26,0	26,0	49,0
	4- Casi siempre	117	24,4	24,4	73,3
	5- Siempre	128	26,7	26,7	100,0
	Total	480	100,0	100,0	

GRÁFICO Nº 27

Sección 4. Comunicación asertiva en alumnos de onceavo año



Al extraer los resultados del indicador “Comunicación asertiva en alumnos de onceavo año “, perteneciente al gráfico N° 27 se puede describir cuantitativamente que en este nivel la mayoría de respuestas se dirigieron a la opción “Siempre” con un 26.7% de las respuestas (128), seguido en forma muy cercana de la opción “A veces” con un 26% (125) y “Casi siempre” con un 24.4% (117).

Estos datos producen una deducción acerca de las relaciones con iguales en esta edad, tiene una actitud con una tendencia intermedia-favorable, producto principalmente de la formación de grupos de convivencia que mantienen intereses y opiniones comunes, lo que hace tender a la favorabilidad en la relación dentro de estos grupos, y un nivel intermedio en el intercambio de las relaciones entre ellos.

Frecuencias

Estadísticos

Sección 5. Autoestima en alumnos de onceavo año

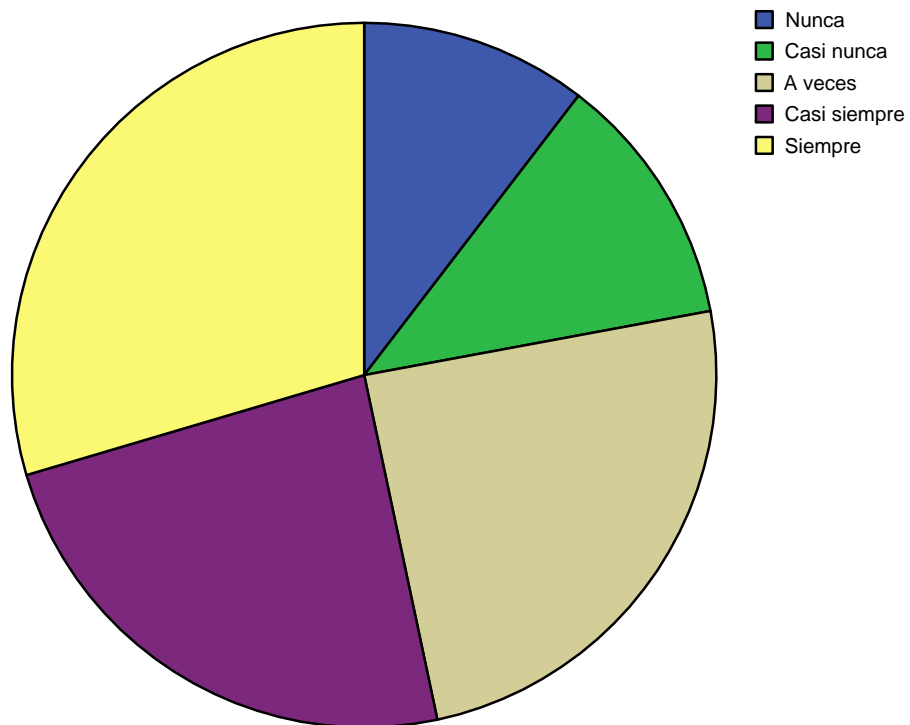
N	Válidos	240
	Perdidos	0
Media		3,5042
Mediana		4,0000
Moda		5,00

Sección 5. Autoestima en alumnos de onceavo año

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1- Nunca	25	10,4	10,4	10,4
	2- Casi nunca	28	11,7	11,7	22,1
	3- A veces	59	24,6	24,6	46,7
	4- Casi siempre	57	23,8	23,8	70,4
	5- Siempre	71	29,6	29,6	100,0
	Total		240	100,0	100,0

GRÁFICO N° 28

Sección 5. Autoestima en alumnos de onceavo año



Al extraer los resultados del indicador “ Autoestima en alumnos de onceavo año “, perteneciente al gráfico N° 28 se puede describir cuantitativamente que el porcentaje mayor de respuestas fue de un 29.6% (71) y se dio en la opción “Siempre”, seguido de un 24.6% (59) de la opción “A veces” y un 23.8% (57) con la opción “Casi siempre”.

Para algunos como Reckless, Dinitz y Murria,1956) , la autoestima sería un factor de protección que amortigua los efectos de una situación de riesgo, para otros como Kaplan(1984), Steffenhagen (1980), toch(1992), la conducta problema como el consumo de drogas sería un medio para restaurar una autoestima deteriorada.

Los datos obtenidos en el gráfico inducen a determinar que los alumnos de onceavo año poseen una actitud hacia la evaluación de su autoestima muy favorable, característica repetida de los niveles anteriormente estudiados.

Frecuencias Estadísticos

Sección 6. Enfrentamiento del estrés en alumnos de onceavo año

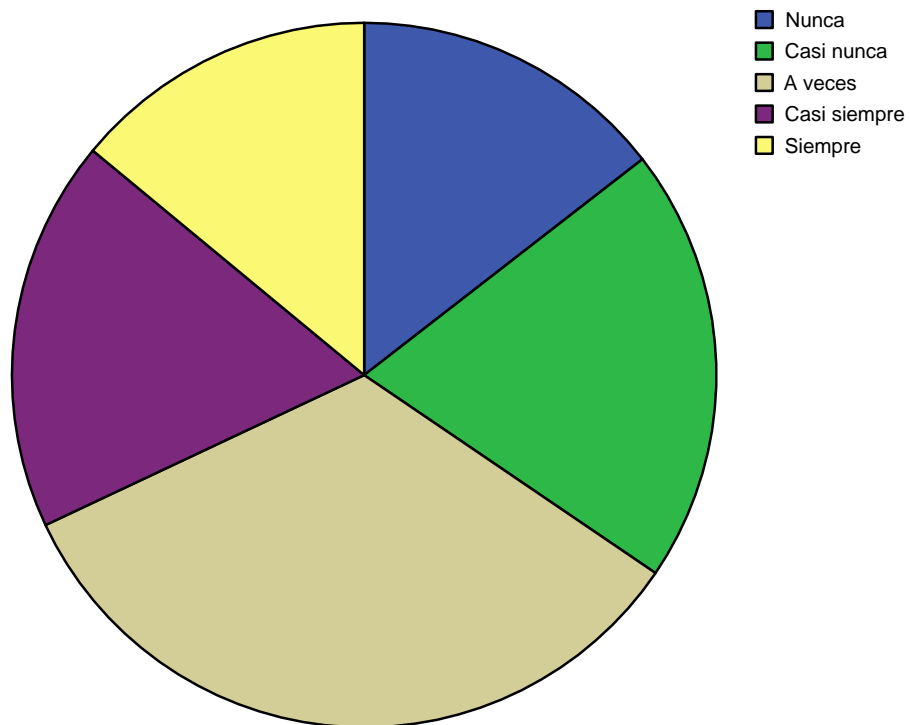
N	Válidos	200
	Perdidos	0
Media		2,9700
Mediana		3,0000
Moda		3,00

Sección 6. Enfrentamiento del estrés en alumnos de onceavo año

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1- Nunca	29	14,5	14,5	14,5
	2- Casi nunca	40	20,0	20,0	34,5
	3- A veces	67	33,5	33,5	68,0
	4- Casi siempre	36	18,0	18,0	86,0
	5- Siempre	28	14,0	14,0	100,0
	Total	200	100,0	100,0	

GRÁFICO Nº 29

Sección 6. Enfrentamiento del estrés en alumnos de onceavo año



Al extraer los resultados del indicador “Enfrentamiento del estrés en alumnos de onceavo año“, perteneciente al gráfico N° 29 se puede describir cuantitativamente que la opción que obtuvo un porcentaje mayor de las respuestas es “A veces” con un 33.5% (67), seguida por la opción “casi nunca” con un 20% (40) y un “Casi siempre” con un 18% (36).

Estas respuestas marcan una tendencia intermedia-desfavorable hacia la habilidad de enfrentar el estrés por parte de estos alumnos, principalmente en situaciones que causan inestabilidad, careciendo de la autonomía para enfrentarlas.

Quizás esta habilidad es la que se ha inclinado a mantener una tendencia desfavorable a través de los diferentes niveles conocidos en el estudio realizado.

Frecuencias

Estadísticos

Sección 7. Presión de grupo en alumnos de onceavo año

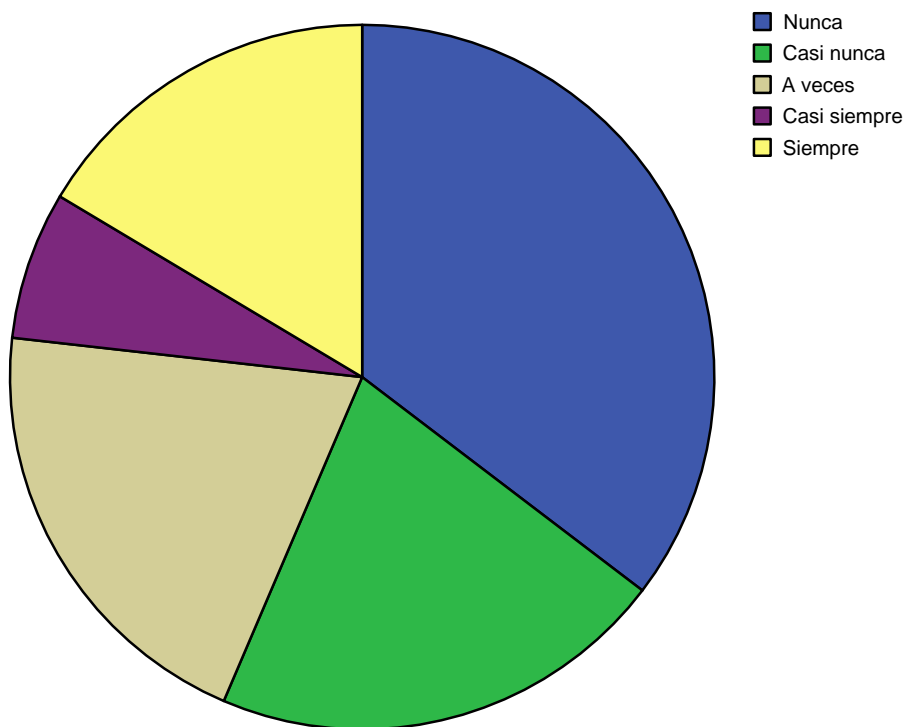
N	Válidos	280
	Perdidos	0
Media		2,4786
Mediana		2,0000
Moda		1,00

Sección 7. Presión de grupo en alumnos de onceavo año

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1- Nunca	99	35,4	35,4	35,4
	2- Casi nunca	59	21,1	21,1	56,4
	3- A veces	57	20,4	20,4	76,8
	4- Casi siempre	19	6,8	6,8	83,6
	5- Siempre	46	16,4	16,4	100,0
	Total		280	100,0	100,0

GRÁFICO Nº 30

Sección 7. Presión de grupo en alumnos de onceavo año



Al extraer los resultados del indicador “Presión de grupo en alumnos de onceavo año “, perteneciente al gráfico N° 30 se puede describir cuantitativamente que la opción “Nunca” es la más escogida con un 35.4% de las respuestas (99), seguida por “Casi nunca” con un 21.1% (59) y muy cercanamente en tercer lugar la opción “A veces” con un 20.4% (57).

La tendencia al ceder a la presión de grupo en este nivel es favorable, debido a que en la confección del instrumento, así como en la tabulación de los datos obtenidos, en la sección correspondiente a “presión de grupo” las opciones Nunca y Casi nunca son de tendencia positiva, mientras Siempre y Casi siempre son de tendencia negativa, si tomamos en cuenta a manera de ejemplo el ¿debo ceder a la presión de grupo?, nunca o siempre.

Responder a la presión de grupo es parte de la naturaleza humana — pero algunas personas son más propensas a ser influenciadas mientras que otras pueden resistir la presión y mantener firmemente su modo de pensar. Las personas que tienen baja confianza en sí mismas son quienes tienden a seguir al grupo en lugar de liderar, pueden ser más propensas a buscar la aprobación de sus compañeros cediendo ante retos o sugerencias arriesgadas. Las personas que no están seguras de sí mismas, nuevas en un grupo, o que no tienen experiencia con la presión de grupo, pueden ser más propensas a ser influenciadas.

Frecuencias

Estadísticos

Edad de consumo por primera vez de algún tipo de droga (tabaco, alcohol mariguana y cocaína) en alumnos de onceavo año

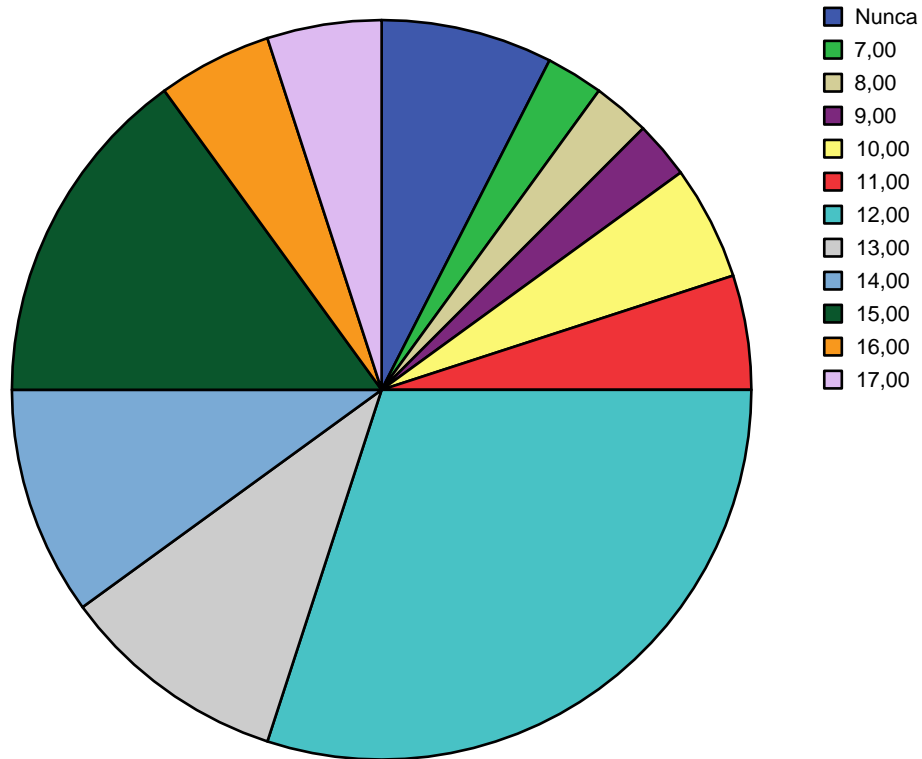
N	Válidos	40
	Perdidos	0
Media		11,8500
Mediana		12,0000
Moda		12,00

Edad de consumo por primera vez de algún tipo de droga (tabaco, alcohol mariguana y cocaína) en alumnos de onceavo año

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	3	7,5	7,5	7,5
	7,00	1	2,5	2,5	10,0
	8,00	1	2,5	2,5	12,5
	9,00	1	2,5	2,5	15,0
	10,00	2	5,0	5,0	20,0
	11,00	2	5,0	5,0	25,0
	12,00	12	30,0	30,0	55,0
	13,00	4	10,0	10,0	65,0
	14,00	4	10,0	10,0	75,0
	15,00	6	15,0	15,0	90,0
	16,00	2	5,0	5,0	95,0
	17,00	2	5,0	5,0	100,0
	Total	40	100,0	100,0	

GRÁFICO N° 31

Edad de consumo por primera vez de algún tipo de droga (tabaco, alcohol mariguana y cocaína) en alumnos de onceavo año



Al extraer los resultados del indicador “ Edad de consumo por primera vez de algún tipo de droga (alcohol, tabaco, mariguana y cocaína) en alumnos de onceavo año “, perteneciente al gráfico N° 31 se puede describir cuantitativamente que la edad predominante en el inicio de consumo de algún tipo de droga en la de 12 años con un total del 30% de la muestra (12 alumnos de 40), seguido de 15 años con un 15% (6).

Estos datos ratifican que el inicio de consumo de drogas se da en las primeras etapas de la adolescencia (12 o 13 años), donde se inicia con la experimentación de nuevas sensaciones.

Frecuencias

Estadísticos

Consumo de drogas en alumnos de onceavo año

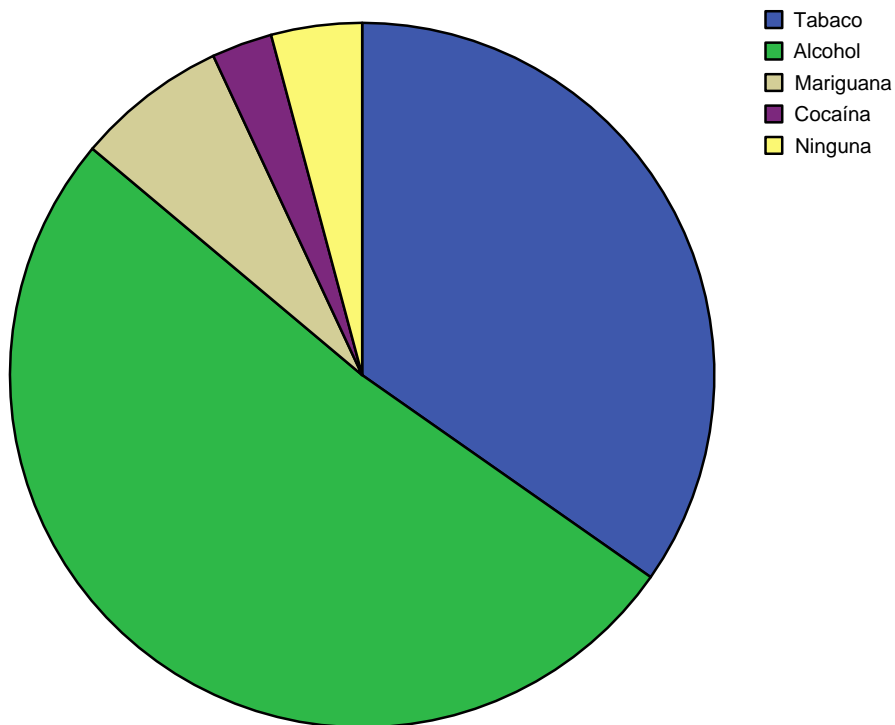
N	Válidos	72
	Perdidos	0
Media		1,9028
Mediana		2,0000
Moda		2,00

Consumo de drogas en alumnos de onceavo año

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1- Tabaco	25	34,7	34,7	34,7
	2- Alcohol	37	51,4	51,4	86,1
	3- Mariguana	5	6,9	6,9	93,1
	4- Cocaína	2	2,8	2,8	95,8
	5- Ninguna	3	4,2	4,2	100,0
	Total	72	100,0	100,0	

GRÁFICO Nº 32

Consumo de drogas en alumnos de onceavo año



Al extraer los resultados del indicador “ Consumo de drogas en alumnos de onceavo año “, perteneciente al gráfico N° 32 se puede describir cuantitativamente que la droga de mayor consumo a esta edad es el alcohol, preferida por 37 alumnos del total de 40 muestreados, correspondiendo al 51.4% de cada vez que se tiene acceso u oportunidad de consumir alguna droga. La opción de Tabaco se ubica en segundo lugar con un 34.7% (25), seguida por la marihuana con un 6.9% (5) y cocaína con un 2.8% (2). Solamente tres alumnos del total de la muestra (40) dijeron no haber consumido nunca ningún tipo de droga.

La tendencia de preferir el alcohol y el tabaco por encima de otro tipo de drogas se mantiene, probablemente por su nivel de permisividad y fácil acceso. A la vez se detecta un incremento en el consumo de drogas más fuertes por parte de estos alumnos.

Existe una estrecha relación entre los problemas de las drogas y el alcohol. El alcohol es claramente el más grande problema de estupefacientes que existen actualmente. Una radical reducción en su consumo probablemente sería la medida más positiva en la lucha contra las drogas.

De no atacar este problema, dentro de muy poco tiempo la droga de cualquier tipo correrá el riesgo de ser aceptada socialmente tal y como sucede con el consumo del alcohol.

Frecuencias

Estadísticos

Razones que llevan a consumir algún tipo de droga a alumnos de onceavo año

N	Válidos	40
	Perdidos	0
Media		5,575
Mediana		5,000
Moda		5,0

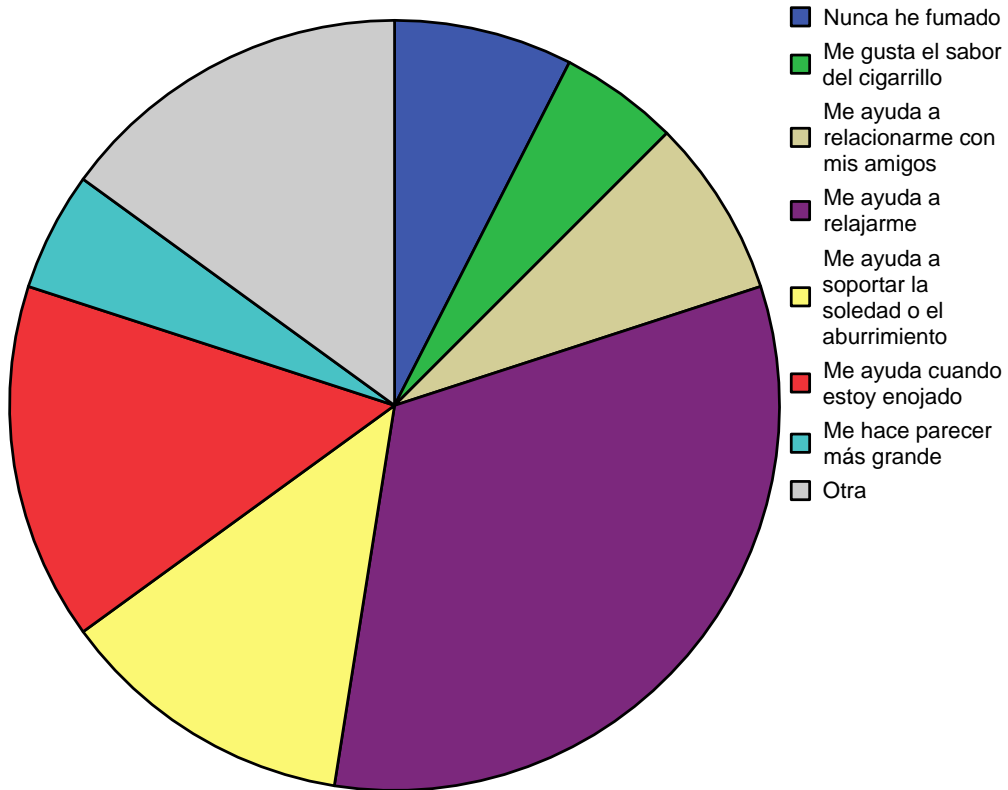
Razones que llevan a consumir algún tipo de droga a alumnos de onceavo año(a)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1- Nunca he fumado	3	7,5	7,5	7,5
	2- Me gusta el sabor del cigarrillo	2	5,0	5,0	12,5
	3- Me ayuda a relacionarme con mis amigos	3	7,5	7,5	20,0
	4- Me ayuda a concentrarme				
	5- Me ayuda a relajarme	13	32,5	32,5	52,5
	6- Me ayuda a soportar la soledad o el aburrimiento	5	12,5	12,5	65,0
	7- Me ayuda cuando estoy enojado	6	15,0	15,0	80,0
	8- Me hace parecer más grande	2	5,0	5,0	85,0
	9- Otra	6	15,0	15,0	100,0
	Total	40	100,0	100,0	

a La opción N° 4 no fue seleccionada en ningún caso

GRÁFICO N° 33

Razones que llevan a consumir algún tipo de droga a alumnos de onceavo año



Al extraer los resultados del indicador “ Razones que llevan a consumir algún tipo de drogas a alumnos de onceavo año “, perteneciente al gráfico N° 33 se puede describir cuantitativamente que la opción “Me ayuda a relajarme” fue la más seleccionada, contando con un porcentaje muy amplio del 32.5% del total de respuestas (13), seguido de la opción “Me ayuda cuando estoy enojado” con un 15% (6) y en igual proporción la alternativa “otra” .

Los datos muestran que incluso en este nivel de edad, no existe una capacidad para enfrentar situaciones de difícil solución provocadas por el entorno, lo que ocasiona estrés y enojo en los individuos, arrojándolos a consumir algún tipo de droga como válvula de escape o agente distractor de los problemas que enfrentan.

CUADRO Nº 9
Conocimientos sobre el consumo del alcohol en alumnos de onceavo año

E n u n c i a d o s	El consumo de alcohol afecta los reflejos de la persona		El consumo de alcohol en los primeros meses de embarazo afecta el desarrollo del bebé		El consumo diario de bebidas alcohólicas es beneficioso para la salud		Entre más joven se inicie el consumo de bebidas alcohólicas es mas probable tener problemas con ellas		Tomar cerveza o vino es menos dañino que otras bebidas		Consumir alcohol en exceso daña el hígado y la circulación		Las personas jóvenes suelen consumir mas cerveza que otras bebidas alcohólicas		El consumo de alcohol mejora el rendimiento sexual en los hombres		Las bebidas de bajo contenido alcohólico son dañinas para la salud		El consumo de bebidas alcohólicas en muy caro		Los jóvenes que suelen tomar cerveza u otras bebidas alcohólicas son más populares		Es bueno tomar bebidas alcohólicas para disminuir el estrés		Los jóvenes que consumen bebidas alcohólicas suelen tener más amigos		Consumir bebidas alcohólicas durante una fiesta ayuda a divertirse más		El consumir bebidas alcohólicas hace lucir a la persona más atractiva	
	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%		
Estoy de acuerdo	27	67,5	32	80	15	37,5	33	82,5	14	35	39	97,5	27	67,5	2	5	9	22,5	31	77,5	6	15	17	42,5	9	22,5	26	65	0	0
No sé	9	22,5	8	20	5	12,5	6	15	16	40	1	2,5	7	17,5	26	65	19	47,5	2	5	8	20	9	22,5	10	25	3	7,5	4	10
No estoy de acuerdo	4	10	0	0	20	50	1	2,5	10	25	0	0	6	15	12	30	12	30	7	17,5	26	65	14	35	21	52,5	11	27,5	36	90
Total	40	100	40	100	40	100	40	100	40	100	40	100	40	100	40	100	40	100	40	100	40	100	40	100	40	100	40	100	40	100

CUADRO DE FRECUENCIAS

Alternativas	Cantidad de respuestas	Porcentajes
Estoy de acuerdo	287	47,8
No sé	133	22,2
No estoy de acuerdo	180	30
TOTALES	600	100

Al extraer los resultados del indicador “Conocimientos sobre el consumo del alcohol en alumnos de onceavo año “, perteneciente al cuadro N° 9 se puede describir cuantitativamente que hay un conocimiento favorable acerca de las consecuencias ocasionadas por el consumo de alcohol, al obtener un 47.8% (287 de 600) de las respuestas en la opción “Estoy de acuerdo”, seguido de la opción “No estoy de acuerdo” con un 30% (180) y “No sé” con un 22.2% (133).

El problema radica principalmente en que a pesar del conocimiento manifestado acerca de las probables consecuencias del consumo del alcohol, esta droga se utiliza con mayor frecuencia a criterio de los encuestados para disminuir el estrés, y contribuir con la diversión.

CUADRO Nº 10
Conocimientos sobre el consumo del tabaco en alumnos de onceavo año

E n u n c i a d o s	Fumar ayuda a relajarse		Debería prohibirse la propaganda de cigarrillos		Fumar está de moda		Está bien que prohiban la venta de cigarrillos a menores de edad		Fumar en un placer		Fumar hace parecer más grande		La gente que fuma es más popular		Los fumadores deben respetar los derechos de los que no lo hacen		Las mujeres fumadoras son más atractivas		Fumar ayuda a sentirse más a gusto en las fiestas		Estar en presencia de fumadores afecta mi salud		Fumar acelera la formación de arrugas		Fumar disminuye el desempeño o deportivo		Fumar aumenta la presión sanguínea		Fumar aumenta la probabilidad de tener cancer		Fumar durante el embarazo aumenta el riesgo de tener un bebé con bajo peso		Fumar aumenta la probabilidad de enfermedades del corazón	
	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%	Frc	%		
1- Estoy de acuerdo	16	40	23	57,5	13	32	31	77,5	11	27,5	1	2	1	2	35	87,5	2	5	9	22	37	92,5	13	32,5	32	80	22	55	38	95	32	80	35	87,5
2- No sé	16	40	9	22	11	27,5	3	7	16	40	6	15	5	12,5	1	2	4	10	11	27,5	0	0	26	65	7	17,5	18	45	0	0	8	20	4	10
3- No estoy de acuerdo	8	20	8	20	16	40	6	15	13	32	33	82,5	34	85	4	10	34	85	20	50	3	7	1	2	1	2	0	0	2	5	0	0	1	2
Total	40	100	40	100	40	100	40	100	40	100	40	100	40	100	40	100	40	100	40	100	40	100	40	100	40	100	40	100	40	100	40	100	40	100

CUADRO DE FRECUENCIAS

Alternativas	Cantidad de respuestas	Porcentajes
Estoy de acuerdo	351	51,62
No sé	145	21,32
No estoy de acuerdo	184	27,06
TOTALES	680	100

Al extraer los resultados del indicador “Conocimientos sobre el consumo de tabaco en alumnos de onceavo año “, perteneciente al cuadro N° 10 se puede describir cuantitativamente que la alternativa más seleccionada es “Estoy de acuerdo” con un 51.62% (351 de 680) de las respuestas, seguida en segundo lugar por “No estoy de acuerdo” con un 27.06% (184) y “No sé” en tercer lugar con un 21.32% (145).

La tendencia acerca del conocimiento de las probables consecuencias del consumo del tabaco al igual que las del alcohol se confirma, siendo positiva, pero existe un repetitivo acuerdo entre los individuos de que el consumir drogas en este caso el tabaco, colabora a que la persona se sienta más relajado, y marca por otra parte un sentimiento de estar a la moda con el fumado.

4.3 SÍNTESIS DE LOS RESULTADOS DE LA INFORMACIÓN

En el presente apartado del trabajo de investigación se hará una síntesis de los resultados obtenidos de la información general, involucrando los tres niveles a saber que participaron en la investigación con cada una de las variables estudiadas.

EDAD DE LOS ALUMNOS

Los resultados de una investigación dependen mucho de la edad de la muestra que se utilice, en este caso se trabajó con adolescentes que actualmente están cursando los niveles de sétimo, noveno y onceavo año en colegios públicos del cantón de León Cortés en la modalidad de técnico y telesecundaria.

Las edades se mantuvieron entre los parámetros normales de acuerdo al año de escolaridad, sétimo con trece años, noveno con quince años y onceavo con diecisiete años.

Los alumnos que se encuentran en la condición de sobreedad son consecuencia de repitencia o que al asistir a la modalidad de telesecundaria ingresan a la secundaria no inmediatamente después de terminar la primaria.

SEXO DE LOS ALUMNOS

Algunos estudios como Castillo Sánchez (2005), mantienen la posición de que las mujeres tienen una menor tasa de deserción a lo largo del proceso educativo, quizás dé base para afirmar que conforme avancen los niveles educativos en secundaria, la mayoría sea del sexo femenino.

En la muestra utilizada en la investigación, un pequeño margen porcentual de los alumnos de séptimo son hombres por encima del género opuesto, sin embargo, en noveno y onceavo la mayoría la representan el sexo femenino, con diferencia de porcentajes considerables.

TOMA DE DECISIONES

El adolescente se enfrenta ante el reto de elegir una alternativa entre las disponibles, para efectos de resolver un problema actual referente a su vida o a las de los demás(Luengo y otros ,2002)

Los alumnos de séptimo año optan por tomar una actitud intermedia ante el momento de tomar sus propias decisiones, a pesar de estar buscando su autonomía, aún no la utilizan racionalmente. Sin embargo, se deduce de los datos obtenidos que los jóvenes de noveno y onceavo poseen una actitud muy favorable a la hora de tomar sus propias decisiones, se mantienen positivos ante ellas, con menor grado de impulsividad con respecto a su desempeño personal y psicosocial.

Cabe resaltar que conforme el individuo va avanzando en la etapa de la adolescencia, adquiere mayor capacidad de evaluar o cuestionar opciones y consecuencias, acerca de los estilos de vida que mejor se adapten a su forma de interpretar su sentido de supervivencia humana.

RELACIONES INTERPERSONALES

La adolescencia es la etapa trascendental para entrar a establecer relaciones profundas a parte de la de su familia, es ahí donde encuentra sentido a las convivencias sociales como medio para encontrar un nicho dentro de ella (Bejerano y San Lee, 1997).

Se puede determinar que la tendencia a establecer relaciones interpersonales a esta etapa de la vida (involucrando séptimo, noveno y onceavo año) es intermedia, característica psicológica considerada normal dentro de la etapa de la adolescencia, principalmente desde el punto de vista de la relación adolescente-adulto. Su modo de interactuar y expresarse socialmente no es eficaz, establecen relaciones interpersonales con cierto grado de inestabilidad, algunos todavía no tienen bien claro su modo de inserción.

COMUNICACIÓN ASERTIVA

Transmitir necesidades o deseos de forma madura y racional, sin provocar rechazo o malestar, de manera tal que el adulto o compañeros lo trate entre iguales con sentido de cooperación o negociación, es todo un reto para el adolescente que busca su identidad.

En esta sección, los datos obtenidos de los tres niveles presentan una posición de una actitud intermedia, con tendencia favorable ante la capacidad de poder establecer mecanismos más efectivos de comunicarse, producto principalmente de la formación de grupos de convivencia que mantienen intereses y opiniones comunes, que buscan encontrar entre ellos mismos las respuestas.

AUTOESTIMA

La autoestima se convierte en un factor de protección que amortigua los efectos que puede traer enfrentarse a lo que conlleva la etapa de la adolescencia. Permite desarrollar habilidades para la vida que fomenten una actitud crítica y razonada, permitiéndole decidir lo que le conviene. Esta habilidad personal representa un pilar de contención que protege al sujeto del riesgo de consumir drogas (www.Psicopedagogía,diccionario 2007).

En esta investigación la autoestima va más enfocada a aspectos psicológicos y emocionales que físicos, situación que se confirma al observar una tendencia de sobre valoración de sus estilos de vida, pero a la vez no existe una correlación con los daños físicos que puedan tener al actuar incorrectamente, con actitudes consideradas por ellos normales en su forma de interactuar en la sociedad.

El concepto de nivel de autoestima que poseen presenta una actitud muy favorable en los tres niveles muestreados, en general están satisfechos con su autoconcepto, reflejando siempre una actitud de aprobación hacia ellos mismos.

Cabría analizar entonces, si el egocentrismo que viven en esa etapa les hace verse ante ellos mismos y ante los demás con un grado de autoestima alta, como forma de desafiar o proteger su personalidad.

Nuestro sistema educativo, manipula en muchas de las actividades de mediación sobre valores la palabra autoestima, sin embargo no se tiene bien claro cuál es el uso correcto. Se podría inferir que nuestros adolescentes sienten que el conocimiento que tienen hacia ella es suficiente para valorar la propia como buena.

ENFRENTAMIENTO DEL ESTRÉS

El adolescente focaliza mucho su atención en el entorno, sus intereses surgen como consecuencia de la alteración de sus relaciones con el ambiente que impone demandas o exigencias que resultan amenazantes e irritables, haciendo que el sujeto crea no tener ningún o poco control.”Enfrentar todas esas contingencias y cambios provoca más inestabilidad” (Bejerano,Ugalde y Morales,2003).

Los datos obtenidos revelaron uno de los puntos más frágiles del adolescente que lo pueden llevar a situaciones de riesgo. Mantienen en general una actitud desfavorable hacia la habilidad personal de enfrentar el estrés, con una independencia muy relativa para sobrellevarlos. Ciertas situaciones o demandas que causan inestabilidad emocional le resultan amenazantes y le hacen perder el control a la hora de regularlas o afrontarlas.

La habilidad psicosocial que más notablemente presenta deficiencias es la de enfrentar situaciones que le provocan estrés, característica que se ratifica en casi toda la investigación mediante la correlación de los datos obtenidos.

PRESIÓN DE GRUPO

Es la etapa donde las relaciones entre iguales juegan un papel muy importante, acepta vivencias según sus rasgos para interpretarlos. Poseen una forma individualizada de vivenciar el contexto, buscando activamente uno que se ajuste a sus características (Bejerano,2003)

La tendencia a ceder a la presión de grupo en los tres niveles es poco perceptible sobre sus decisiones, con una actitud favorable-intermedia a no ceder ante ella. Perciben tener algún grado de autonomía que la anula, sin embargo reconocen que a veces la experimentan en su grupo de interacción.

La presión de grupo desde el punto de vista de los adolescentes evaluados, se refiere a la imposición de formas de comportamiento que son rechazadas en forma inmediata, pero si existe la toma de decisiones grupales que son en cierta forma es un tipo de presión de grupo al que ceden con facilidad y sin detectar el proceso, situación que se denota cuando se refieren al desarrollo de actividades de tipo social, que casi en todas las ocasiones mencionadas se desarrollan con amigos o compañeros.

CONSUMO DE DROGAS

El alcohol y el tabaco como drogas lícitas y aceptadas por la sociedad, son las de más consumo, ambas se convierten en puerta de entrada para el inicio de drogas fuertes.

La tendencia de preferir el alcohol y el tabaco por encima de otro tipo de drogas se mantiene durante toda la adolescencia. Se tiene una percepción sobre lo que es la norma en un ámbito social, que crea presión al consumo por su nivel de permisividad y sociabilidad, y se convierten en muletillas para iniciarse en el uso de drogas más adictivas.

El alcohol, en la presentación de cerveza, sería la droga de más consumo por los jóvenes encuestados en esta investigación, seguida de los cigarrillos de tabaco, un 3.8% de marihuana y un 3% de cocaína.

Cabe resaltar que conforme van avanzando los niveles, el porcentaje de alumnos que nunca han consumido drogas va en descenso, en séptimo el 17,7% no consumen ningún tipo de drogas, en noveno un 13,5% y en onceavo solamente un 4,2%.

Pese a todo lo anterior, la problemática del consumo de drogas ilícitas en una zona rural como es León Cortés, desde el punto de vista general todavía no está muy desarrollada.

EDAD DE CONSUMO POR PRIMERA VEZ DE ALGÚN TIPO DE DROGA

En las primeras etapas de la adolescencia es donde se empiezan a vivir experiencias que despiertan curiosidad, deseo y placer, su cuerpo, el cambio a operaciones formales y el contexto de interacción se modifican concibiendo diferentes alternativas y perspectivas (Bejerano y San Lee,1997)

Estudios anteriores, revelan que los primeros contactos con las drogas, ya sean legales o ilegales, tienen lugar a edades relativamente tempranas y a lo largo de los años siguientes, muchos de ellos aumentan su consumo (Bejerano y San Lee,1997) .

Los datos de la investigación ratifican esa posición, el consumo de drogas se da en las primeras etapas de la adolescencia, entre los doce y trece años, con tendencia a sobreestimar la prevalencia de consumo en su entorno.

Conforme avanza la investigación en los niveles se puede detectar que los sujetos aceptan haber consumido drogas a edades iniciales de la adolescencia, principalmente en su entorno familiar, considerando el vino y la cerveza como bebidas no alcohólicas y de consumo normal.

RAZONES QUE LO LLEVAN A CONSUMIR ALGÚN TIPO DE DROGA

Los jóvenes de séptimo y noveno aún no tienen bien claro la razón principal que los lleva al consumo de drogas, al seleccionar la opción “otra” como respuesta a opciones que no están descritas a escoger, sin embargo, un porcentaje amplio afirma seguidamente que “le ayuda a relajarse”.

Los jóvenes de onceavo año si tienen bien definido que la principal razón de consumir drogas es porque “le ayuda a relajarse”, como forma de mitigar la tensión y el estrés.

Es evidente que durante la adolescencia se viven múltiples presiones y el escape para alivianar sus efectos, algunas veces son las drogas. Incluso a nivel de onceavo año, no tienen la capacidad para enfrentar soluciones que les ocasionan estrés y poco control.

Por otra parte, se reafirma lo mostrado en estudios similares y anteriores, que reflejan motivos de consumo de drogas en adolescentes por razones de la curiosidad propia de la edad que enfrentan. En este caso, se demuestra cuando utilizan la opción “otra” para responder, agregando en múltiples ocasiones a la par de la selección la frase “para probar”.

CONOCIMIENTOS SOBRE EL ALCOHOL

Un porcentaje que representa casi el 50% en los tres niveles muestreados, responden a la alternativa “estoy de acuerdo” con los enunciados que permiten medir el grado de conocimiento sobre el alcohol, demostrando una actitud favorable hacia ella.

Están conscientes del efecto y las consecuencias que hace sobre su salud (reflejos, embarazo, hígado, circulación, adicción, entre otras) el consumo del alcohol, pero las consideran no tan dañinas.

Ratifican la posición nuevamente, que las personas jóvenes suelen consumir más cerveza que otras bebidas alcohólicas y su consumo les ayuda a disminuir el estrés y divertirse más durante las fiestas.

El “aprendizaje social” que han recibido, los lleva a asociar su consumo a imágenes relacionadas con la satisfacción personal y grupal.

En el rango de alternativas usadas para medir el grado de conocimiento sobre el alcohol, adoptan posiciones muy bien definidas al establecer un parámetro de decisión favorable o desfavorable, y casi en ningún caso a nivel intermedio mediante la cual se refleja desconocimiento.

CONOCIMIENTOS SOBRE EL TABACO

Respecto al conocimiento acerca de este tipo de droga lícita, los adolescentes tienen bien claro que el fumado de tabaco afecta en gran medida su salud, quizás más que el alcohol.

Pese a ello se refleja durante la etapa de la adolescencia que “fumar está de moda”, como inclinación para imitar modelo de adultos, manteniendo una adicción sin sentido.

CAPÍTULO QUINTO CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.

Después de realizada toda la investigación y analizada la información que se obtuvo con la aplicación de los cuestionarios es necesario plantear una serie de conclusiones a las cuales se llegó a través del camino a seguir hasta aquí durante la elaboración de este trabajo de recolección de información, además según lo expuesto por Barrantes (2003, pág. 145) dice que:

Todo trabajo de investigación debe tener un capítulo que contenga las conclusiones. De poco servirá un trabajo sistemático, científico, minucioso y bien formulado si no damos a conocer en forma clara y precisa los resultados obtenidos, y lo que al respecto puede decirse de éstos.

Si se llegó a una conclusión se debe también brindar una o varias recomendaciones que den solución o cooperen para mejorar el problema que originó la investigación, que a continuación se detallan:

5.1 CONCLUSIONES

En este apartado se hace presentación de los principales hallazgos encontrados a partir de la realización del estudio, de modo que se integran los conocimientos y enseñanzas más relevantes enlazándolas con los objetivos que guiaron la investigación.

a. Determinar las causas personales que influyen en el consumo de drogas por los y las jóvenes de los colegios del cantón de León Cortés.

- El grado de autoestima que indican los muestreados es favorable, sin embargo durante el análisis de los resultados es latente inferir sobre la idea de que de alguna manera la disfrazan, pues cuando las preguntas son más indirectas revelan influencias en las actitudes de presión de grupo y estrés.
- Con respecto a la toma de decisiones se observa que en el adolescente demuestra la característica de impulsividad, tiende a priorizar lo inmediato y a prestar menos atención a lo que es lejano temporalmente, pierde cierta perspectiva temporal (Díaz y Báguena, 1998, citado por Gómez García, 2002). Es por lo anterior, que a la hora de formular información a los adolescentes sobre las drogas, se debe hacer hincapié en las consecuencias a corto plazo que puede tener el consumo.
- Los adolescentes de esta época experimentan un estrés , la carga de factores de riesgo del entorno les añade una carga más de irritabilidad e inestabilidad aún mayor.
- La tendencia en Costa Rica a pensar que no existe problema se evidencia. Existe un sentimiento a menospreciar el consumo y los

efectos de las drogas, así como las áreas deficitarias que en sus destrezas personales y psicosociales en forma directa.

b. Identificar causas psicosociales que influyen en el consumo, de drogas por los y las jóvenes de los colegios del cantón de León Cortés.

- Gómez García,2002, manifiesta “Cuando el individuo no dispone de recursos personales y psicosociales, las conductas problemas aparecerán como una vía alternativa”. Es claro que los adolescentes encuestados determinan que el grado de comunicación asertiva es intermedio, principalmente cuando se trata de adultos.
- Los teóricos del aprendizaje social, en el tema de relaciones interpersonales tienen dos hipótesis en relación a la influencia de los amigos al consumo de drogas, la de selección, donde los individuos escogen a individuos con actitudes semejantes propensos a conductas de riesgo , y la de influencia, donde amigos inadaptados lo llevan a actitudes desviadas y problemáticas. Por lo tanto los programas habrán de procurar que el sujeto cree realmente esa resistencia a neutralizar la implicación en las conductas desviadas de los amigos.
- Reconocer factores protectores de riesgo que poseen los adolescentes, colocará en una posición privilegiada a los profesionales que trabajan con esta población, para perfeccionar y fortalecer las medidas de prevención

c. Analizar la opinión que tienen los y las jóvenes sobre el consumo de drogas en el cantón de León Cortés.

- Estudios anteriores (Kagan 1991, Colder 1998, Eisenberg 1996), han revelado que el consumo de drogas puede ser utilizado por los adolescentes para aliviar un malestar emocional, situación que se demuestra en los datos aportados por la investigación, su principal razón del consumo de drogas, como el alcohol y el tabaco , responde a la necesidad de relajarse y relacionarse con los demás.
- La adolescencia constituye un segmento poblacional trascendente para la sociedad, ya que no sólo es continuidad y relevo de generaciones, sino también el futuro inmediato, es por eso que las acciones que se tomen para tratar certeramente el consumo de drogas deben centrarse en la posibilidad de desarrollar habilidades para la vida en forma integral. Dar armas para alivianar esos malestares emocionales que experimentan más durante la adolescencia, por su indefinición personal.
- Reconocer factores de riesgo que poseen los adolescentes, colocará en una posición privilegiada a los profesionales que trabajan con esta población, para perfeccionar y fortalecer las medidas de prevención. Pero, en este sentido Gómez García (2002) expresa que éstos son factores “probalísticos”, no “determinativos o predictivos”, no son una acusación directa o lineal, se debe admitir que ellos actúan en interrelación entre distintas variables.

- La adolescencia por sí misma constituye una etapa que, de una u otra manera, impulsa a la trasgresión de las normas, en menor o mayor medida; lo cual no necesariamente lo convierte en un delincuente, sino que lo prepara para asumir sus propios criterios morales y de comportamiento individual y social, Funes (1984), citado por Alpízar y Rodríguez (2004, pág 102). Entran en una etapa acrítica, que desafían la autoridad, es por eso que les cuesta admitir directamente que acceden a la toma de decisiones y presión de grupo, a pesar que indirectamente lo manifiesten en otros apartados.

- En consumo de drogas se consolida la teoría de muchos autores, razón principal es la búsqueda de sensaciones (Zuckerman, 1994, citado por Gómez García 2002) y se potencializa cuando se une con otros factores de riesgo, como el estrés y la presión de grupo. Un aspecto que se debería trabajar con esta población, es ayudar a tomar en consideración actividades alternativas que le permitan canalizar esa búsqueda de sensaciones que tanto persiguen en esa etapa de la vida.

- Los programas de prevención en nuestro país son insuficientes para modificar actitudes y conductas vinculadas con el consumo de drogas, las cuales necesariamente han sido parte de la vida de los jóvenes desde edad temprana, es decir, la exposición a la publicidad de tabaco y alcohol, aunadas a actitudes con diferentes grados de permisividad de los adultos, son fenómenos que están presentes desde la niñez y configuran estilos y formas particulares de reaccionar.

- Costa Rica como país subdesarrollado tiene pocos recursos financieros y humanos destinados a la investigación-evaluación, para poner en relieve un cuestionamiento central en torno a la idea de la extensión de programas y evaluación de la efectividad de los resultados.
- Un aspecto que pareciera no ser influyente para que los adolescentes determinen tomar una decisión, es el grado de peligrosidad que consideren para el consumo de cierta droga; en la fase de experimentación este aspecto no tiene demasiada repercusión cuando se trata de alcohol y tabaco, porque sirve como elemento de pertenencia e identificación dentro del grupo de amigos.
- La educación no influye directamente como un factor determinante para que un individuo consuma o no algún tipo de droga pero, si podemos darnos cuenta que a menor educación el individuo es mas propenso a ser influenciado por individuos a consumir algún tipo de drogas.
- Los individuos con mayor conocimiento sobre las drogas pueden ser más concientes en cuanto a los problemas y daños que les puede ocasionar el consumo y por lo tanto tienen un mejor criterio que les ayude a tomar una buena decisión sobre si consumen o no, sin embargo no están exentos de caer dentro de las adicciones.

5.2 RECOMENDACIONES

A la luz de los resultados obtenidos por la presente investigación, no cabe duda de que se evidencia un deterioro importante en las habilidades, percepciones y relaciones en los jóvenes que asisten a los colegios de secundaria en el cantón de León Cortés, que influye en el consumo de drogas.

Darse por satisfecha en este hallazgo iría en contra de los intereses por los cuales este esfuerzo fue concebido, por lo que se considera importante establecer criterios concretos por tomar en cuenta con el objetivo de colaborar, desde el accionar de la prevención.

- Es preciso encontrar procedimientos, lo más objetivos posibles, que contribuyan en la evaluación y reconceptualización de habilidades, percepciones y relaciones en los adolescentes, como parte importante de la atención integral dentro del sistema educativo. Esto significa que a partir de sus intereses y expectativas, enseñarles a asumir un compromiso para con ellas mismas, aportarles herramientas que le permitan poner a funcionar de forma positiva sus potencialidades, empezando por un análisis interno que les dé un cierto nivel de conciencia.
- La propuesta demanda la participación activa del alumnado, dado que el proceso de aprender a decidir es un entrenamiento que sólo es posible desde la práctica. Queremos que el alumno sea consciente de que en el tema de las drogas, a diferencia de muchos otros, sí deberá tomar una decisión, y que de su elección dependerá el estilo de vida que tendrá en el futuro.

- La adolescencia es una época donde normalmente suele iniciarse el proceso de experimentación de conductas y búsqueda de vivencias. Es por eso, que es preciso que durante esa etapa de la vida se esté expuesto a programas de habilidades para la vida que les permita encontrarse y resolver sus conflictos, dentro del sistema educativo y sobre todo con docentes capacitados con técnicas y estrategias que lo fomenten.
- Desarrollar trabajos preventivos centrados en el adolescente actual y no en un esquema de valores recitado por la sociedad tradicional, y por ende evaluativos dentro de plazos más extensos en diferentes regiones de nuestro país, iniciándolos a edades más tempranas.
- Los esfuerzos preventivos deberían igualmente abarcar el nivel internacional. La presión ejercida por los medios de comunicación , producto de la globalización (Internet, televisión por cable, cine, entre otros) , deberían incluir la promoción de estilos de vida más saludable con argumentos más veraces ,para que los jóvenes se los crean. Actualmente la salud pública, plantea la promoción de estilos de vida saludable, la cual promueve la alimentación adecuada y por supuesto el no a las adicciones de drogas lícitas e ilícitas.
- Realizar campañas de prevención en medios de comunicación masiva donde se proporcione una impresión cruda pero al fin verdadera de las situaciones por las que pasa un adolescente que está involucrado con las drogas , favorece la identificación del público joven con situaciones que le pueden ayudar a no aceptar o simplemente evitar el consumo de drogas.

- El cantón de León Cortés, según el informe de Compilación Estadística IAFA en el 2005, se encuentra situado como uno de los cantones que posee más patentes de licor, en total son 80 patentes y representan el 1,92% de patente por cada 300 habitantes. Si se estableciera la relación entre oferta y consumo, los adolescentes se convierten en un sector de consumidores, principalmente de alcohol, potenciales y activos. Es por eso, que a nivel político y administrativo, nuestro país debería mantener en materia de leyes una perspectiva más integral y humana, que evite este tipo de anomalías sociales.

CAPÍTULO SEXTO
REFERENCIAS
BIBLIOGRÁFICAS

CAPÍTULO SEXTO

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Alpízar Núñez y Rodríguez Hidalgo(2004).Análisis de la autoestima de adolescentes internados bajo medida tutelar en el centro de formación juvenil Zurquí.Universidad de Costa Rica.San José, Costa Rica.

Ary, D, Jacobs, L. y Razavien, S. (1997). Introducción a la investigación pedagógica. México, D. F: Nueva Editorial Interamericana

Barrantes, Echeverría Rodrigo (2003). Investigación Un Camino al Conocimiento. San José, Costa Rica. EUNED.

Best, J. W (1982). Cómo Investigar en Educación. Madrid. Ediciones Monota.

Bejerano, Julio y San Lee, Lizú.(1997) El fenómeno social de la droga en la juventud costarricense. Revista Costarricense de Psicología N°28. San José, Costa Rica.

Bejerano, San Lee y Ugalde (2000) Percepciones de riesgo y consumo de drogas. IAFA. San José, Costa Rica.

Bejerano, Julio y Ugalde, Federico (2003).Consumo de drogas en Costa Rica, encuesta nacional 2000-2001 . IAFA. San José, Costa Rica.

Bejerano, Julio y Ugalde, Federico (2004).Distribución geográfica del consumo de drogas 2000- 2001 . IAFA. San José, Costa Rica.

Bejerano, Ugalde y Fonseca (2004).Consumo de drogas en la juventud costarricense . IAFA. San José, Costa Rica.

Bejerano, Ugalde y Morales (2003).Evaluación de un programa escolar en Costa Rica basado en habilidades para vivir . IAFA. San José, Costa Rica

Castillo Sánchez, Mario(2005).Deserción en la Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica.UNED.SanJosé,Costa Rica.

Chacón V. (2003). Análisis de una comunidad. Proyecto: Universidad Estatal a Distancia. Costa Rica.

Gómez B, Miguel. (1985). Elementos de la Estadística Descriptiva. San José. C.R. EUNED.

Gómez García, F. (2002). Toxicología y Adolescencia.

Luengo M, María, Romero T, Estrella, Gómez F, José y Guerra L, Antonio.(2002) La prevención del consumo de drogas y la conducta antisocial en la escuela. Universidad de Santiago de Compostela. Chile.

Madrigal, E. (2000) Talleres de formación personal sobre el problema de la Violencia Doméstica, dirigido a padres – madres, docentes, alumnos y la comunidad en general de la Escuela Manuel Castro Blanco. Tesis: Proyecto Educativo para optar por el grado de Licenciatura en Ciencias de la Educación con énfasis en I y II ciclo. Universidad Central. Costa Rica.

Molina Solís,Jonathan(2006).Práctica universitaria supervisada para optar por el grado de Licenciatura en Psicología.Universidad Fidélitas,San José, Costa Rica.

Ostle, Bernard (1979). Estadística aplicada. Sexta reimpresión. México: Editorial Limusa.

Sampieri H, Roberto (1998). Metodología de la Investigación. Editorial McGRAW – HILL INTERAMERICANA México

Tamayo, M. Metodología de la investigación científica. México Limusa. Cuarta Edición.

Ugalde Federico y otros.(2003) Análisis del consumo de drogas en adolescentes escalarizados de Costa Rica. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.

<http://www.drogas.información.org.es>

<Http://www.monografías.com/trabajos/caplibneo/caplibneo.shtml>

<Http://www.monografías.com/trabajos/biokand/biokant.shtml>

<Http://www.monografías.com/trabajos/marx/marx.shtml>

<Http://www.monografías.com/trabajos/freud/freud.shtml>

[http://www.psicopedagogía.diccionario\(Internet,2007\)](http://www.psicopedagogía.diccionario(Internet,2007))

Escohotado, Antonio. Aprendiendo sobre las drogas. España.(Internet, 2003

Escohatado, Antonio. Historia de las drogas. España(Internet,2004).

Davenport-Hine. La búsqueda del olvido. España. (Internet,2000).

CAPÍTULO SÉTIMO

ANEXOS

CAPÍTULO SÉTIMO

ANEXOS

ANEXO N° 1: Documentos Administrativos

- ✓ Solicitud de la coordinadora y subcoordinadora, solicitando autorización al Supervisor del circuito 03 y Directores de las instituciones de secundaria de León Cortés, para realizar la fase de campo del Trabajo de Investigación Final para optar por la maestría de psicopedagogía.
- ✓ Autorización del Msc.Sergio Garro Mora, supervisor del circuito 03, de la Regional de Cartago para realizar trabajo de investigación con los niveles de sétimo. Noveno y onceavo año.
- ✓ Autorización del Prof.Luis Alberto Cedeño Monge de la telesecundaria San Andrés a realizar el trabajo de campo con el instrumento “ Habilidades, percepciones y relaciones en jóvenes colegiales”.
- ✓ Autorización del Prof.Karla Badilla Gutiérrez de la telesecundaria Llano Bonito a realizar el trabajo de campo con el instrumento “ Habilidades, percepciones y relaciones en jóvenes colegiales”.
- ✓ Autorización del Prof.Marco Vinicio Naranjo Soto de la telesecundaria San Isidro a realizar el trabajo de campo con el instrumento “ Habilidades, percepciones y relaciones en jóvenes colegiales”.
- ✓ Autorización del Msc.Raúl Cabezas Alvarez del C.T.P. San Pablo de León Cortés a realizar el trabajo de campo con el instrumento “ Habilidades, percepciones y relaciones en jóvenes colegiales”.

Anexo N° 2: Instrumento de la investigación.

INSTITUTO SOBRE ALCOHOLISMO Y FARMACODEPENDENCIA

CUESTIONARIO SOBRE HABILIDADES, PERCEPCIONES Y RELACIONES EN JÓVENES COLEGIALES

Estimado estudiante: Los cuestionarios que se le presentan a continuación forman parte de la evaluación del proyecto de prevención TRAZANDO EL CAMINO. En ellos se le formulan preguntas sobre diferentes temas. Le agradeceremos responderlas del modo más honesto posible, para facilitar la introducción de mejoras en los programas de prevención. Sus respuestas son absolutamente confidenciales, por lo cual no debe escribir su nombre ni su identificación. Si por alguna razón usted no desea responder este cuestionario o parte de él, siéntase en libertad de informarlo a la persona que lo aplica en su salón de clase.

P C C R R C C S S S # # # #

Costa Rica, agosto
del 2006

*La información que Ud. nos brinde es estrictamente confidencial, por lo cual no debe de anotar su nombre. Los datos serán analizados y los resultados nos ayudarán a determinar los mejores aspectos a considerar en próximas evaluaciones.
Marque con X la respuesta que Ud. considere más apropiada en cada pregunta.*

1. SECCIÓN 1. ASPECTOS SOCIODEMOGRÁFICOS

1. ¿Qué edad tiene usted?
 años cumplidos
2. ¿En qué año del colegio está usted?
1. 7°
2. 8°
3. 9°
3. ¿Está usted repitiendo el año que indicó en la pregunta anterior?
1. Sí 2. No
4. ¿Cuál es su sexo?
1. Masculino
2. Femenino
5. ¿A qué tipo de colegio corresponde el suyo?:
1. Público académico 3. Público técnico
2. Privado 4. Semi-público

SECCIÓN 2. TOMA DE DECISIONES

1. Cuando tengo que tomar una decisión exploro todas las opciones o alternativas.
5. Siempre
4. Casi siempre
3. A veces
2. Casi nunca
1. Nunca
2. Cuando tengo que tomar una decisión tomo en cuenta las consecuencias positivas y negativas de las diferentes opciones o alternativas.
5. Siempre
4. Casi siempre
3. A veces
2. Casi nunca
1. Nunca
3. Cuando tengo que tomar una decisión, para mí es mas importante lo que yo crea que lo que opinen mis amigos/as o familiares.
5. Siempre
4. Casi siempre
3. A veces
2. Casi nunca
1. Nunca
4. Cuando tengo que tomar una decisión tengo en cuenta mis propias limitaciones.
5. Siempre
4. Casi siempre
3. A veces
2. Casi nunca
1. Nunca

5. Tengo claro las cosas que me gustaría hacer en este año.

- 5. Siempre
- 4. Casi siempre
- 3. A veces
- 2. Casi nunca
- 1. Nunca

6. Tengo claro lo que quiero conseguir.

- 5. Siempre
- 4. Casi siempre
- 3. A veces
- 2. Casi nunca
- 1. Nunca

7. Cuando tengo que tomar decisiones suelo ver alternativas u opciones que me ayudan y que otros no ven.

- 5. Siempre
- 4. Casi siempre
- 3. A veces
- 2. Casi nunca
- 1. Nunca

8. Cuando tomo una decisión generalmente la lleva a cabo.

- 5. Siempre
- 4. Casi siempre
- 3. A veces
- 2. Casi nunca
- 1. Nunca

9. Después de ejecutar una decisión, evalúo si realmente fue la mejor decisión.

- 5. Siempre
- 4. Casi siempre
- 3. A veces
- 2. Casi nunca
- 1. Nunca

10. Cuando estoy por tomar una decisión importante, siempre me pregunto si seré capaz de realizarla.

- 5. Siempre
- 4. Casi siempre
- 3. A veces
- 2. Casi nunca
- 1. Nunca

11. Cuando tomo una decisión, me pregunto si la decisión ha sido la correcta independientemente de los resultados obtenidos.

- 5. Siempre
- 4. Casi siempre
- 3. A veces
- 2. Casi nunca
- 1. Nunca

SECCIÓN 3. RELACIONES INTERPERSONALES

1. Cuando alguien tiene un problema, no le ofrezco mi ayuda

- 1. Siempre
- 2. Casi siempre
- 3. A veces
- 4. Casi nunca

5. Nunca
2. Me intereso por los problemas de mis amigos/as
5. Siempre
4. Casi siempre
3. A veces
2. Casi nunca
1. Nunca
3. Le doy importancia a lo que sienten las otras personas
5. Siempre
4. Casi siempre
3. A veces
2. Casi nunca
1. Nunca
4. No juzgo a los demás por mis actos
5. Siempre
4. Casi siempre
3. A veces
2. Casi nunca
1. Nunca
5. Mis amigos/as confían en mí
5. Siempre
4. Casi siempre
3. A veces
2. Casi nunca
1. Nunca
6. Me gusta hablar con mis amigos/as y comunicarles lo que pienso
5. Siempre
4. Casi siempre
3. A veces
2. Casi nunca
1. Nunca

SECCIÓN 4. COMUNICACIÓN ASERTIVA

1. Al cometer un error, lo reconozco y acepto mi responsabilidad.
5. Siempre
4. Casi siempre
3. A veces
2. Casi nunca
1. Nunca
2. Puedo expresar mis sentimientos y opiniones aunque mis amistades estén en desacuerdo
5. Siempre
4. Casi siempre
3. A veces
2. Casi nunca
1. Nunca
3. Cuando expreso mis opiniones reconozco que soy responsable de las consecuencias que ellas provoquen.
5. Siempre
4. Casi siempre
3. A veces
2. Casi nunca
1. Nunca

4. Cuando expreso mis sentimientos u opiniones a una persona, suelo mirarla fijamente a los ojos.

- 5. Siempre
- 4. Casi siempre
- 3. A veces
- 2. Casi nunca
- 1. Nunca

5. Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos/as, mis profesores o mis padres, prefiero quedarme callado/a para evitar problemas.

- 1. Siempre
- 2. Casi siempre
- 3. A veces
- 4. Casi nunca
- 5. Nunca

6. Cuando alguien me pregunta algo que no se, prefiero contestar lo que sea y aparentar que esa es la respuesta correcta.

- 1. Siempre
- 2. Casi siempre
- 3. A veces
- 4. Casi nunca
- 5. Nunca

7. Cuando digo algo que no le parece a otras personas siento que estoy equivocado/a.

- 1. Siempre
- 2. Casi siempre
- 3. A veces
- 4. Casi nunca
- 5. Nunca

8. Prefiero que una persona se resienta conmigo por algo que dije, que ser sumiso/a ante ella.

- 5. Siempre
- 4. Casi siempre
- 3. A veces
- 2. Casi nunca
- 1. Nunca

9. Tengo derecho a decir *no sé* o *no entiendo*, cuando una explicación no me queda clara o cuando no tengo una respuesta.

- 5. Siempre
- 4. Casi siempre
- 3. A veces
- 2. Casi nunca
- 1. Nunca

10. Puedo expresar mis sentimientos y opiniones aunque no sean agradables a otras personas.

- 5. Siempre
- 4. Casi siempre
- 3. A veces
- 2. Casi nunca
- 1. Nunca

11. Si alguien me ofrece algo que no me agrada, tengo derecho a no aceptarlo, diciendo que *eso no me gusta*.

- 5. Siempre
- 4. Casi siempre
- 3. A veces
- 2. Casi nunca
- 1. Nunca

12. Creo que los sentimientos, creencias y opiniones debo expresarlos en lugares donde nadie se de cuenta.

1. Siempre
2. Casi siempre
3. A veces
4. Casi nunca
5. Nunca

SECCIÓN 5. AUTOESTIMA

1. Creo que soy una persona especial, con una familia que me ama y que hago actividades importantes que puedo compartir con mis amistades.

5. Siempre
4. Casi siempre
3. A veces
2. Casi nunca
1. Nunca

2. Soy una persona capaz de realizar las cosas importantes que se propone y los demás las respetan. Alcanzar mis metas me hace sentir muy bien.

5. Siempre
4. Casi siempre
3. A veces
2. Casi nunca
1. Nunca

3. Tengo pocos amigos/as y se me dificulta tener gente alrededor mío. Prefiero estar solo/a.

1. Siempre
2. Casi siempre
3. A veces
4. Casi nunca
5. Nunca

4. Cuando voy a tomar una decisión, generalmente pienso en las opciones que tengo y escojo la que me parece mejor.

5. Siempre
4. Casi siempre
3. A veces
2. Casi nunca
1. Nunca

5. Cuando las cosas me salen bien, es por pura suerte y nada más.

1. Siempre
2. Casi siempre
3. A veces
4. Casi nunca
5. Nunca

6. Cuando pienso en el colegio, creo que vale la pena el tiempo que estoy invirtiendo y cuando las cosas me salen bien, mis amigos y mi familia me felicitan.

5. Siempre
4. Casi siempre
3. A veces
2. Casi nunca
1. Nunca

SECCIÓN 6. ENFRENTAMIENTO DEL ESTRÉS

1. Mi familia, mis amigos(as), mis compañeros (as) y profesores respetan mis opiniones y piensan que soy una persona importante que merece ser respetada, me siento afortunado(a)

- 5. Siempre
- 4. Casi siempre
- 3. A veces
- 2. Casi nunca
- 1. Nunca

2. Si pienso en mi situación económica me preocupo demasiado porque no tengo suficiente dinero para continuar estudiando y no me puedo concentrar en nada.

- 1. Siempre
- 2. Casi siempre
- 3. A veces
- 4. Casi nunca
- 5. Nunca

3. Si estuviera en una situación que de alguna manera me causa angustia o dolor me sentiría muy mal porque no tengo a nadie que me apoye para encontrar una solución.

- 1. Siempre
- 2. Casi siempre
- 3. A veces
- 4. Casi nunca
- 5. Nunca

4. Mi vida está llena de problemas que no tienen solución, a veces pienso que mi futuro no es muy bueno.

- 1. Siempre
- 2. Casi siempre
- 3. A veces
- 4. Casi nunca
- 5. Nunca

5. En mi casa cuento con suficiente apoyo económico para continuar con mis estudios.

- 5. Siempre
- 4. Casi siempre
- 3. A veces
- 2. Casi nunca
- 1. Nunca

SITUACIÓN: *Imagina que estás en una clase cualquiera y uno de tus compañeros le lanza un objeto a la profesora, cuando se vuelve, ella te responsabiliza del hecho. A continuación, la profesora muy enojada te grita y te avergüenza delante de todos, vos te pones muy nervioso(a. porque no entiendes lo que está pasando, ante ésta situación ¿Cómo actuarías?*

6. No puedo manejar la situación y no podría hacer nada frente a eso.

- 1. Muy de acuerdo
- 2. De acuerdo
- 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- 4. En desacuerdo
- 5. Muy en desacuerdo

7. No puedo manejar la situación, tendría que aceptarla.

- 1. Muy de acuerdo
- 2. De acuerdo
- 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- 4. En desacuerdo
- 5. Muy en desacuerdo

8. Tendría que contenerme porque no podría hacer lo que quiero en esos momentos.

1. Muy de acuerdo
2. De acuerdo
3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo
4. En desacuerdo
5. Muy en desacuerdo

SECCIÓN 7. PRESIÓN DE GRUPO

1. Mis amigos (as) toman algunas decisiones por mí.

1. Siempre
2. Casi siempre
3. A veces
4. Casi nunca
5. Nunca

2. Al conversar con mis compañeros (as) de clase acerca de un tema, a menudo termino dándoles la razón, aunque piense que están equivocados (as).

1. Siempre
2. Casi siempre
3. A veces
4. Casi nunca
5. Nunca

3. Debo actuar y hablar como lo hacen mis amigos (as)

1. Siempre
2. Casi siempre
3. A veces
4. Casi nunca
5. Nunca

4. Me siento presionado(a) cuando estoy con mis amigos (as)

1. Siempre
2. Casi siempre
3. A veces
4. Casi nunca
5. Nunca

5. Mis opiniones son respetadas en mi grupo de amigos (as)

5. Siempre
4. Casi siempre
3. A veces
2. Casi nunca
1. Nunca

6. Sé que puedo tomar mis propias decisiones.

5. Siempre
4. Casi siempre
3. A veces
2. Casi nunca
1. Nunca

7. Tengo que vestir igual que mis amigos (as) para que me acepten en el grupo.

1. Siempre
2. Casi siempre
3. A veces
4. Casi nunca
5. Nunca

SECCIÓN 8. CONSUMO DE DROGAS

1. ¿A qué edad fumó usted un cigarrillo de tabaco (dos o más subidas) por primera vez en su vida?

0. Nunca he fumado
 años

2. ¿Fumaría usted en algún momento del próximo año?

1. Sí
2. No
3. No estoy seguro (a).

3. Cuándo fue la última vez que fumó tabaco?

1. Nunca he fumado
2. En los últimos treinta días
3. Hace más de un mes pero menos de un año
4. Hace más de un año

4. En los últimos treinta días, ¿cuántos días en promedio fumó usted?

1. Nunca he fumado
2. No he fumado en los últimos los últimos treinta días
3. De uno a diez días
4. De diez a veinte días
4. Veinte días o más

5. De los días del último mes que mencionó haber fumado, ¿cuántos cigarrillos fumó en promedio cada día?

1. Nunca he fumado
1. No he fumado en los últimos los últimos treinta días
3. De uno a diez cigarrillos
4. De diez a veinte cigarrillos
4. Más de veinte cigarrillos

6. En qué situaciones acostumbra o acostumbraba fumar con más frecuencia?

1. Nunca he fumado
2. En cualquier situación
3. Cuando estoy con mis amigos
4. Cuando estoy con mis padres
5. Cuando tomo café o después de comer
6. Cuando tomo cerveza o tragos
7. En fiestas

7. ¿Cuáles razones lo llevan o llevaban a fumar? (Marque las que correspondan)

0. Nunca he fumado
1. Me gusta el sabor del cigarrillo
2. Me ayuda a relacionarme con mis amigos(as).
4. Me ayuda concentrarme.
6. Me ayuda a relajarme
7. Me ayuda a soportar la soledad o el aburrimiento
8. Me ayuda cuando estoy enojado
9. Me hace parecer más grande
10. Otra: _____

8. ¿En relación con el fumado de cigarrillos, ¿cuál de las siguientes afirmaciones le describe mejor? (Marque sólo una opción)

- 0. Nunca he fumado
- 1. Pienso dejar de fumar durante los próximos 30 días
- 2. Pienso dejar de fumar en el próximo año
- 3. Pienso fumar menos pero no dejarlo del todo
- 4. Quiero dejar de fumar pero no he podido
- 5. No tengo planes de dejar de fumar

9. ¿A qué edad tomó usted una cerveza, un vaso de vino o un trago de licor (ron, whisky, vodka, guaro, etc.. por primera vez en su vida?

0. Nunca he tomado años

10. Cuando toma o tomaba licor, ¿cuál es la bebida que acostumbra o acostumbraba ingerir más frecuentemente?

- 0. Nunca he tomado
- 1. Cerveza
- 2. Guaro
- 3. Ron
- 4. Whisky
- 5. Vodka
- 6. Vino
- 7. Otra: _____

11. ¿Cuándo fue la última vez que usted tomó una cerveza o un vaso de vino o un trago de licor (ron, whisky, vodka, guaro, etc)?

- 0. Nunca he tomado
- 1. En los últimos treinta días
- 2. Hace más de un mes pero menos de un año
- 3. Hace más de un año

12. Durante los últimos 30 días, ¿cuántos días tomó al menos una cerveza u otra bebida alcohólica?

- 0. Nunca he tomado
- 0. No tomé en los últimos 30 días
- 1. Menos de 4 días (más o menos 1 vez a la semana.
- 2. De 4 a 7 días (más o menos de 1 a menos de 2 veces por semana.
- 3. 8 a 11 días (más o menos de 2 a menos de 3 veces por semana.
- 4. 12 y más (más o menos 3 o mas veces por semana.

13. De los días del mes que mencionó haber tomado, como indicó en la pregunta anterior, ¿cuántos tragos o cervezas tomó en promedio cada día?

- 0. Nunca he tomado
- 0. No tomé en los últimos 30 días
- tragos o cervezas

14. En los últimos doce meses, ¿en cuáles lugares acostumbraba tomar licor la mayor parte de las veces?

- 0. Nunca he tomado licor
- 0. No he tomado en los últimos 12 meses
- 1. En bares, cantinas, discoteques o salones de baile
- 2. En casa de amigos
- 3. En su casa o la casa de parientes
- 4. En fiestas
- 5. Otro: _____

15. En los últimos doce meses, ¿con cuáles personas acostumbraba tomar bebidas alcohólicas la mayor parte de las veces?

- 0. Nunca he tomado licor
- 0. No he tomado en los últimos 12 meses
- 1. Con amigos o compañeros
- 2. Con sus padres o parientes
- 3. Con otros adultos
- 4. Solo/a

16. En los últimos 30 días, ¿aproximadamente con qué frecuencia acostumbraba tomar cinco o más tragos o cervezas por ocasión? (Marque sólo una opción)

- 0. Nunca he tomado licor
- 0. No he tomado licor en los 30 días
- 1. 1 día (una vez al mes.
- 3. 2-3 días (menos de una vez por semana.
- 4. 4 días (una vez por semana.
- 5. 5-7 días (menos de dos veces por semana.
- 6. 8 días (dos veces por semana.
- 7. más de 8 días (más de dos veces por semana.

17. En los últimos doce meses, ¿ha tratado de disminuir o suspender el consumo de alcohol?

- 0. Nunca he tomado licor
- 0. No he tomado en los últimos 12 meses
- 1. Sí
- 2. No

18. ¿A qué edad tuvo usted la primera oportunidad de fumar marihuana, aunque no lo hiciera?

0. Nunca he fumado marihuana años

19. ¿A qué edad fumó usted marihuana por primera vez?

0. Nunca he fumado marihuana años

20. ¿Cuándo fue la última vez que fumó marihuana?

- 0. Nunca he fumado
- 1. En los últimos treinta días
- 2. Hace más de un mes pero menos de un año
- 3. Hace más de un año

21. En los últimos doce meses, ¿con cuáles personas acostumbraba fumar marihuana la mayor parte de las veces? (Marque sólo una opción)

- 0. Nunca he fumado marihuana
- 1. Con amigos o compañeros
- 2. Con parientes
- 3. Con otros adultos (Por favor especifique: _____)
- 4. Solo(a)

22. En los últimos doce meses, ¿aproximadamente con qué frecuencia acostumbraba fumar marihuana?

- 0. Nunca he fumado marihuana
- 0. No he fumado marihuana en los últimos 12 meses
- 1. Algunas veces por semana
- 2. Algunas veces por mes
- 3. Dos veces por semana
- 4. Tres veces por semana
- 5. Cuatro o más veces por semana

23. En los últimos doce meses, ¿ha tratado de disminuir o suspender el consumo de marihuana?

0. Nunca he fumado

1. Sí 2. No

24. ¿A qué edad tuvo usted la primera oportunidad de probar cocaína, aunque no lo hiciera?

0. Nunca he fumado

años

25. ¿A qué edad probó usted cocaína primera vez en su vida?

0. Nunca he fumado

años

SECCIÓN 9. CONOCIMIENTOS SOBRE ALCOHOL

Responda los siguientes enunciados según su opinión. (Marque sólo una opción en cada línea.	1. Estoy de acuerdo	2. No sé	3. No estoy de acuerdo
1. El consumo de alcohol aún en pequeñas cantidades afecta los reflejos de la persona.			
2. Un consumo mínimo de bebidas alcohólicas en los primeros meses del embarazo afecta el desarrollo del bebe.			
3. Un adulto que consume diariamente bebidas alcohólicas (una cerveza, copa de vino, trago de guaro, puede ser beneficioso para su salud.			
4. Entre más joven inicie el consumo una persona, es más probable que desarrolle problemas con las bebidas alcohólicas			
5. Tomar cerveza o vino es menos dañino que tomar otras bebidas como guaro, whisky, vodka, etc.			
6. El consumir bebidas alcohólicas en exceso puede dañar el hígado y la circulación.			
7. Las personas jóvenes suelen consumir más cerveza que otras bebidas (guaro, ron, etc).			
8. El consumo de bebidas alcohólicas mejora el rendimiento sexual de los hombres			
9. Las bebidas de bajo o muy bajo contenido alcohólico son dañinas para la salud.			

Las preguntas que están en el recuadro se refieren al tabaco y debe responderlas colocando un X en alguna de las casillas según su opinión ACTITUDES HACIA EL TABACO

Responda los siguientes enunciados según su propia opinión: (Marque sólo una opción en cada línea.	1.Estoy de acuerdo	2.No sé	3.No estoy de acuerdo
1. Fumar ayuda a relajarse			
2. Debería prohibirse la propaganda de cigarrillos			
3. Fumar está de moda			
4. Está bien que prohíban la venta de cigarrillos a menores de 18 años			
5. Fumar es un placer			
6. Fumar hace parecer más grande			
7. La gente que fuma es más popular que la que no fuma			
8. Los fumadores deben respetar los derechos de los no fumadores			
9. Las mujeres fumadoras son más atractivas			
10. Fumar ayuda a la gente a sentirse más a gusto en las fiestas			
11. Estar en presencia de fumadores puede afectar mi salud			
12. Fumar acelera la formación de arrugas			
13. Fumar disminuye el desempeño deportivo			
14. Fumar aumenta la presión sanguínea			
15. Fumar aumenta la probabilidad de tener cáncer			
16. Fumar durante el embarazo aumenta el riesgo de tener un bebé de bajo peso.			
17. Fumar aumenta la probabilidad de enfermar del corazón			

Responda los siguientes enunciados según su opinión. (Marque sólo una opción en cada línea.) ACTITUDES HACIA EL ALCOHOL	1. Estoy de acuerdo	2. No sé	3. No estoy de acuerdo
1. El consumo de bebidas alcohólicas es muy caro			
2. Los (as) jóvenes que toman cerveza u otras bebidas suelen ser más populares.			
3. Para disminuir el estrés o para relajarse es bueno tomar bebidas alcohólicas.			
4. Los (as) jóvenes que consumen bebidas alcohólicas suelen tener más amigos(as).			
5. Consumir cerveza u otras bebidas en una fiesta ayuda a divertirse más.			
6. El consumir bebidas alcohólicas hace que la persona luzca más atractiva.			

GRACIAS POR TU COOPERACIÓN!

ANEXO N° 3 : FOTOGRAFÍAS DE LAS INSTITUCIONES DONDE SE REALIZÓ LA INVESTIGACIÓN.



Alumnos de noveno año del C.T.P. de San Pablo de León Cortés, completando el instrumento utilizado en la investigación.



El Asesor Supervisor del circuito 03, Msc.Sergio Garro Mora dando la motivación antes de iniciar con el instrumento, en la telesecundaria de San Isidro.



Alumnos de la Telesecundaria de San Isidro que formaron parte de la muestra utilizada en la investigación.



Alumnos de sétimo año de la Telesecundaria de Llano Bonito, completando el instrumento utilizado en la investigación.



Alumnos de noveno año de la Telesecundaria de Llano Bonito, completando el instrumento de la investigación.



Alumnos de sétimo año de la Telesecundaria de Santa Cruz, atendiendo indicaciones para completar el instrumento utilizado en la investigación,



Alumnos de noveno año de la Telesecundaria de Santa Cruz, completando el instrumento de la investigación.

